Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Mueble 7
Casilla 33

REPÚBLICA ARGENTINA

DIRECCION GENERAL DE ASUNTOS
POLITICOS
DIRECCION DE POLITICA GENERAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA EUROPEA

Expediente 334. **Año** 1941.

ENTREVISTA ROOSEVELT - CHURCHILL

DECLARACION CONJUNTA.

Reunión en Londres de países aliados a Gran Bretaña, celebrada el 24 de setiembre.

EXPEDIENTE Nº 334.
consultar Ejp. N: 494
494-

Peuser - 509812 For. 64

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

105974 F. 149

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 334.

VIA AEREA

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Embajada de la República Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
25 AGOS. 1941
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

R. E. Nº 308.

México, 15 de Agosto de 1941.

Señor Ministro:

Con motivo de la reciente entrevista tenida en algún lugar del Atlántico entre el Presidente de los Estados Unidos, Señor Roosevelt y el Primer Ministro Británico, Señor Churchill, el Canciller mexicano Señor Ezequiel Padilla, hizo ayer a la prensa las declaraciones que transcribo a continuación. Dicen así:

Con antec.

ANOTADO

"La declaración que, en algún lugar del Atlantico acaban de hacer los señores Franklin D. Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, y Winston Churchill, Ministro del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, es un documento político destinado a adquirir relieve histórico de la mayor trascendencia.- Como Secretario de Relaciones Exteriores de un país que ha pugnado siempre por la realización de las nobles aspiraciones de paz, de justicia y de libertad, en que la declaración a que aludo se halla inspirada, no puedo sino aplaudirla sinceramente.- En las sombras que transitoriamente nos rodean, los generosos principios formulados por los Gobiernos de los Estados Unidos y de Inglaterra son un anuncio de las condiciones de equidad, de concordia y de convivencia civilizada que todos los hombres conscientes anhelan para el futuro.- Ni conquistas territoriales; ni hegemonías económicas; ni intervenciones -visibles o invisibles- en la organización interna de cada pueblo -ni dictaduras financieras; ni tiranías materiales o espirituales. Todos estos puntos constituyen parte esencial de la tradición política mexicana. Todos ellos se encuentran incorporados a la historia de nuestra acción en el exterior. Y todos ellos

A S. E. el Sr. Dr. don Enrique Ruiz Guiñazú,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

representan, por otra parte, la voluntad de América, unida hoy más que nunca, ante la amenaza del mal y del exterminio en torno a los ideales democráticos del respeto recíproco de las naciones y de la igualdad de los pueblos del mundo entero."

Saludo a V. E. con mi más alta y distinguida consideración.

F. L. Valenzuela

Buenos Aires, Agosto 29 de 1941.-

Acúsese recibo.-

ANOTADO

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
29 AGO 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, Agosto 29 de 1941.-

D.A.P.-

273

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para acusar recibo de su nota nº 308, de 15 del corriente, en la que transcribe ~~basque~~ transcribe las declaraciones formuladas a la prensa por el Canciller mexicano, señor Ezequiel Padilla, con motivo de la reciente entrevista realizada en algún lugar del Atlántica entre el Presidente de los Estados Unidos de América, señor Roosevelt y el Primer Ministro Británico, señor Churchill.-

Al manifestar a V.E. que esta Cancillería se ha impuesto con interés de su información, me es muy grato reiterarle las seguridades de mi más distinguida consideración.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
29 AGO 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

ROBERTO GACHE
SUB SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES

A S.E. el Señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
de la República Argentina en México,
Doctor Juan G. Valenzuela.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
18 SEPT. 1941
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Embajada de la República Argentina

Cuenta 33 H.

México, 16 de Agosto de 1941.

R. E. N° 311.

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V. E. acompañándole un recorte del diario "Excelsior" de la fecha, que contiene el texto de un comunicado de la "Acción Republicana Española", que agrupa a las Agrupaciones de republicanos españoles, en el que se aplaude la declaración hecha conjuntamente por el Señor Presidente de los Estados Unidos y el Primer Ministro de Inglaterra Señor Churchill.

Saludo a V. E. con mi más alta y distinguida consideración.

ANOTADO

Buenos Aires, Setiembre 26 de 1941.-

Acúsese recibo.-

CON EL ANEXO CONFORME

DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

A S. E. el Sr. Dr. don Enrique Ruiz Guiñazú,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"EXCELSIOR" Agosto 16/1941.

LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES APLAUDEN EL CONVENIO DE MR. ROOSEVELT Y W. CHURCHILL

La Organización "Acción Republicana", al Aceptar esa Resolución, Recomienda a sus Delegaciones que le Presten un Decidido Apoyo

Acción Republicana Española, que agrupa a las más destacadas personalidades y organismos del republicanismo español, hace pública la siguiente nota:

La declaración hecha conjuntamente por el Presidente de la República de los Estados Unidos de América, Mr. Franklin Délano Roosevelt, y el Primer Ministro de Inglaterra, Mr. Winston Churchill, señalando los fines de guerra y las base de paz, en la sangrienta colisión que sufre el mundo, permite a los pueblos oprimidos por la invasión totalitaria y a los representantes de aquellos otros que vieron cambiados sus regímenes políticos mediante actos de fuerza, señalar, dentro de la esfera modesta de su situación y posibilidades, el criterio que el acto histórico les merece y las esperanzas que abrigan en orden al futuro desenvolvimiento de los principios promulgados.

Acción Republicana Española se congratula de que el acuerdo de las dos grandes democracias occidentales abra al mundo caminos de pacificación y armonía, lo suficientemente amplios para que pueda desarrollarse en lo futuro la cooperación política y económica de los pueblos sobre las bases de sus soberanías inviolables.

En lo que a España se refiere Acción Republicana recoge emocionada la declaración de que se **"respetará el derecho de todos los pueblos a escoger la forma de gobierno bajo la cual quieren vivir, deseando ver restituídos los derechos soberanos y el gobierno propio a quienes han sido privados de ellos por la fuerza"**. Esta declaración que nos conmueve a los españoles en el exilio habrá de repercutir fuertemente en todos los lugares de España, desde la aldea a la ciudad, señalando a nuestros compatriotas el término de las desventuras actuales, hijas de la invasión extranjera y de la opresión de unos grupos políticos detentadores de la libertad e independencia nacional.

Esperamos con fundamento que la consecuencia lógica de la declaración de los dignatarios de Norteamérica e Inglaterra, sea el de dar paso libre a la actuación de los pueblos **privados por la fuerza de sus derechos soberanos** y el reconocimiento subsiguiente de sus órganos constitucionales legítimos. Fortalecida así, la opinión universal redoblará sus esfuerzos en favor de la causa libertadora que tiene por guías a Inglaterra y Estados Unidos.

A. R. E. recomienda a sus delegaciones del Continente y a sus afiliados dentro y fuera de España:

Primero: que signifiquen en la forma que les sea posible la adhesión a la declaración publicada por el Presidente de la República Norteamericana y el Primer Ministro de Inglaterra.

Segundo: que renueven públicamente la voluntad de restituir a España su libre soberanía.

Tercero: que anuncien el propósito de emprender tal acción para el restablecimiento de la Constitución de 9 de diciembre de 1931 y de los órganos legítimos del Estado republicano.

México, D. F., 15 de agosto de 1941.

Diego Martínez Barrio, Alvaro de Albornoz, Carlos Esplá, general José Miaja, general Sebastián Pozas, general José Asensio, Augusto Barcia, Angel Ossorio Gallardo, Félix Gordón Ordás, Mariano Ruiz Funes, José Franchy Roca, Bernardo Giner de los Ríos, Amós Salvador Carreras, Cándido Bolívar y Jesús Vázquez Gayoso.

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, Setiembre 26 de 1941.-

D.A.P.-

290

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para acusar recibo de su nota nº 311, de Agosto 16 ppdo., con la que remite un recorte de prensa que contiene el texto de un comunicado de la "Acción Republicana Española", en el que se aplaude la declaración conjunta de los señores Roosevelt y Churchill.-

Saludo a V.E. con las seguridades de mi más distinguida consideración.

ROBERTO GACHE
SUB SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES



A S.E. el Señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
de la República Argentina en México,
Doctor Juan G. Valenzuela.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y SALIDAS
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA
No. 856-

, en Berlin, Agosto 16 de 1941

334

ORIGINAL POR VIA AEREA.

- 3 SEPT. 1941
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Señor Ministro:

La entrevista entre Roosevelt y Churchill y la declaración dada a conocer a raiz de ella ha sido muy comentada en los periodicos de esta capital. La "Diplomat.politische Korrespondenz" en su número 132 dice en síntesis:

"Churchill y Roosevelt mienten desvergonzadamente al "decir que sus paises no buscan expansiones territoriales ni "enriquecimiento alguno. Como en la guerra mundial, Inglaterra "procura ahora también, servirse de pueblos extranjeros que "desean ser libres. En lo que se refiere a la política de "Roosevelt, un punto importante de su programa és el de procurar "la dominación económica y militar del hemisferio occidental y "aún de otros "espacios". Esta dominación que en realidad signi- "fica "cambio de estructura territorial" no toma para nada en "cuenta el deseo de los pueblos interesados. En caso de necesi- "dad serán llevados a la razón por medio de bombas, presiones o "soborno de determinados partidos politicos. Lo mismo acaecerá "con el derecho de los pueblos a elegir sus propios sistemas de "gobierno. Podrán vivir en paz mientras se adhieran incondicional- "mente a la politica general que los anglo-americanos decidan "aplicar a dichos territorios. Además, entre los puntos de este "programa figura lo grotesco, como ser la eliminación del gobierno "de Hitler, impuesto y querido por la totalidad del pueblo alemán, "y dicen que fuera de la democracia no hay lugar para regímenes "como los totalitarios. Roosevelt y Churchill tratarán de

ANOTADO

A S.E. el Señor Doctor Enrique Ruiz Guiñazú,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
BUENOS AIRES.

EV.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, septiembre de 1941

Archívese.

"impedir con todos los medios, a su alcance, una organiza-
"ción orgánica de Europa tal como la proyectan las po-
"tencias del "eje".

DIVISIÓN DE ASUNTOS POLÍTICOS
[illegible] 1941

" El "Völkischer Beobachter" dice:
"No vale la pena contraponer argumentos positivos a la
"declaración de Roosevelt y Churchill. Esta declaración
"contiene espíritu del espíritu de estos conspiradores contra
"pueblos jóvenes. Usan el disco viejo y gastado porque
"en toda hipocresía falta el don de inventar un par de
"frases para describir sus verdaderos fines. Su programa:
"la destrucción de la tirania nazi" no asusta hoy a nadie
"entre nosotros. El pueblo alemán sabe lo que estos misione-
"ros le tienen destinado en la futura paz mundial. Sabe
"también cual és el lenguaje que comprenden mejor y dejará
"hablar a los cañones su claro lenguaje, hasta que su exi-
"stencia quede asegurada para siempre y sus enemigos sean
"batidos. Los bienhechores del mundo del cuño de Roosevelt
"y Churchill pueden plantear tranquilamente programas que
"sus autores no desean cumplir y que por suerte no podrán
"cumplir aunque lo desearen; el ejército alemán lo impedirá
"de una vez por todas."

Saludo al Señor Ministro con mi más alta y distinguida consideración.- Ricardo Olivera

Minuta del Cónsul Piaggio.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, septiembre 5 de 1941

Archívese.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
25 SET 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

"impedir con todos los medios, a su alcance, una organiza-
"ción orgánica de Europa tal como la proyectan los po-
"tencias del "eje".

" El "Völkischer Beobachter" dice:

"No vale la pena contraponer argumentos positivos a la
"declaración de Roosevelt y Churchill. Esta declaración
"contiene espíritu del espíritu de estos conspiradores contra
"pueblos jóvenes. Usan el disco viejo y gastado porque
"en toda hipocresía falta el don de inventar un par de
"frases para describir sus verdaderos fines. Su programa:
"la destrucción de la tiranía nazi" no sonata hoy a nadie
"entre nosotros. El pueblo alemán sabe lo que estos misione-
"ros le tienen destinado en la futura paz mundial. Sabe
"también cuál es el lenguaje que comprenden mejor y detesé
"hablar a los señores en claro lenguaje, hasta que su exi-
"stencia quede asegurada para siempre y sus enemigos sean
"batidos. Los plenipotenciarios del mundo del cuño de Roosevelt
"y Churchill pueden plantear tranquilamente programas que
"sus autores no desean cumplir y que por suerte no podrán
"cumplir aunque lo desearen; el ejército alemán lo impedirá
"de una vez por todas."

Señalo al Señor Ministro con mi más alta y distinguida consideración.-

Minuta del Oficial Mayor.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Original por correo aéreo.-

EMBAJADA
de la
REPUBLICA ARGENTINA

en Berlin, Agosto 17 de 1941.-

N°.- 858

334.

MESA DE ENTRADAS Y ARCHIVOS
DIVISION ASUNTOS POLITICOS
- 3 SEPT. 1941

Señor Ministro:

Con referencia al telegrama de esta Enbajada N°.- 326, tengo el honor de dirigirme a V.E. para acompañar la entrega N°.- 133 de la "Correspondencia Política y Diplomática".

Saludo a V.E. con mi más alta y distinguida consideración. Ricardo Olivera

ANOTADO

Buenos Aires, septiembre 5 de 1941

Archívese.

CON EL ANEXO
CONFORME

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
05 SET 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

A S.E. el Doctor Enrique Ruiz Guiñazú,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.-
Buenos Aires.-

Archivo Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

No.133 . Berlin , le 15 août 1941 .

Correspondance politique et diplomatique .
-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

Si M.Churchill et M.Roosevelt avaient escompté que leur nouveau programme aurait provoqué chez les peuples de ce monde des sentiments heureux et pleins d'espérances , ils ont été cruellement déçus . Certes , les bellicistes se félicitent de voir M.Roosevelt s'engager formellement à poursuivre les mêmes buts que l'Angleterre belligérante fait mécaniquement répéter par la bouche de M.Churchill : Destruction du national-socialisme et désarmement de l'Allemagne . Devant ces mirages mégalomanes , les promesses paradisiaques d'un futur monde idéle s'effacent complètement , ce qui n'est pas étonnant , car on ne se souvient que trop bien,partout , non seulement en Allemagne , de la valeur problématique , irréelle des ancêtres de cette nouvelle édition du fameux programme , des 14 points de Wilson .

On est très heureux à Londres , ainsi que le mande l'Associated Press, que la perspective de voir les Etats-Unis et la Grande-Bretagne s'emparer , de la politique impérialiste du monde , tout en daignant permettre aux autres nations - même à l'Allemagne - de décider de leur forme gouvernementale . Mais les milieux pondérés de l'Amérique considèrent , avec bien plus d'appréhensions , les ambitions des deux démocrates bellicistes , en connexion avec leurs répercussions concrètes sur les Etats-Unis . On est alarmé de la portée des promesses que M.Roosevelt pourrait avoir données à M.Churchill ; on soupçonne que la déclaration faite en commun en ce qui concerne les buts de guerre pourraient avoir imposé à l'Union américaine des obligations dépassant les pleins pouvoirs constitutionnels délégués par le Congrès . Car ces pleins pouvoirs , comme on sait , n'autorisent nullement à employer des troupes américaines en dehors de l'hémisphère occidental . Bref ,

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

on craint dans le pays à régime démocratique modèle , que le président Roosevelt ne se soit engagé subrepticement dans la voie d'une politique d'aventure qui ne répond d'aucune manière à l'opinion publique ni à la volonté du Congrès .

A examiner de plus près la situation telle qu'elle se présente aujourd'hui , l'attitude de M.Roosevelt et de son entourage doit particulièrement mettre en évidence ses nombreuses contradictions , sa légèreté et son caractère mensonger . On n'oublie pas les déclarations de M.Roosevelt affirmant solennellement vouloir tenir la nation à l'écart de la guerre , on n'oublie pas non plus ses exécrations lancées contre le bolchevisme , l'ennemi acharné de la civilisation et de la religion , avec lequel il fait cause commune aujourd'hui . Mais d'un effet grotesque sont les "appréhensions" de personnalités des plus autorisées , en déclarant que les Etats-Unis seraient menacés par un danger venant du dehors . En effet , qui se propose d'écarter le national-socialisme et son Fuhrer , qui a l'audace de vouloir désarmer de nouveau le peuple allemand pour réserver la qualification de porter les armes à son pays , à l'Angleterre et au bolchevisme russe , provoque frivolement pour sa nation des dangers dont un homme comme M.Roosevelt devrait cependant connaître toute l'étendue . Que dans cette entreprise audacieuse il songe à se tenir , lui et ses fils , à l'écart de la ligne du feu , il sacrifierait en tous cas , par ses procédés irresponsables , sciemment , bien des centaines de milliers de jeunes hommes américains avec ce seul résultat que le peuple allemand , en se défendant victorieusement contre une agression non provoquée , maintiendrait , plus que jamais , tout ce qui est au plus haut degré le garant de sa grandeur et en même temps le garant de la sécurité du continent européen .

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Pol.

Buenos 334.

OFICINA DE CLAVE
18 AGOS. 1941
RELACIONES EXTERIORES

TELEGRAMA ORDINARIO Nº 1835

Berlín, 17/18 agosto de 1941

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores
Buenos Aires

Nº 326.- Correspondencia política diplomática comenta declaración Roosevelt Churchill muy vivamente. Termina así: Aunque en esta empresa audaz Roosevelt piense mantenerse él y sus hijos fuera línea fuego sacrificaría en todos casos concientemente cientos miles jóvenes americanos con solo resultado pueblo alemán defendiéndose victoriosamente agresión no provocada mantendría más que nunca todo cuanto en más alto grado es garante de su grandeza y mismo tiempo de seguridad continente europeo. Comentarios cita prensa personalísimo sobre todo con Roosevelt en este mismo tono. Principales siguen avión.

Olivera

ANOTADO

Es copia.
E. Martínez

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIÓN
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Cum 334.

LEGACION
de la
REPUBLICA ARGENTINA

Estocolmo , agosto 18 de 1941.

No.240-I.

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIÓN
31 OCT. 1941
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

Señor Ministro:

La entrevista realizada en el Atlántico entre el presidente de los Estados Unidos, Señor Roosevelt y el Primer ministro británico, Señor Churchill, ha sido ampliamente comentada por esta prensa que, en general, le atribuye importancia histórica. Transcribo a continuación, para conocimiento de V.E. la parte esencial de los editoriales que publican sobre el tema varios de los diarios más representativos de la opinión.

ANOTADO

El "Nya Dagligt Allehanda" - conservador - dice: "Los ocho puntos enunciados tienen por cierto partes interesantes pero, todo depende de cómo se les aplique. Los más discutidos son el sexto y el octavo. En el texto se declara que no se concluirá la paz hasta "después que la tiranía nazista haya sido definitivamente aniquilada". Esto quiere decir que Norte América, aunque no beligerante, ha adoptado una actitud de directa hostilidad hacia el régimen actual imperante en Alemania. Por otra parte dicho punto comporta una contradicción con relación al tercero en el cual se declara que todos los países deben poder tener el derecho de elegir el régimen bajo el cual desean vivir. En el octavo punto se prevé el desarme de "las naciones que por la agresión amenazan o pueden amenazar aquellos que se encuentran fuera de sus fronteras". Estas son las ideas de Versalles que vuelven a surgir. No se nombran los Estados agresores pero, en los comentarios ingleses, se subraya que no es solo Alemania que debe tener en cuenta ese principio, sinó también el Japón.Por el contrario, no se habla de Rusia, cuyas aspiraciones agresivas han sido sin embargo evidentes, provocando juicios muy severos en la misma Inglaterra, durante una faz anterior de la guerra. En realidad, lo más importante de esas conversaciones no está en lo que se ha publicado sinó en lo que se ha callado."

En el "Svenska Dagbladet" - conservador - se hacen las siguientes consideraciones: "Dicha entrevista tiene por cierto importancia histórica mundial. En cuanto a la declaración de principios resultante, su mayor valor positivo reside en el propósito manifestado de promover la "colaboración internacional en el dominio económico en vista de asegurar a todos mejores condiciones de trabajo, prosperidad económica y seguridad social". Otro tanto puede decirse en lo que concierne a la aseveración según la cual todos los Estados "grandes o pequeños, vencedores o vencidos, deben tener acceso a las mismas condiciones, al comercio y a las materias primas mundiales de que necesitan para su prosperidad económica". Por lo demás, los ocho puntos no contienen gran cosa susceptible de crear la base en vista de

---

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,

Doctor Enrique Ruiz Guiñazú,

BUENOS AIRES.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

---

la discusión de una paz fructuosa. Es el caso particularmente en lo que concierne al octavo y último punto el cual será, sin duda alguna, vivamente debatido más adelante. Tiene un resabio que recuerda a aquel Versalles de mala memoria".

El órgano liberal "Stockholms Tidningen" escribe así: "En la mayoría de los puntos enunciados se vuelven a encontrar los antiguos principios irrefutables que, en su época, encontraron expresión en los 14 puntos de Wilson. Pero el último de ellos es deplorable porqué hace recordar a Versalles. En él se prevé el desarme de las naciones capaces de constituir una amenaza por la agresión, a la espera de un sistema permanente de seguridad general. Si ello constituye el núcleo central del programa concertado, existe pués una tendencia peligrosa cuyo verdadero significado nos es conocido desde 1919 y cuyas consecuencias hemos debido soportar hasta 1939".

El "Dagens Nyheter", también liberal, declara: "La evolución de Norte América, en más o menos dos años, desde una neutralidad elevada a la categoría de doctrina nacional a la posición de aliada de Inglaterra en todos los aspectos salvo el envio directo de tropas, constituye en sí un hecho en extremo notable. Pero, tal como se señala en un comentario proveniente de Roma, ello está condicionado por la victoria de Inglaterra. El verdadero significado de esta entrevista debe ser buscado en otro plano: en una situación tan crítica como en la que actualmente se encuentra Inglaterra, no se discuten programas de paz sin haber debatido, aún con mayor detenimiento, los medios para conseguir la victoria. A ese respecto el comunicado es harto breve. Se limita a declarar que todas las cuestiones de entrega de material de guerra en virtud del "Lease and Lend Act" han sido examinadas".

El oficioso "Social Demokraten" expresa: "Es sorprendente que la cuestión de los objetivos de guerra y de paz de las grandes potencias haya avanzado hasta el punto de permitir se formulen desde ya principios generales en un comunicado oficial que incluye a todos los pueblos. Cada nación podrá elegir la forma de gobierno que desee, los pueblos oprimidos recobrarán su libertad, pero el régimen nazista no será tolerado en ningún país. Por el contrario no se mencionan las otras formas de dictadura de las cuales nuestra época ofrece un surtido selecto en todas partes del mundo y cuya amenaza contra la libertad nacional y la paz no puede ser puesta en duda por nadie. Naturalmente, también es permitido hacer una observación semejante en lo que concierne al hecho de que ciertos estados deberán ser desarmados unilateralmente - aun que la medida sea transitoria - hasta que se haya conseguido poner en pié el sistema de seguridad tan anhelado ya en la gran época de la Sociedad de las Naciones. Esta observación no altera en nada el sentimiento de aprecio con que se ha recibido la proclamación de las altas aspiraciones tendientes a tratar de convencer las naciones del mundo que deben renunciar a la fuerza y colaborar en la creación de un sistema de seguridad y de paz."

En el "Örebro Dagblad" - conservador - se manifiesta: "Esta declaración proclama en realidad la alianza anglo-americana. Por el momento los Estados Unidos no intervienen en la guerra mediante sus fuerzas armadas. Pero es posible que tal intervención solo sea una cuestión de tiempo. Por cierto Alemania no admitiría que los Estados Unidos se declaren dispuestos a colaborar activamente sin tomar contramedidas adecuadas".

El "Göteborgs Posten" dice: "Los tres primeros puntos de la declaración serán recibidos con gran júbilo por numerosos pueblos y, sobre todo, por aquellos que viven actualmente bajo la ocupación alemana. Se manifiesta que ni Inglaterra ni los Estados Unidos aspiran a ganancia alguna, sea de territorios u otras y que reconocen el derecho de autodeterminación de los pueblos en lo que atañe a sus

---

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

territorios y propio gobierno. Pero queda por saber si las grandes potencias anglo-sajonas tendrán fuerzas suficientes para hacer aplicar esos principios en el tratado de paz, dado el caso de una victoria en su favor. ¿Cual será la suerte de Estonia, de Letonia, de Lituania y, lo que más particularmente nos interesa, de Finlandia?"

El diario social-demócrata "Ny Tid", opina: "Si en realidad Alemania ha hecho algún sondeo en vista de la paz, la declaración anglo-americana no deja dudas en cuanto a la posición terminante adoptada del otro lado de la barrera. No se le puede interpretar que cómo la decisión de los países anglo-sajones de rechazar cualquier paz que esté imbuida de los principios de Hitler y que están resueltos a continuar la lucha. En el caso de que el programa de paz formulado no admita enmienda alguna, tampoco existe la más mínima esperanza de acuerdo entre la Alemania hitlerista y las potencias anglo-sajonas. La guerra continúa."

El "Sydvenska Dagbladet" - conservador - se expresa en estos términos: "Se ha establecido un paralelo entre estos 8 puntos y los 14 de Wilson. Pero existe entre ellos una diferencia muy neta. Wilson exigía el desarme general. Actualmente ese principio queda descartado y es reemplazado por el propósito enunciado de desarmar a los países "agresores". Aun si eso fuese posible, dicho método tendría que ser aplicado con un rigor que no guarda armonía con la imagen de un mundo feliz que, por otra parte, se deja entrever para dar fuerzas y estimular a los pueblos que sufren. Cabe hasta preguntarse si, desde el punto de vista psicológico, es justo proclamar el desarme de Alemania como uno de los objetivos de guerra. Si existe un país que en esas condiciones luchará hasta el "bitter end", ese país será la Alemania."

Cito finalmente al diario conservador "Östergötlands Dagblad" que expone: "Toda declaración de objetivos de guerra en la cual se incluya el desarme de los "países agresores", tiene inevitablemente que hacer pensar a Versalles. Sin embargo sería de buena política evitar los errores de Versalles, sea cual fuese el resultado de la guerra. El ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña declaró no hace mucho que su país, en caso de victoria, no tiene la intención de provocar el derrumbe económico de Alemania ni de ningún otro país. Por cierto, el desarme de Alemania después de la guerra podría ser realizado y controlado durante algunos años pero, a la larga, sería imposible mantenerlo. La propaganda emprendida por Churchill durante el curso de los años anteriores a la guerra entre las grandes potencias adolecía del defecto de que, objetivamente, los Estados tenían que ser clasificados de acuerdo con sus propósitos de agresión. No es probable que tal sistema, resurgido bajo la forma solemne de la entrevista del Atlántico, sea ahora capaz de inspirar al mundo esperanzas más firmes." -

Saludo a V.E. con las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Buenos Aires, noviembre 3 de 1941.

Archívese.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
A [illegible] 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

334.

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

No. 861.

Berlin, 18 de Agosto de 1941.-

MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
20 OCT. 1941
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

Señor Ministro:

Al comentar la reciente declaración anglo-americana formulada a raíz de la sonada entrevista del Presidente Roosevelt y del Primer Ministro de la Gran Bretaña, M. Churchill, la "Correspondencia diplomática-política", órgano oficioso de la Wilhelmstrasse, se expresa en un tono de inusitada violencia, manifestando que: "Quien se proponga eliminar del Reich al nacional-"socialísmo y a su Führer, quien se atreva a pretender "desarmar una vez más al pueblo alemán, conjura para su "país un peligro de semejante proporción, que un hombre "como Roosevelt debiera darse cuenta de lo irresponsa-"ble de una empresa que segaría cientos de miles de jó-"venes norteamericanos con el solo resultado de que, pre-"cisamente entonces el pueblo alemán se aferraría, ante "un ataque nó provocado, a todo aquello que en alto gra-"do es la garantía de su grandeza y de la seguridad del "Continente europeo."

"La violencia de este lenguaje -dice por su parte otro órgano oficioso, el "Dienst aus Deutsch-land", "se explica en gran parte pórque detrás del "blufi "democrático" de la declaración sobre la paz futura, exis-"ten, a juicio de Alemania, acuerdos precisos sobre la "guerra que, aúnque Roosevelt por razones de política in-"terna no pueda reconocer y realizar, representan sin em-"bargo como pensamiento y como plan una realidad que se

///////

A Su Excelencia el Señor Doctor Enrique Ruiz Guiñazú,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.-
Buenos Aires

ANOTADO

ANEXO
CONFORME

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA
////////

"sigue con toda atención en Alemania. El hecho de que la "prensa internacional discuta desde ya el plan de acción "militar previsto por Roosevelt y Churchill, prueba que "no se trata de vanas sospechas. Según parece, habrían- "se discutido y adoptado resoluciones respecto a una co- "laboración militar en el Este y para la protección del "Norte de Africa, sobre el auxilio que prestarían los "Estados Unidos en caso de una ofensiva inglesa contra "el Continente y sobre la cooperación en la batalla del "Atlántico."

ANOTADO

El "Daily Mail" hace un resúmen de esos planes, declarando que la Gran Bretaña "hace la guerra a "Alemania y nó a un partido y que ésta será combatida "con o sin Hitler", continúa diciendo el "Dienst aus Deutschland", agregando que el comentario del órgano de la Wilhelmstrasse, que se reproduce anteriormente, "debe servir de respuesta explícita"al mencionado diario londinense.

Se acompaña, a título informativo, un ejemplar de la edición en francés de la "Correspondencia diplomático-política", de 14 del corriente mes, que comenta el reciente encuentro de Roosevelt y Churchill.

Aprovecho esta ocasión para saludar a V.E. con mi más alta y distinguida consideración.

Ricardo Olivera

L.B.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, octubre 22 de 1941

Archívese.



Archivo Histórico · Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

Anexo a la nota No. 861.-

No.1[illegible] . Berlin , le 14 août 1941 .

Correspondance politique et diplomatique .
-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

Enfin se sont dissipés les brouillards qui avaient enveloppé jusqu'à présent les délibérations de M.Roosevelt et de MChurchill . Quelque soit le le résultat concret de cette rencontre , une chose paraissait s'imposer de toute manière : produire une sensation à effet propagandiste , susceptible d'effacer les divergences d'opinion existantes , et surtout d'engager l'opinion publique , à l'intérieur et à l'extérieur , à s'associer avec plus d'empressement aux conceptions des bellicistes . Car l'issue du vote sur la prolongation du service obligatoire avait prouvé que le public américain a besoin d'une impulsion bien plus forte , pour l'amener à donner suite aux exigences rapidement croissantes du bellicisme rooseveltien .

Après que tous les moyens de la calomnie , de la falsification et du chantage furent épuisés a l'intéreur du pays et a l'étranger , il fallait employer une nouvelle méthode , un nouveau stratagème , pour impressionner le public international . On croyait avoir créé , en haute mer , un magnifique tableau de l'avenir , de nature à convaincre tous les peuples de de "l'éminente sagesse" de ces réformateurs universels , à enthousiasmer et à inciter l'ami a prêter un concours plus actif , et à enlever les armes à l'adversaire ! Seulement , on avait oublié qu'un plagiat - au surplus un mauvais plagiat - des points de Wilson ne poutra exercer aucune force d'attraction parce que les rédacteurs ne sont pas les mêmes qui , il y a 25 ans , ont trompé le monde en le leurrant par de fausses promesses,et parce qu'ils ont au surplus prouvé par leurs actes ce qu'il en est de leurs vrais sentiments et de leurs objectifs politiques .

Churchill et Roosevelt mentent effrontément en prétendant que leurs pays respectifs ne cherchaient à s'enrichir ni du point de vue territorial ni sous un autre rapport . Comme pendant la grande guerre , l'Angleterre vise à présent également à subjuguer des peuples étrangers qui désirent être libres . Et quant à la politique de M.Roosevelt , l'un des points

Archivo Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

essentiels de son programme consiste à gagner la suprématie économique et militaire, non seulement dans l'hémisphère occidental , mais aussi bien au delà de cet espace . Cette suprématie qui en réalité ne revient qu'à un"changement de la structure territoriale " , ne se soucie pas le moins du monde des désirs des peuples intéressés . En cas de besoin ils seront ramenés à la raison par les bombes , par le chantage et par la corruption des groupes de parti appropriés . Il en est de même du droit généreusement promis à tous les peuples de choisir librement leur forme gouvernementale . On les laisse en paix , pourvu qu'ils se conforment aux lignes directrices émises par l'Angleterre et l'Amérique du Nord dans les zones revendiquées par ces puissances . Au reste l'autre point grotesque du programme , a savoir la suppression de la direction de M.Hitler ,/consentie par toute la nation allemande , prouve que le droit de libre disposition n'a aucune importance pour ces deux hommes qui , dailleurs ,selon leurs propres paroles ne consentent aucune raison d'être aux systèmes autoritaires a côté de la démocratie . Ce point démontre d'autre part que Churchill et Roosevelt voudraient empêcher par tous les moyens le rassemblement organique et uniforme de l'Europe , tel que le prévoit la politique de l'axe, afin de pouvoir opposer - comme dans le passé - les nations du vieux monde les unes contre les autres , dans l'intérêt de leur impérialisme désormais réuni .

direction

D'un effet particulièrement grotesque est le chant de sirène de M. Churchill et de M.Roosevelt en ce qui concerne le problème de la future collaboration économique des peuples . Chacun connaît les méthodes que l'Angleterre et les Etats-Unis entendent appliquer dans la répartition des biens de ce monde , ainsi que les conditions auxquelles cette distribution est soumise . En possession de toutes les richesses , ils veillent non seulement à ce qu'aucune autre puissance ne puisse atteindre son indépendance économique ; en possession des plus grandes réserves d'or et des terri-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

toires de la production d'or , ils en veulent aux autres peuples désirant réaliser leurs échanges commerciaux par d'autres moyens que par l'or , car ils désirent les contrôler constamment et les tenir en main par cette voie indirecte . Leur système ne connaît pas la liberté économique des autres , mais ne connaît qu'une dépendance immorale et intolérable au plus haut dégré , indépendance à laquelle tous les autres peuples devront être réduits au risque d'être voués , en cas de "subordination", à la ruine par le boycottage , par des listes noires et par le blocus .

Afin de consolider cette domination dans les domaines politique et économique , les peuples qui ne veulent pas se soumettre à ce programme , c'est à dire les prétendus "agresseurs" par terre , par mer et dans les airs , devront rester désarmés . Dès lors serait atteinte la "liberté des mers" telle que l'entendent Churchill et Roosevelt : la liberté pour eux de refuser l'exercice du trafic maritime à quiconque ne se soumet pas à leur suprématie . Dès lors serait en effet réalisé , à l'aide de points d'appui établis dans tous les coins du monde , le rêve d'un empire universel anglo-saxon ! C'est pourquoi le monde doit être reconnaissant aux deux navigateurs Roosevelt et Churchill d'avoir démasqué si franchement et si brutalement leurs aspirations à la toute-puissance . Saints peuples des deux mondes connaissent d'ores et déjà les méthodes du chantage anglo-saxon , dont ils peuvent actuellement à peine se défendre . Une suprématie n'étant plus entravée par quoi que ce fût , serait la fin de la liberté de tous .- Du reste il est significatif que ce programme omette soigneusement de définir le rôle réservé au bolchevisme en Europe .

L'Allemagne et ses alliés , avertis par d'amères expériences, luttent aujourd'hui pour le maintien de la civilisation européenne que menace le le bolchevisme , appuyé par MM.Roosevelt et Churchill . Mais l'Allemagne et ses alliés sont aussi prêts à lutter contre tous ceux qui voudraient priver , par des méthodes de maîtres d'esclaves , les peuples de leurs plus grands biens , c'est à dire de vivre et de travailler en pleine liberté .

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
21 AGO. 1941
DIVISION DE
TRADUCCIONES

EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Buenos Aires, 19 de agosto de 1941.

Nº 514.

Excelencia:

En cumplimiento de instrucciones recibidas de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir a continuación la declaración firmada por el Presidente de los Estados Unidos y el Primer Ministro de Gran Bretaña como consecuencia de su reciente entrevista:

"El Presidente de los Estados Unidos, y el Primer Ministro Sr. Churchill en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, se han entrevistado en alta mar.

"Han estado acompañados por funcionarios de sus gobiernos respectivos, inclusive oficiales de alta graduación de sus fuerzas militares, navales y aéreas.

"Ha sido examinado nuevamente todo el problema del suministro de pertrechos bélicos dispuesto por la Ley de Arriendos y Préstamos para las fuerzas armadas de los Estados Unidos y para los países activamente empeñados en resistir a la agresión.

"Lord Beaverbrook, Ministro de Abastecimientos del Gobierno Británico, ha participado en esas conferencias. Seguirá viaje a Wáshington para discutir detalles adicionales con funcionarios competentes del Gobierno de los Estados Unidos. En estas conferencias se tratarán también los problemas de suministro de la Unión Soviética.

"El Presidente y el Primer Ministro han celebrado

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

varias conferencias. Han considerado los peligros para la civilización mundial que surgen de la política de dominación militar por conquista en que se han embarcado el Gobierno hitlerista de Alemania y otros gobiernos asociados a él, y han aclarado cuáles son las medidas que sus países respectivos están tomando para su seguridad frente a esos peligros.

"Han convenido en la siguiente declaración conjunta:

"Declaración conjunta del Presidente de los Estados Unidos de América, y del Primer Ministro Señor Churchill en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, quienes, estando reunidos, estiman conveniente dar a conocer ciertos principios comunes de la política nacional de sus respectivos países sobre los cuales basan sus esperanzas de un futuro mejor para el mundo.

"Primero: Sus países no buscan engrandecimiento, ni territorial ni de otra índole;

"Segundo: No desean cambios territoriales que no estén de acuerdo con los deseos libremente expresados de los pueblos interesados;

"Tercero: Respetan el derecho de todos los pueblos para elegir la forma de gobierno bajo la cual quieren vivir; y desean ver restituídos los derechos soberanos y el gobierno propio a los que por la fuerza han sido privados de ellos;

"Cuarto: Se esforzarán, con el debido respeto a sus obligaciones actuales, por favorecer que todos

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

los estados, grandes o pequeños, victoriosos o vencidos, disfruten del acceso, en iguales condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo que sean necesarios para su prosperidad económica;

"Quinto: Desean la más amplia colaboración entre todas las naciones en el campo económico, con el fin de asegurar para todas mejores condiciones de trabajo, progreso económico y seguridad social;

"Sexto: Después de la destrucción final de la tiranía nazi, esperan ver establecida una paz que proporcionará a todas las naciones los medios de vivir en seguridad dentro de sus propias fronteras y que proporcionará la seguridad de que todos los hombres en todos los países puedan vivir sus vidas libres del temor y la necesidad;

"Séptimo: Esa paz permitiría a todos los hombres recorrer los mares y los océanos sin obstáculos;

"Octavo: Creen que todas las naciones del mundo, tanto por razones realistas como espirituales, deben llegar al abandono del uso de la fuerza. Dado que no puede mantenerse una paz futura si los armamentos de tierra, mar y aire continúan siendo empleados por naciones que amenacen o puedan amenazar con una agresión fuera de sus fronteras, creen que hasta tanto se establezca un sistema de seguridad general más amplio y duradero, el desarme de aquellas naciones es esencial. Igualmente desean apoyar y propiciar todas las demás medidas viables que aliviarán para los pueblos amantes de la

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

paz la aplastante carga de los armamentos."

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi más alta consideración.

Fdo.: NORMAN ARMOUR

Es traducción
21 de agosto de 1941

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES y CULTO
21 AGO. 1941
DIVISION DE
TRADUCCIONES

Buenos Aires, August 19, 1941

No. 514

Excellency:

Acting under instructions from my Government, I have the honor to transmit herewith the statement signed by the President of the United States and the Prime Minister of Great Britain following their recent meeting:

"The President of the United States and the Prime Minister, Mr. Churchill, representing His Majesty's Government in the United Kingdom, have met at sea.

"They have been accompanied by officials of their two governments including high ranking officers of their military, naval and air services.

"The whole problem of the supply of munitions of war as provided by the Lease-Lend Act for the armed forces of the United States and for those countries actively engaged in resisting aggression has been further examined.

"Lord Beaverbrook, the Minister of Supply of the British Government, has joined in these conferences. He is going to proceed to Washington to discuss

His Excellency
Doctor Enrique Ruiz Guiñazú,
Minister for Foreign Affairs and Worship,
Etc., etc., etc.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

discuss further details with appropriate officials of the United States Government. These conferences will also cover the supply problems of the Soviet Union.

"The President and the Prime Minister have had several conferences. They have considered the dangers to world civilization arising from the policies of military domination by conquest upon which the Hitlerite government of Germany and other governments associated therewith have embarked, and have made clear the steps which their countries are respectively taking for their safety in the face of these dangers.

"They have agreed upon the following joint declaration:

> "Joint declaration of the President of the United States of America and the Prime Minister, Mr. Churchill, representing His Majesty's Government in the United Kingdom, being met together deem it right to make known certain common principles in the national policies of their respective countries on which they base their hopes for a better future for the world.
>
> "First, their countries seek no aggrandizement, territorial or other;
>
> "Second, they desire to see no territorial changes that do not accord with the freely expressed wishes of the peoples concerned;
>
> "Third, they respect the right of all peoples to choose the form of government under which they will live; and they wish to see sovereign rights and self-government restored to those who have been forcibly deprived of them;
>
> "Fourth, they will endeavor, with due respect for their existing obligations, to further the enjoyment by all states, great or small, victor or vanquished, of access on equal terms to the trade and to the raw materials of the world which are needed for their economic prosperity;

"Fifth,

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"Fifth, they desire to bring about the fullest collaboration between all nations in the economic field with the object of securing for all improved labor standards, economic advancement and social security;

"Sixth, after the final destruction of the Nazi tyranny they hope to see established a peace which will afford to all nations the means of dwelling in safety within their own boundaries and which will afford assurance that all the men in all the lands may live out their lives in freedom from fear and want;

"Seventh, such a peace should enable all men to traverse the high seas and oceans without hindrance;

"Eighth, they believe that all of the nations of the world, for realistic as well as spiritual reasons, must come to the abandonment of the use of force. Since no future peace can be maintained if land, sea or air armaments continue to be employed by nations which threaten or may threaten aggression outside of their frontiers, they believe, pending the establishment of a wider and permanent system of general security, that the disarmament of such nations is essential. They will likewise aid and encourage all other practicable measures which will lighten for peace-loving peoples the crushing burden of armaments."

I avail myself of this opportunity to renew to Your Excellency the assurances of my highest consideration.

Norman Armour

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, agosto 25 de 1941.

D.A.P.

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. acusando recibo de su nota N°. 514, de 19 del corriente, por la que se sirve comunicar la declaración firmada por el señor Presidente de los Estados Unidos y el señor Primer Ministro de Gran Bretaña en ocasión de su reciente entrevista.

Esta Cancillería se impone con todo interés de esa importante declaración, inspirada en principios de paz y justicia naturalmente gratos al Gobierno argentino y a la tradición de su política internacional.

Al agradecer a V.E. esa información, me complazco en reiterar a V.E. las expresiones de mi más alta y distinguida consideración.

ENRIQUE RUIZ GUIÑAZÚ
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
26 AGO 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

A S.E. el señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de los Estados Unidos de América, D. Norman Armour,
S/D.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

934. E

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA
No. 870 Cs
- CON ANEXO -

Berlin, Agosto 21 de 1941

MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
14 ENE. 1942
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

Señor Ministro:

El órgano oficial del partido "Völkischer Beobachter" publicó un artículo titulado "Atentado al "buen sentido" en el que se refiere a la entrevista Roosevelt-Churchill. Adjunto remito el artículo mencionado que en algunas frases dice:

"Que pobre debe aparecer esta declaración "ante el cerebro de sus autores! Nos consideran tán profun- "damente estúpidos al creer seriamente que nos dejaremos "engañar por este "bluff" hueco é inusitado? Creen efecti- "vamente que no se necesita más que un papelito con frases "huecas y anticuadas, en el que se repite el teatro de 1918, "cuando nos encontramos en situación de destruir en el bol- "chevismo al último apoyo continental de Inglaterra? No "esperábamos mucho del encuentro Roosevelt-Churchill y no "tomamos en serio la propaganda ruidosamente organizada "con este motivo pero nunca nos imaginamos - ni en sueño - "que su resultado seria tán estéril y estúpido."

ANOTADO

Saludo a V.E. con mi más alta y distinguida consideración. - Ricardo Olivera

(Minuta del Cónsul Piaggio.)

CON EL INFORME
CONFORME

Buenos Aires, enero 15 de 1942.

Agréguese a sus antecedentes.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
16 ENE 1942
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

A S.E. el Señor Doctor Enrique Ruiz Guiñazú,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
BUENOS AIRES.

EV.

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

Berlin, Sonntag, 17. August 1941

BACHTER

ng

Schriftleitung: Berlin SW 68, Zimmerstraße 88; Sammelruf 11 00 22. Sprechstunde 12—13 Uhr Drahtanschrift: „Beobachter Berlin" Münchener Schriftleitung: München 13, Schellingstraße 39; Sammelruf 208 01 Sprechstunde 11—12 Uhr Wiener Schriftleitung: Wien VII, Seidengasse 3—11; Sammelruf B—39—5—40 Der „VB" erscheint täglich Bezugspreis in Berlin monatlich RM 2,60, wöchentlich RM 0,65, bei Zustellung durch unsere Zweigstellen, auswärts monatlich RM 2,90 zuzüglich 42 Pf Bestellgeld bei Posthestellung.

Ein Attentat auf den gesunden Menschenverstand

Dr. G. Nein, dazu hätten sich Mr. Churchill und Mr. Roosevelt nicht auf dem Atlantik zu treffen brauchen, um dieses Zettelchen Papier zu beschreiben. Das ist zu dürftig, um eine Weltsensation, geschweige denn Geschichte daraus zu machen. Und Mr. Attlee konnte am Mikrophon noch so laut schreien: außer den direkt und persönlich interessierten dicken Plutokraten, angstbibbernden Juden und sorgengeplagten Bolschewiken hat kein Mensch ernsthaft zugehört. Der Mann von der Straße in London hatte in seiner Naivität angenommen, Mr. Churchill, der Tausendsassa, bringe eine Kriegserklärung Roosevelts mit nach Hause; und nun dieses fade Gewäsch, diese danebengegangene Wilson-Kopie! Es ist zu dumm, und man kann es schon verstehen, daß, wie Radio New York nach dem Trompetenlärm mitzuteilen wußte, die Leute in London sehr enttäuscht waren.

Fein hatte man sich das im Lager der Plutokratie ausgedacht. Militärisch und wirtschaftlich sieht man keine Chancen mehr. Die drohend angekündigten Invasionspläne der Engländer bei Beginn des Ostfeldzuges sind in nichts zerflossen. Wo die britischen Flieger über den Kanal einfliegen, holen sie sich blutige Köpfe. Und unterdes zerschlagen die deutschen Armeen in gigantischen Schlachten die sowjetische Wehrkraft. Da mußte etwas geschehen, um das ungeduldig werdende englische Volk zu beruhigen, und so kam man auf den pfiffigen Gedanken, wenigstens propagandistisch einen Ausbruchsversuch aus der hoffnungslosen Lage zu unternehmen. Hier habt ihr das Resultat: Wilson redivivus! Wohl selten sah die Geschichte ein Dokument von der Geistes- und Phantasiearmut wie das, das die beiden Obermatadore der Weltplutokratie auf der „Potomac" entwarfen.

Die Absicht ist zu klar, als daß sie noch einer Erläuterung bedürfte. Sie wird auch ganz offen und unumwunden eingestanden. „Dieses neue Programm gibt dem deutschen Volke Gelegenheit, ein ganz neues Leben zu beginnen", erklärt Radio Boston mit einer dummdreisten Offenherzigkeit. Und dieses neue Programm, nach dem wir ein neues Leben beginnen sollen, sieht ungefähr folgendermaßen aus: Zuerst versichern uns die Verfasser der Erklärung Churchill und Roosevelt, also die Herren zweier Weltimperien, die im Reichtum ersticken und nur einen Bruchteil der ihnen zu Gebote stehenden Rohstoffe überhaupt gebrauchen oder ausbeuten können, großzügigerweise, daß sie keinen Erwerb territorialer oder anderer Art anstreben. Das kommt uns so vor, wie wenn ein Multimillionär feierlich erklärt, einem Habenichts und armen Schlucker nicht auch noch seine letzte Hose abnehmen zu wollen. Im Gegenteil, sie werden sich bemühen, den Genuß aller Staaten, großer oder kleiner, des Zutritts zum Handel und zu den Rohstoffen der Welt zu fördern — man verzeihe den schlechten Stil, er stammt nicht von uns, sondern von der „Potomac" —, die sie für ihre wirtschaftliche Prosperität benötigen. Mehr noch, sie wünschen die vollste Zusammenarbeit zwischen allen Nationen auf wirtschaftlichem Felde zustande zu bringen mit dem Ziel, allen verbesserte Arbeitsbedingungen, wirtschaftlichen Fortschritt und soziale Sicherheit zu gewährleisten.

Da stehen wir nun da in unserer ganzen Blöße, wir Erzreaktionäre, die wir seit 1918 mit allen nur erdenklichen legalen und illegalen Mitteln versucht haben, die armen Engländer und ausgehungerten Amerikaner von den Rohstoffen der Welt abzuschneiden, wir Überplutokraten, die wir die wirtschaftliche Prosperität der anderen Völker verhinderten, wir Rückschrittler, die wir Mr. Churchill und Mr. Roosevelt dauernd in den Arm fielen, wenn sie sich anschickten, verbesserte Arbeitsbedingungen zu schaffen und wirtschaftlichen Fortschritt und soziale Sicherheit zu gewährleisten. Wir hatten nämlich seit 1917 die Macht und die Möglichkeit, alles das zu verwirklichen, was die Sieger von damals heute wieder einmal versprachen. Deutschland ist das Karnickel. Ihm ist alles Unglück der Welt zu verdanken; und darum hat auch England uns im Herbst 1939 den Krieg erklärt, um endlich, endlich der Welt Frieden, Wohlstand und wirtschaftliche und soziale Sicherheit zu bringen, und die beiden Menschheitsbeglücker auf der „Potomac" schreien nur deshalb so laut, weil sich das bis jetzt noch nicht genügend herumgesprochen hat. Sie proklamieren die Freiheit der Meere, weil Deutschland bekanntlich bei jedem Konflikt den Gegner mit der Hungerblockade zu bedrohen und seine Macht über die Ozeane zu terroristischen Zwecken zu mißbrauchen pflegt. Und deshalb fordern sie Entwaffung, natürlich nur unsere Entwaffnung, da sie ja ihre Waffen bekanntlich nur dazu verwenden, Glück und Heiterkeit zu verbreiten, zB. in Indien oder in Palästina oder sonstwo in der Welt, soweit sie unter ihrer Botmäßigkeit steht. Und da sie leider nicht in der Lage sind, uns die Waffen abzunehmen, fordern sie uns freundlich auf, sie doch bitte selbst abzugeben, damit sie dann in aller Seelenruhe auch an uns mit dem Werk des Friedens beginnen können. Sie sind sich zwar noch nicht ganz im klaren darüber, wie dieses Friedenswerk im einzelnen aussehen soll. Die einen meinen, das Reich müßte wieder in etwa vierzig Fürstentümer aufgeteilt, die anderen meinen, es müßte an seine Nachbarn meistbietend versteigert, der amerikanische Jude Kaufmann gar schlägt vor, die ganze erwachsene deutsche Bevölkerung müßte sterilisiert werden. Aber das kann man ja noch überlegen, wenn wir nur einmal aufhören wollten, dauernd mit der Maschinenpistole zu spielen.

Das ist das neue Leben, das wir beginnen sollen. Hier haben die Demokratien, wie man in London mit Recht bemerkt, auf dem Gebiet der Moral die Initiative ergriffen. Nun wissen wir also, woran wir sind. Das deutsche Volk braucht nur das auszuführen, was ihm die Weltbeglücker von der „Potomac" raten: Leg' die Waffen nieder, Michel, die Schieber und Juden sind es satt, Angst vor dir zu haben. Sie wollen mit der Sterilisierung anfangen.

Wie trostlos muß es in den Gehirnen der Verfasser dieser Erklärung aussehen! Hält man uns wirklich für so abgrundtief dumm, daß man im Ernst annimmt, wir würden auf diesen selten plumpen Bluff hereinfallen? Glaubt man in der Tat, man brauchte nur ein Papierchen mit hohlen, antiquierten Phrasen zu beschreiben, und das Theater von 1918 wiederholte sich in einer Situation, in der wir eben dabei sind, im Bolschewismus den letzten noch möglichen Festlandsdegen Englands zu zerbrechen? Wir hatten von der Zusammenkunft Churchill-Roosevelt nicht allzu viel erwartet, wir haben auch den ganzen darum aufgezogenen Propagandarummel bei Gott nicht ernst genommen; aber daß ihr Ergebnis so dürr, so dumm und so steril sein würde, das haben wir uns denn doch in unseren kühnsten Träumen nicht auszumalen gewagt.

Nun erwarten die beiden Lautsprecher der Plutokratie wohl noch,

Seite 8:

IV. Die größte Sklaverei der Weltgeschichte!

Mörder sind Vertrauensleute!

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

334 E

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

Nº 872.-

Berlin, 21 de Agosto de 1941.-

14 ENE. 1942
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Señor Ministro:

La reacción de la prensa y de la opinión pública alemana ante la declaración de Roosevelt y de Churchill se manifiesta como francamente negativa. Los diarios de esta capital dicen que "no solamente en los países neutrales síno también en Inglaterra y en los Estados Unidos, se esperaba un acontecimiento de extraordinaria importancia que según algunos debió haber sido nada menos que la resolución de Wáshington de plegarse militarmente a Inglaterra y Rusia, y según otros, algo así como un ultimatum al Japón."

ANOTADO

Dícese en Berlin que la semejanza, por no decir la identidad entre los ocho puntos de la declaración y los catorce de la de Wilson es tal, que "se puede evitar de refutarlos especialmente y causa asombro que en el preciso momento en que las tropas del Eje están por eliminar de Europa al último enemigo, destruyendo radical y definitivamente el bolchevismo, los plutócratas anglosajones hayan tenido la impudencia de constituirse en liberadores del mundo y en apóstoles de una nueva civilización, exponiendo casi con las mismas palabras los argumentos con que, hacen veintidos años, se creó la causa del actual conflicto."

CON EL ANEXO
CONFORME

En cuanto a la opinión oficial, ella está condensada en el artículo de la "Correspondencia política y diplomática", órgano de la Wilhelmstrasse, que acompaño a la presente.

Saludo a V.E.con mi más alta y distinguida consideraciòn. Ricardo Olivera

A Su Excelencia el Señor Doctor ENRIQUE RUIZ GUIÑAZÚ,
Ministro de RELACIONES EXTERIORES y CULTO. - BUENOS AIRES

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

-----nos Aires, enero 16 de 1942.

Agréguese a sus antecedentes.



Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

ANEXO A LA NOTA No. 872.-

No.135 . Berlin , le 18 août 1941 .

Correspondance politique et diplomatique .
-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

On ne saurait dire que l'entrevue de M.Churchill et Roosevelt de même que leur programme aient produit dans le sens désiré des effets électrisant et enflammant le public et que chacun sache maintenant à quoi s'en tenir . Au contraire , il n'y a guère de point de ce programme qui n'eût été désigné, de manière absolument logique et convaincante , comme absurde ou scabreux - précisément dans le camp anglo-saxon .

Certes , le plan peu modeste par lequel MM.Churchill et Roosevelt ont annoncé , avec une nonchalance désinvolte , à leurs peuples , leur candidature aux fonctions de policiers et de dominateurs universels , a pu enivrer maintes personnes de l'autre côté de l'océan . Tel M.Lippman , du "Washington Post" , qui , dans son enthousiasme , voit la doctrine Monroe proclamée dans le monde entier avec le résultat que les pays de langue anglaise seraient appelés à veiller sur la paix et l'ordre du monde , c'est à dire qu'ils auraient à tenir sous leur surveillance de police les deux hémisphères . Alors que , d'une part , le senateur M.Pepper exige avec impatience l'engagement de l'armée américaine en vue de l'application dudit programme et que le ministre de la guerre , M.Knox , s'écrie:"Nous devons nous jeter sur Hitler et l'attaquer en première ligne" , la réaction bien appréciable des milieux pondérés vient , dautre part , apparemment de mettre un certain frein au langage officiel . En effet , M.Roosevelt a été accablé de reprochesdans une mesure à laquelle on ne s'attendait certainement pas , en l'accusant d'avoir dépassé de beaucoup ses attributions constitutionnelles en ce qui concerne les arrangements convenus et les renseignements qu'il en fournit ensuite . De la sa remarque faite à la conférence de presse , affir-

Archivo Histórico · Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

ment que les Etats-Unis - malgré son programme sur l'agressivité duquel on ne saurait renchérir - n'auraient pas été rapprochés de la guerre . Et a cette déclaration vint ensuite s'ajouter celle de M.Stimson prétendant que l'Amérique n'aurait pas l'intention de mettre sur pied un corps expéditionnaire, que l'Angleterre - en dehors de l'assistance matérielle la plus morale la plus complète - n'aurait pas besoin de soldats américains . Mais comment M.Roosevelt - sans y prêter son concours - entend opérer le désarmement décrété de l'Allemagne et de ses alliés qui , de leur côté , seront abandonnés à la merci du bolchevisme comme sergent de police continental , c'est ce qui demeurera son secret insondable à lui . M.Roosevelt a certainement ses bonnes raisons pour ne pas préciser les contributions que les Etats-Unis auraient à apporter , rien que pour en faire l'essai . Car dès lors le caractère dilettante , irresponsable et criminel de ses pensées ne se révéleraient que trop clairement .

Au fond on pouvait s'attendre dès l'abord de la part du peuple américain qu'en dehors des grands sacrifices sanglants que M.Roosevelt serait obligé d'imposer à son peuple , rien que pour tenter l'exécution de son programme , son alliance avec le bolchevisme exercerait une influence extrêmement douteuse sur le public . Alors que d'une part Washington affirme solennellement que la Russie soviétique n'aurait pas été admise au directoire chargé d'exercer le contrôle sur le monde , Londres, d'autre part , définit nettement le nouveau rôle du bolchevisme . La Russie soviétique ferait dorénavant partie des peuples qui résisteraient à l'agression et que par conséquent elle aurait droit à toute assistance , ainsi que s'exprime le "Times", tandis que le "News Chronicle" désigne le nouveau partenaire comme allié égal en droits . M.Roosevelt s'efforce vainement à le contester . Si son programme était appliqué comme il l'entend , l'Union soviétique , de nouve

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

le mieux munie d'armes américaines , exercerait le contrôle de police absolu sur les autres peuples désarmés du continent européen ; c'est là une trahison infâme et criminelle que Roosevelt , déjà mentalement , commet envers la civilisation et les biens les plus sacrés du vieux monde .

M.Roosevelt a eu l'audace d'appeler le plan visant à réduire l'Europe à l'esclavage , la "Charte de la liberté" . Même si ce programme avec ses phrases hypocrites doit servir surtout des buts propagandistes , il y a cependant du bon , car il révèle la monstruosité et la scélératesse de ses objectifs politiques : D'une part le transfert d'une hégémonie illimitée aux éléments dont il croit disposer et à ceux qui - décidément - disposent de lui , à savoir le judaïsme ; d'autre part , l'assistance illimitée au bolchevisme international , sans se faire de scrupules sur les malheurs qui en résulteraient . Depuis qu'il a adressé sa lettre à Staline , M.Roosevelt porte le stigmate de Caïn comme M.Churchill qui est prêt à commettre , à l'aide du bolchevisme , un fratricide sur les autres peuples civilisés .

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 334.

POR CORREO AEREO.

Embajada de la República Argentina

R.E. N° 576

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
-3 SET. 1941
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Washington, Agosto 22 de 1941.

ANOTADO
CONFORME

Señor Ministro:

Con referencia a mi nota confidencial N° 541, adjunto tengo el honor de remitir a V.E. copia en español del mensaje enviado por el Presidente Roosevelt al Congreso de los Estados Unidos, dándole cuenta de la declaración conjunta que hiciera con el Primer Ministro de Gran Bretaña, Mr. Winston Churchill.

Saludo a V.E. con mi más alta y distinguida consideración.

Anexo.

Buenos Aires, Setiembre 8 de 1941.-

Acúsese recibo.-

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
8 SET. 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

A S.E. el Sr. Dr. Enrique Ruiz Guiñazú,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
BUENOS AIRES.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

SECRETARÍA DE ESTADO

Oficina Central de Traducciones

21 de agosto de 1941

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Al Congreso de los Estados Unidos:

Hace poco más de una semana celebré varias conferencias importantes en alta mar con el Primer Ministro Británico. En vista de que había que tener en cuenta la seguridad de los buques británicos, canadienses y norteamericanos, así como la de su dotación, no era conveniente que se hiciera público ningún anuncio previo de estas conferencias.

Al dar fin a ellas se hizo pública una declaración suscrita por el Primer Ministro y el Presidente. La cito para información del Congreso y para que conste en actas:

"El Presidente de los Estados Unidos de América y el Primer Ministro, Mr. Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, han conferenciado en alta mar.

"Los han acompañado funcionarios de sus dos Gobiernos y jefes superiores de los servicios militares, navales y aéreos también han estado presentes.

"Se ha estudiado de nuevo el problema general del suministro de municiones de guerra a las fuerzas armadas de los Estados Unidos y a los países que resisten activamente las fuerzas de la agresión, conforme se dispone en la Ley de Auxilio a las Democracias.

"Lord Beaverbrook, Ministro de Abastecimiento del Gobierno Británico, ha asistido también a las conferencias. Este funcionario ha de continuar su viaje a Wáshington con objeto de discutir detalles ulteriores con funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos. En estas conferencias se tratarán también los problemas de la Unión Soviética en cuanto al suministro de pertrechos.

"El Presidente y el Primer Ministro han celebrado varias conferencias. Han examinado los peligros para la civilización mundial a que da origen la política de dominación militar por medio de la conquista que han adoptado el gobierno de Hitler en Alemania y los demás gobiernos que con él se han asociado, y han esclarecido los pasos que han dado sus respectivos países para defender su seguridad frente a tales peligros.

"Han

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"Han convenido en la siguiente declaración conjunta:

"Declaración conjunta del Presidente de los Estados Unidos de América y del Primer Ministro, Mr. Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, los cuales, habiéndose reunido, juzgan conveniente hacer conocer ciertos principios comunes de la política nacional de sus respectivos países, en los cuales descansan sus esperanzas de lograr un porvenir mejor para el mundo.

"Primero. Sus respectivos países no buscan el engrandecimiento, ni territorial ni de ninguna otra índole;

"Segundo. No desean que se realicen modificaciones territoriales que no estén de acuerdo con los deseos que expresen libremente los pueblos interesados.

"Tercero. Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir el régimen de gobierno bajo el cual han de vivir; y desean que se restituyan los derechos soberanos y la independencia a los pueblos que han sido despojados de dichos derechos por la fuerza;

"Cuarto. Con el debido respeto a sus obligaciones existentes, se esforzarán por que todos los estados, sean grandes o pequeños, victoriosos o vencidos, disfruten del acceso, en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo que necesitan para su prosperidad económica;

"Quinto. Desean lograr en el campo de la economía la colaboración más estrecha entre todas las naciones con el objeto de conseguir para todos mejoras en las normas de trabajo, prosperidad económica y seguridad social;

"Sexto. Después de la destrucción completa de la tiranía nazista esperan que se establezca una paz que proporcione a todas las naciones los medios de vivir seguras dentro de sus propias fronteras y que asegure a todos los hombres en todas las tierras una vida libre de temor y de necesidad;

"Séptimo. Tal paz permitirá a todos los hombres cruzar libremente todos los mares;

"Octavo. Creen que las naciones del mundo, por razones tanto realistas como espirituales, tendrán que abandonar el uso de la fuerza. Ya que no podrá mantenerse

la

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

la paz futura si las naciones que amenazan, o puedan amenazar, cometer una agresión fuera de sus fronteras, continúan utilizando armamentos terrestres, marítimos o aéreos, creen que hasta que se establezca un sistema más amplio y permanente de seguridad general, es esencial desarmar a dichas naciones. Asimismo prestarán ayuda y darán aliento a todas aquellas otras medidas prácticas que puedan aliviar de la pesada carga de los armamentos a los pueblos que aman la paz.

"(Firmado) FRANKLIN D. ROOSEVELT

"(Firmado) WINSTON S. CHURCHILL "

Habiendo ya el Congreso y el Presidente determinado, por medio de la Ley de Auxilio a las Democracias (Lend-Lease Act), que la política nacional a seguir es la de prestar ayuda a las democracias que tanto en el Oriente como en el Occidente están empeñadas en una guerra contra las dictaduras, las conversaciones militares y navales que tuvieron lugar durante las conferencias han resultado ser sumamente provechosas para aumentar aun más la eficacia de dicha ayuda.

Además, el Primer Ministro y yo estamos haciendo arreglos para celebrar conferencias con la Unión Soviética a fin de prestarle ayuda en la defensa contra el ataque de que ha sido objeto por parte del principal agresor del mundo moderno: Alemania.

Por último, en los actuales momentos la declaración de principios constituye un objetivo digno de ser perseguido por nuestro tipo de civilización. Tan clara y precisa es, que resulta difícil presentar argumentos en su contra sin reconocer automáticamente el deseo de entrar en componendas con el nazismo; o de aceptar una paz mundial que daría al nazismo el dominio sobre un sinnúmero de naciones conquistadas. Una paz de esa naturaleza vendría a constituir, inevitablemente, un obsequio al nazismo que le permitiría cobrar aliento--un aliento armado--para una segunda guerra encaminada a extender su dominio sobre Europa y Asia al Hemisferio Americano.

Quizás no es necesario que llame la atención una vez más hacia el hecho de que la palabra, ya sea oral o escrita, del Gobierno nazista, carece en absoluto de valor.

Tampoco es necesario que indique que la declaración de principios implica, ineludiblemente, la libertad religiosa y la libertad de expresión que tanto necesita el mundo. Ninguna sociedad en el mundo, si está organizada de acuerdo con los principios enunciados, podría sobrevivir sin estas libertades que son parte integral de la libertad por que luchamos.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

La Casa Blanca,
21 de agosto de 1941

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

SECRETARÍA DE ESTADO

Oficina Central de Traducciones

21 de agosto de 1941

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Al Congreso de los Estados Unidos:

Hace poco más de una semana celebré varias conferencias importantes en alta mar con el Primer Ministro Británico. En vista de que había que tener en cuenta la seguridad de los buques británicos, canadienses y norteamericanos, así como la de su dotación, no era conveniente que se hiciera público ningún anuncio previo de estas conferencias.

Al dar fin a ellas se hizo pública una declaración suscrita por el Primer Ministro y el Presidente. La cito para información del Congreso y para que conste en actas:

"El Presidente de los Estados Unidos de América y el Primer Ministro, Mr. Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, han conferenciado en alta mar.

"Los han acompañado funcionarios de sus dos Gobiernos y jefes superiores de los servicios militares, navales y aéreos también han estado presentes.

"Se ha estudiado de nuevo el problema general del suministro de municiones de guerra a las fuerzas armadas de los Estados Unidos y a los países que resisten activamente las fuerzas de la agresión, conforme se dispone en la Ley de Auxilio a las Democracias.

"Lord Beaverbrook, Ministro de Abastecimiento del Gobierno Británico, ha asistido también a las conferencias. Este funcionario ha de continuar su viaje a Wáshington con objeto de discutir detalles ulteriores con funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos. En estas conferencias se tratarán también los problemas de la Unión Soviética en cuanto al suministro de pertrechos.

"El Presidente y el Primer Ministro han celebrado varias conferencias. Han examinado los peligros para la civilización mundial a que da origen la política de dominación militar por medio de la conquista que han adoptado el gobierno de Hitler en Alemania y los demás gobiernos que con él se han asociado, y han esclarecido los pasos que han dado sus respectivos países para defender su seguridad frente a tales peligros.

"Han

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"Han convenido en la siguiente declaración conjunta:

"Declaración conjunta del Presidente de los Estados Unidos de América y del Primer Ministro, Mr. Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, los cuales, habiéndose reunido, juzgan conveniente hacer conocer ciertos principios comunes de la política nacional de sus respectivos países, en los cuales descansan sus esperanzas de lograr un porvenir mejor para el mundo.

"Primero. Sus respectivos países no buscan el engrandecimiento, ni territorial ni de ninguna otra índole;

"Segundo. No desean que se realicen modificaciones territoriales que no estén de acuerdo con los deseos que expresen libremente los pueblos interesados.

"Tercero. Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir el régimen de gobierno bajo el cual han de vivir; y desean que se restituyan los derechos soberanos y la independencia a los pueblos que han sido despojados de dichos derechos por la fuerza;

"Cuarto. Con el debido respeto a sus obligaciones existentes, se esforzarán por que todos los estados, sean grandes o pequeños, victoriosos o vencidos, disfruten del acceso, en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo que necesitan para su prosperidad económica;

"Quinto. Desean lograr en el campo de la economía la colaboración más estrecha entre todas las naciones con el objeto de conseguir para todos mejoras en las normas de trabajo, prosperidad económica y seguridad social;

"Sexto. Después de la destrucción completa de la tiranía nazista esperan que se establezca una paz que proporcione a todas las naciones los medios de vivir seguras dentro de sus propias fronteras y que asegure a todos los hombres en todas las tierras una vida libre de temor y de necesidad;

"Séptimo. Tal paz permitirá a todos los hombres cruzar libremente todos los mares;

"Octavo. Creen que las naciones del mundo, por razones tanto realistas como espirituales, tendrán que abandonar el uso de la fuerza. Ya que no podrá mantenerse

la

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

la paz futura si las naciones que amenazan, o puedan amenazar, cometer una agresión fuera de sus fronteras, continúan utilizando armamentos terrestres, marítimos o aéreos, creen que hasta que se establezca un sistema más amplio y permanente de seguridad general, es esencial desarmar a dichas naciones. Asimismo prestarán ayuda y darán aliento a todas aquellas otras medidas prácticas que puedan aliviar de la pesada carga de los armamentos a los pueblos que aman la paz.

"(Firmado) FRANKLIN D. ROOSEVELT

"(Firmado) WINSTON S. CHURCHILL "

Habiendo ya el Congreso y el Presidente determinado, por medio de la Ley de Auxilio a las Democracias (Lend-Lease Act), que la política nacional a seguir es la de prestar ayuda a las democracias que tanto en el Oriente como en el Occidente están empeñadas en una guerra contra las dictaduras, las conversaciones militares y navales que tuvieron lugar durante las conferencias han resultado ser sumamente provechosas para aumentar aun más la eficacia de dicha ayuda.

Además, el Primer Ministro y yo estamos haciendo arreglos para celebrar conferencias con la Unión Soviética a fin de prestarle ayuda en la defensa contra el ataque de que ha sido objeto por parte del principal agresor del mundo moderno: Alemania.

Por último, en los actuales momentos la declaración de principios constituye un objetivo digno de ser perseguido por nuestro tipo de civilización. Tan clara y precisa es, que resulta difícil presentar argumentos en su contra sin reconocer automáticamente el deseo de entrar en componendas con el nazismo; o de aceptar una paz mundial que daría al nazismo el dominio sobre un sinnúmero de naciones conquistadas. Una paz de esa naturaleza vendría a constituir, inevitablemente, un obsequio al nazismo que le permitiría cobrar aliento--un aliento armado--para una segunda guerra encaminada a extender su dominio sobre Europa y Asia al Hemisferio Americano.

Quizás no es necesario que llame la atención una vez más hacia el hecho de que la palabra, ya sea oral o escrita, del Gobierno nazista, carece en absoluto de valor.

Tampoco es necesario que indique que la declaración de principios implica, ineludiblemente, la libertad religiosa y la libertad de expresión que tanto necesita el mundo. Ninguna sociedad en el mundo, si está organizada de acuerdo con los principios enunciados, podría sobrevivir sin estas libertades que son parte integral de la libertad por que luchamos.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

La Casa Blanca,
21 de agosto de 1941

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

SECRETARÍA DE ESTADO

Oficina Central de Traducciones

21 de agosto de 1941

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Al Congreso de los Estados Unidos:

Hace poco más de una semana celebré varias conferencias importantes en alta mar con el Primer Ministro Británico. En vista de que había que tener en cuenta la seguridad de los buques británicos, canadienses y norteamericanos, así como la de su dotación, no era conveniente que se hiciera público ningún anuncio previo de estas conferencias.

Al dar fin a ellas se hizo pública una declaración suscrita por el Primer Ministro y el Presidente. La cito para información del Congreso y para que conste en actas:

"El Presidente de los Estados Unidos de América y el Primer Ministro, Mr. Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, han conferenciado en alta mar.

"Los han acompañado funcionarios de sus dos Gobiernos y jefes superiores de los servicios militares, navales y aéreos también han estado presentes.

"Se ha estudiado de nuevo el problema general del suministro de municiones de guerra a las fuerzas armadas de los Estados Unidos y a los países que resisten activamente las fuerzas de la agresión, conforme se dispone en la Ley de Auxilio a las Democracias.

"Lord Beaverbrook, Ministro de Abastecimiento del Gobierno Británico, ha asistido también a las conferencias. Este funcionario ha de continuar su viaje a Wáshington con objeto de discutir detalles ulteriores con funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos. En estas conferencias se tratarán también los problemas de la Unión Soviética en cuanto al suministro de pertrechos.

"El Presidente y el Primer Ministro han celebrado varias conferencias. Han examinado los peligros para la civilización mundial a que da origen la política de dominación militar por medio de la conquista que han adoptado el gobierno de Hitler en Alemania y los demás gobiernos que con él se han asociado, y han esclarecido los pasos que han dado sus respectivos países para defender su seguridad frente a tales peligros.

"Han

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"Han convenido en la siguiente declaración conjunta:

"Declaración conjunta del Presidente de los Estados Unidos de América y del Primer Ministro, Mr. Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, los cuales, habiéndose reunido, juzgan conveniente hacer conocer ciertos principios comunes de la política nacional de sus respectivos países, en los cuales descansan sus esperanzas de lograr un porvenir mejor para el mundo.

"Primero. Sus respectivos países no buscan el engrandecimiento, ni territorial ni de ninguna otra índole;

"Segundo. No desean que se realicen modificaciones territoriales que no estén de acuerdo con los deseos que expresen libremente los pueblos interesados.

"Tercero. Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir el régimen de gobierno bajo el cual han de vivir; y desean que se restituyan los derechos soberanos y la independencia a los pueblos que han sido despojados de dichos derechos por la fuerza;

"Cuarto. Con el debido respeto a sus obligaciones existentes, se esforzarán por que todos los estados, sean grandes o pequeños, victoriosos o vencidos, disfruten del acceso, en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo que necesitan para su prosperidad económica;

"Quinto. Desean lograr en el campo de la economía la colaboración más estrecha entre todas las naciones con el objeto de conseguir para todos mejoras en las normas de trabajo, prosperidad económica y seguridad social;

"Sexto. Después de la destrucción completa de la tiranía nazista esperan que se establezca una paz que proporcione a todas las naciones los medios de vivir seguras dentro de sus propias fronteras y que asegure a todos los hombres en todas las tierras una vida libre de temor y de necesidad;

"Séptimo. Tal paz permitirá a todos los hombres cruzar libremente todos los mares;

"Octavo. Creen que las naciones del mundo, por razones tanto realistas como espirituales, tendrán que abandonar el uso de la fuerza. Ya que no podrá mantenerse

la

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

la paz futura si las naciones que amenazan, o puedan amenazar, cometer una agresión fuera de sus fronteras, continúan utilizando armamentos terrestres, marítimos o aéreos, creen que hasta que se establezca un sistema más amplio y permanente de seguridad general, es esencial desarmar a dichas naciones. Asimismo prestarán ayuda y darán aliento a todas aquellas otras medidas prácticas que puedan aliviar de la pesada carga de los armamentos a los pueblos que aman la paz.

"(Firmado) FRANKLIN D. ROOSEVELT

"(Firmado) WINSTON S. CHURCHILL "

Habiendo ya el Congreso y el Presidente determinado, por medio de la Ley de Auxilio a las Democracias (Lend-Lease Act), que la política nacional a seguir es la de prestar ayuda a las democracias que tanto en el Oriente como en el Occidente están empeñadas en una guerra contra las dictaduras, las conversaciones militares y navales que tuvieron lugar durante las conferencias han resultado ser sumamente provechosas para aumentar aun más la eficacia de dicha ayuda.

Además, el Primer Ministro y yo estamos haciendo arreglos para celebrar conferencias con la Unión Soviética a fin de prestarle ayuda en la defensa contra el ataque de que ha sido objeto por parte del principal agresor del mundo moderno: Alemania.

Por último, en los actuales momentos la declaración de principios constituye un objetivo digno de ser perseguido por nuestro tipo de civilización. Tan clara y precisa es, que resulta difícil presentar argumentos en su contra sin reconocer automáticamente el deseo de entrar en componendas con el nazismo; o de aceptar una paz mundial que daría al nazismo el dominio sobre un sinnúmero de naciones conquistadas. Una paz de esa naturaleza vendría a constituir, inevitablemente, un obsequio al nazismo que le permitiría cobrar aliento--un aliento armado--para una segunda guerra encaminada a extender su dominio sobre Europa y Asia al Hemisferio Americano.

Quizás no es necesario que llame la atención una vez más hacia el hecho de que la palabra, ya sea oral o escrita, del Gobierno nazista, carece en absoluto de valor.

Tampoco es necesario que indique que la declaración de principios implica, ineludiblemente, la libertad religiosa y la libertad de expresión que tanto necesita el mundo. Ninguna sociedad en el mundo, si está organizada de acuerdo con los principios enunciados, podría sobrevivir sin estas libertades que son parte integral de la libertad por que luchamos.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

La Casa Blanca,
21 de agosto de 1941

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, Setiembre 8 de 1941.-

D.A.P.-

545

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para acusar recibo de su nota nº 576, de Agosto 22 ppdo., con la que remite una copia en español del mensaje enviado por el Presidente Roosevelt al Congreso de los Estados Unidos, dándole cuenta de la declaración conjunta que hiciera con el Primer Ministro británico, Mr. Winston Churchill.-

Saludo a V.E. con las seguridades de mi más distinguida consideración.

ROBERTO CACHE
SUBSECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES

A S.E. el Señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
de la República Argentina en los EE.UU.,
Doctor Felipe A. Espil.-

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

DIVISION ASUNTOS POLITICOS

P E

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA
No. 882 bis.

Berlin, Agosto 27 de 1941

334.

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
14 ENE. 1942
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Señor Ministro:

El redactor político del "Berliner Börsen-Zeitung" publicó ayer un artículo referente a la entrevista Churchill-Roosevelt que en resumen dice:

"Nos preguntamos si Roosevelt y Churchill "quieren convencernos que los imperios mundiales inglés y "americano han sido formados solamente con "cambios territo-"riales" y contando con "el deseo libremente expresado" de "los pueblos interesados. Vale también para ellos y para "sus complices comunistas la obligación proclamada de la ""restauración de naciones?" El mundo no recibirá de Roosevelt "ni de Churchill una respuesta satisfactoria. El mundo no se "dejará engañar una segunda vez por declamaciones oratorias. "Nosotros no necesitamos esperar esta contestación y podemos "botar el documento de Roosevelt y Churchill a la misma canasta "de papeles en la cual se hundieron en su tiempo los puntos del "Sr.Wilson."

ANOTADO

Saludo al Señor Ministro con mi más alta y distinguida consideración.- Ricardo Olivera

(Minuta del Cónsul Piaggio.)

Buenos Aires, enero 16 de 1942.

Agréguese a sus antecedentes.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
16 ENE 1942
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

A S.E. el Señor Doctor Enrique Ruiz Guiñazú,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
BUENOS AIRES.

E.V.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

liner
-Zeitung
, für Wehrfragen, Kultur und Unterhaltung

Sonntag, 17. August 1941
Morgenausgabe · 20 Rpf.

Anzeigenbedingungen: 1 mm hohe und 22 mm breite Zeile 30 Rpf. Grundschrift Petit. Für Finanzanzeigen 1 mm hohe und 22 mm breite Zeile 40 Rpf. Grundschrift Nonpareille. Zur Zeit gilt Preisliste Nr. 13 vom 15. November 1940. Verlag und Schriftleitung: Berlin SW 68, Schützenstraße 18—25. Fernsprechanschlüsse: Ortsdienst 17 45 91, Ferndienst 17 49 71. Drahtanschrift: Börsenzeitung. Postscheckkonto: Berlin Nr. 264 12. Bankkonto: Dresdner Bank Depositenkasse 64, Reichs-Kredit-Gesellschaft Aktiengesellschaft, Berlin W8. Im Falle höherer Gewalt oder Betriebsstörung haben unsere Bezieher keinen Anspruch auf Nachlieferung oder Erstattung eines Entgelts.

In den Papierkorb

Das Ergebnis der Begegnung Churchill—Roosevelt

Von unserem diplomatischen Mitarbeiter

Das Plagiat der Wilsonschen Punkte, die Erklärung Roosevelt-Churchill, ist nicht ein Zeichen der Stärke, sondern der Schwäche. Sie erklärt sich aus den widrigen Umständen, unter denen sie zustande gekommen ist. Die englische und vor allem die nordamerikanische Politik hat sich überall festgefahren. Die bombastische Erklärung dient nur dazu, die Ratlosigkeit zu vertuschen. Das Dilemma ist so groß, daß sich die beiden gezwungen sehen, einander unter vier Augen endlich reinen Wein einzuschenken und festzustellen, daß keiner von ihnen die Forderungen erfüllen kann, die der andere an ihn stellt. Churchill war zweifellos gekommen, um von Roosevelt die bindende Zusage zu erhalten, daß er mit dem Kriegseintritt der Vereinigten Staaten noch möglichst vor dem Zusammenbruch der Sowjetunion rechnen könne. Der deutsche Kampf gegen den Bolschewismus hat die Berechnungen der Angelsachsen über den Haufen geworfen. Unter Hinweis auf die aussichtslose Lage Englands und die Ueberbeanspruchung seiner Kräfte durch das Aufbrechen immer neuer Probleme und Gefahren hat Churchill den Präsidenten vor ein Entweder-Oder zu stellen versucht. Das zwang Roosevelt, auch mit offenen Karten zu spielen. Er mußte Churchill eröffnen, daß er weder nach innen noch nach außen in der Lage sei, den äußersten Schritt zu wagen, daß die Anforderungen der eigenen Aufrüstung, der Hilfe an England, China und die Sowjetunion, der Mangel an Frachtraum, die Sorge um gewisse kriegswichtige Rohstoffe, ihm unübersteigbare Grenzen setzen. Er mußte ihn darauf hinweisen, daß die Zersplitterung der amerikanischen Kräfte durch die Hilfe an England im Atlantik und im Nahen Orient und die Verschärfung der Lage im Fernen Osten seine Handlungsfreiheit wesentlich beeinträchtige. Er mußte ferner darauf hinweisen, daß Volk und Kongreß in den Vereinigten Staaten nicht gewillt sind, ihm auf seinem Weg in den Krieg zu folgen. Die Nachricht von der sensationellen Abstimmung des Repräsentantenhauses, wo der Präsident nur mit einer Stimme Mehrheit die Verlängerung der Dienstzeit durchsetzen konnte, fiel wie ein Reif auf die Blütenträume Churchills und Roosevelts. Auch in der Frage der Kriegslieferungen dürften Gegensätze aufeinandergeplatzt sein. Die Engländer mußten alles daransetzen, daß die nordamerikanische Hilfe weder zugunsten der amerikanischen Rüstung noch der Lieferungen an die Sowjetunion gekürzt werden dürfe, während die Nordamerikaner auf die Sowjethilfe deshalb besonderen Wert legten, weil sie nach der Niederlage der Sowjets im Westen diese wenigstens im Fernen Osten als einen militärischen und politischen Faktor gegen Japan aufrechterhalten wollen. Aus diesem Dilemma einen befriedigenden Ausweg zu finden, war offenbar unmöglich. Dasselbe gilt für die Politik gegenüber Japan.

*

Um aber doch etwas zur Stärkung der britischen Kampfmoral und der Beschäftigung der Phantasie der nordamerikanischen Oeffentlichkeit zu tun, wurde die bekannte Erklärung hinausposaunt, mit der man in der übrigen Welt keinen Hund hinter dem Ofen vorlocken wird. Die Anwesenheit der Chefs der Wehrmachtsteile ist daher kein Beweis für den Erfolg des Treffens. Sie konnten höchstens ihre Chefs bei der Herausarbeitung der unvereinbaren Standpunkte unterstützen. Daß dabei diese Lage in Europa und im Fernen Osten eine entscheidende Rolle gespielt hat, ist verständlich. In beiden Regionen entwickeln sich die Dinge militärisch und außenpolitisch in keiner Weise so, wie Roosevelt und Churchill gehofft haben. Der sowjetrussische Trumpf will nicht stechen. Er ist vielmehr im Begriff, zu einer Belastung zu werden. Die moralische Stellung Englands und der Vereinigten Staaten ist durch das Bündnis mit dem Bolschewismus und den Verrat an Europa überall geschwächt. Die eigenen Völker sind verwirrt und wissen nicht, wie man aus diesem Konkubinat wieder herauskommen will. Die Tatsachen, die die Wehrmacht Deutschlands und seiner Verbündeten im Osten geschaffen haben, sind stärker als alle Deklamationen. Die neueste Entwicklung in Frankreich, das neue Bekenntnis Pétains zur Zusammenarbeit mit Deutschland und Europa, die Stärkung Darlans und die Absage an die separatistischen Kreise kommen einer neuen Niederlage der Rooseveltschen Politik in Europa und Afrika gleich. Dasselbe gilt von der Entwicklung im Fernen Osten. Die meisterhafte Lösung der Industriefrage hat die Machtposition Japans unerhört gestärkt, eine Bresche in die beabsichtigte Einkreisung geschlagen und die Hilflosigkeit der Angelsachsen enthüllt. Ihre äußerst vorsichtige Reaktion und die fortgesetzten Versuche, sich an Japan anzubiedern, haben gezeigt, daß nicht für die Achsenmächte, sondern für die Angelsachsen das Problem der Zweifrontenlage aktuell wird. Die Politik des Dreimächtepaktes hat sich zum Vorteil aller Partner bewährt. Die Versuche Roosevelts, den Dreimächtepakt zu entwerten, haben zum gegenteiligen Resultat geführt. Man ist sich in Washington und London auch darüber klar, daß eine wesentliche und wirksame Hilfe für die Sowjetunion auch im Norden des Fernen Ostens Probleme aufwerfen würde, die nicht in der Richtung ihres außenpolitischen Konzeptes liegen, weil für Japan die angelsächsisch-bolschewistische Kombination in diesem Raume ebenso unerträglich wäre wie die Einkreisungsbestrebungen im Süden. Das Gewicht der weltpolitischen Tatsachen wirkt sich im europäischen wie im asiatischen Raum in einer unaufhaltsamen Stärkung der Position der Verbündeten des Dreimächtepaktes aus. Sie erlaubt es ihnen, während ihre Gegner zur Zersplitterung der Kräfte gezwungen und in ihren Entschlüssen gelähmt werden.

*

Unter diesen Umständen wird die Roosevelt-Churchill-Erklärung zu einem reinen Propagandabluff und zu einer Sache für den Papierkorb der Völker. Es lohnt sich nicht, sie auf ihren sachlichen Gehalt zu untersuchen. Ihre scheinheiligen Phrasen können niemand interessieren, geschweige überzeugen, der den ersten Weltbetrug Wilsons miterlebt hat. Freunde, Feinde und Neutrale haben am eigenen Leib erfahren, wie es der ganzen Welt geht, wenn sie sich einem solchen Schwindel ausliefert. Es ist bezeichnend, daß den beiden weltpolitischen Reaktionären nichts Neues und Besseres eingefallen ist. Es ist ferner bezeichnend, daß ihre Proklamation ängstlich vermeidet, die Rolle auch nur anzudeuten, die ihr bolschewistischer Verbündeter in der neuen Welt spielen soll. Wilson wollte die Welt für die Demokratie sicher machen, bei Roosevelt heißt es „to make the world safe for bolshevisme". Die Erklärung ist aber nicht nur dürftig, sondern auch dumm, vor allem, was die Rückwirkung auf Deutschland und seine Verbündeten betrifft. Wenn diese noch nicht entschlossen gewesen wären, zusammenzustehen und bis zur siegreichen Beendigung dieses Krieges zu kämpfen, dann hätte ihnen der Punkt, in dem ihnen die einseitige Wehrlosmachung angedroht wird, die Augen geöffnet. Wenn das deutsche Volk in einer Sache einig war, so darin, daß der Raub der Waffen nach dem Weltkrieg das größte Verbrechen, und das Versprechen auf Abrüstung aller der größte Schwindel des 20. Jahrhunderts war. Die Angelsachsen kündigen aber nicht nur die Entwaffnung Deutschlands und seiner Verbündeten, sondern auch die der anderen Völker an. Ihnen, den „friedliebenden Völkern", will man „die drückende Last der Rüstungen" abnehmen, das heißt alle Völker der Welt, die einen mit Gewalt, die anderen durch Unterdrückung, werden zum Verzicht auf ihre Wehrhoheit veranlaßt, nur die Angelsachsen — und die Bolschewiken — werden die Waffen behalten, selbstverständlich aus rein altruistischen Gründen. Sie werden dann die Länder und die Meere kontrollieren, „befinden", und den übrigen Völkern nach alter Weise die Brotkarten und die Bezugscheine zuteilen. Das ist der Sinn der weiteren Versicherung, daß dann alle Menschen instand gesetzt werden sollen, die Ozeane ohne jedes Hindernis zu befahren. Es ist die Proklamation des angelsächsisch-bolschewistischen Weltherrschaftsanspruches.

*

Im übrigen steht schon lange fest, daß gerade England und Amerika die letzten sind, auf die die Welt gewartet hat. Sie haben sich schon einmal, geführt von Wilson, den Völkern als Retter, Friedensbringer und Weltverbesserer empfohlen. Alles was sie heute versprechen, wurde damals auch versprochen und, ehe der Hahn zweimal krähte, dreimal verleugnet und verraten. Das Volk selbst der Vereinigten Staaten hat sich brüsk von Wilsons Politik abgewandt. Man überließ damals Europa seinem Elend und dem Bolschewismus und wandte sich dem Genuß seiner Kriegsgewinne zu. Es leben noch zuviel Menschen, Zeugen jenes Verbrechens an den Hoffnungen und am Glauben der Völker, als daß sie für einen zweiten Betrug zugänglich werden, der ärger wäre, denn der erste. Wer so versagt hat wie England und USA nach dem Weltkrieg, dem vertraut die Geschichte nicht zum zweitenmal eine solche Mission an. Vor allem, nachdem sie sich auch in diesem Krieg aufs neue disqualifiziert haben. Ausgerechnet die beiden Männer, die vor Kriegsausbruch die Führer der Kriegsclique waren und die Kriegspartei in Polen, England, Frankreich und Amerika gegen jede friedliche Verständigung, gegen die bescheidenste Wiedergutmachung des Unrechts der Friedensdiktate aufgehetzt haben, die der Welt nichts versprechen konnten als Hunger, Blut, Schweiß und Tränen, die das Schicksal eines Weltreiches und den Frieden der Völker einer Handvoll unbekannter Abenteurer in Polen anvertrauten, empfehlen sich nun als Apostel einer besseren Ordnung. Ihre Verantwortung für alles, was kam, ist in der Blankovollmacht an Polen und in den Warschauer Dokumenten über die Kriegstreiberei geschichtlich festgelegt. Endgültig aber haben sich diese beiden Männer durch ihr Bündnis mit dem Bolschewismus disqualifiziert. Sie hatten damit die Erklärung von Potomac schon verraten, ehe sie niedergeschrieben und veröffentlicht

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA
Sec. I. núm. 437.

Madrid, 12 de Septiembre de 1941.

Gaceta 334.

MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
28 OCT. 1941
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

Señor Ministro:

Tengo el honor de informar a V.E. que el Gobierno y la opinión pública de este país, siguen con su atención característica todos los actos o iniciativas que desde el extranjero tengan vinculación con el conflicto europeo.

En ocasión de la entrevista celebrada días pasados entre el Sr. Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica y Mr. Winston Churchill, el diario más oficioso de este país, ''LA HOJA OFICIAL DEL LUNES'', publica un artículo de fondo que tengo el honor de remitir a V.E.. Fija dicho artículo su atención sobre la definición de ''fuerza del bien'' que en dicha reunión se dió a la de los países que manifiestan su actitud más o menos activa en defensa de los principios democráticos. Desde luego, como expresa el mismo articulista se analiza el discurso del Ministro inglés desde el punto de vista español, ó más bien podría agregarse, desde el punto de vista oficial español. Pues, no cabe duda de que este punto de vista oficial español, un tanto sen-

////

ANOTADO

CON EL ANEXO
CONFORME

A S.E. el Senor Doctor Enrique Ruiz-Guiñazú.
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.
Buenos Aires.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

/// Tanto más de señalar es esta carácteristica actual y personal del Jefe de Estado, cuanto, que, contrastandola con los miembros de su familia - algunos de los cuales ocupando relevantes puestos en el Estado - presentan un sentido dispar que indudablemente es ajeno al ambiente netamente personal que informaría al General Franco si su actuación al frente del Estado no estuviese como bloqueada por informadores interesados. Esta situación es atentamente observada por el Embajador inglés Sir Samuel Hoare y sigue una política de contemplación del sentido político exterior de España

Al remitir a V.E. el referido artículo, he creido conveniente formúlar estas observaciones sobre lo que es la expresión de la prensa y la realidad del sentimiento español en el caso concreto examinado.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

J. A. Escobar

Buenos Aires, octubre 30 de 1941.

Archívese.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
31 OCT 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Anexo a la Nota N.437.
Hoja del Lunes. 25 de Agosto 1941.

GLOSA A UN DISCURSO

"LAS FUERZAS DEL BIEN"

Mr. Churchill ha dado anoche una versión de la entrevista del Atlántico. En rigor, más que una objetiva referencia es una nueva proclama de guerra que acentúa el léxico combativo y que desbroza caminos de sensacionalismo al dibujar una perspectiva de ampliaciones de la guerra, ya que las alusiones a Roosevelt y a la nación norteamericana inducen a pensar en una aliada más que en una amiga de simpatías románticas o de prestaciones que no llegan a comprometer la directa participación de las armas.

Muchos períodos vulnerables tiene, desde luego, el discurso del "premier" inglés; pero para el punto de vista español—que todavía siente el dolor de las cicatrices profundas y presenta los tonos sangrientos de los sacrificios consumados—nada tan distanciado de un sentido de la verdad histórica y del equilibrio dialéctico como la frase en la que quedan definidos los pueblos democráticos como el símbolo humano de las "fuerzas del bien", frente a las potencias del Eje, que quedan acusadas como "las fuerzas del mal". No nos es posible olvidar que Rusia es la entrañable aliada de Inglaterra, y, por lo que se ve, en próximos ayuntamientos, de los Estados Unidos. Y tampoco es posible que frívolamente borremos de nuestro recuerdo, demasiado desgarrado, lo que fué el paso de la furia soviética por España. ¿Fuerzas del bien las que integraban aquellos equipos facinerosos que asaltaban los hogares, asesinaban a los presos, saqueaban los Bancos y creaban las tétricas checas? ¿Fuerzas del bien las que establecieron el sistema de los fusilamientos en masa, de las sacas carcelarias, de los comisarios políticos en los frentes, para suprimir, por la espalda, a los enloquecidos fugitivos? ¿Fuerzas del bien las que acercaron la gasolina y el odio a los muros de los templos, las que profanaron imágenes en los más brutales sacrilegios, las que hicieron escarnio de las momias de las monjas y recurrieron a los más refinados sistemas de tortura para arrancar la vida de los religiosos?

Todo el cuadro de espanto, de alucinante y macabra destrucción que el mundo va conociendo, a medida que los comunistas abandonan las ciudades que el ejército alemán conquista, lo hemos vivido los españoles. Para los demás puede ser el encuentro impresionante con una bárbara manera de entender la guerra, la presencia inédita de un terror desconocido. Para los españoles, no. A costa de mucho dolor, de acerbo y de incancelable dolor, se aprendió aquí todo lo que es la desenfrenada barbarie bolchevique. Por esto, porque fué tremenda la enseñanza, en sus multiplicados zarpazos sobre nuestro suelo dolorido y sangrante, cualquier afirmación del presidente inglés en torno a la guerra y sus perspectivas, cualquier versión sobre sus conversaciones en esa bahía paradisiaca y cinematográfica que describe en su mensaje, cualquier propósito, por extraordinario que parezca, que pueda anunciar al mundo, ni nos interesa hasta conmover nuestras fibras de hombres sensibles ni nos llama la atención que ya se han producido hechos y se han sucedido cataclismos como para probar una estoica capacidad de contemplación. Pero que, en conjunto, sin la salvedad que es impuesta por un sencillo rigor ético y de sumisión a las realidades pasadas y cercanas, quede implícitamente inserta la odiosa Rusia de Stalin en las presuntas "fuerzas del bien", eso es demasiado.

Esa invocación, que hace pensar en sinfonías arcangélicas y en pléyades de paladines del bien humano y de la solidaridad cordial de los pueblos, puede ser un recurso oratorio —podría serlo si la guerra no hiciera retemblar el mundo desde hace dos años y amenazase con incalculables extensiones—para fortalecer las propagandas; pero cuando incluye—y la no separación y el elogio que el mismo discurso contiene más adelante es una concreta inclusión—a la Rusia culpable, el asombro ha de trocarse en indignación y la sorpresa en enérgica y decidido repulsa. Inglaterra y los Estados Unidos pueden halagar su recíproca amistad con los mejores encomios y las más efusivas frases laudatorias, pero jamás podrá admitirse, por parte de un español que recuerde lo que aquí aconteció, que Rusia venga a ser una de esas naciones idealistas y románticas que integren el conglomerado al que Churchill llama "las fuerzas del bien".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

POR VALIJA

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Guerra 33 1/2 E

EMBAJADA ARGENTINA
EN LONDRES

Londres, Noviembre 3 de 1941.

MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
30 ENE. 1942
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

No. 171

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. remitiendo adjunto la versión oficial, recientemente publicada, de la declaración de principios hecha por el Presidente Roosevelt y el Primer Ministro Churchill en su encuentro en el Atlántico, enunciando en ocho puntos la política de los Estados Unidos y Gran Bretaña en la guerra actual.

Reitero a V.E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Ricardo Pirí

CONFORME

Buenos Aires, febrero 2 de 1942.

Acúsese recibo por planilla y archívese.

ANOTADO

MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
2 FEB 1942
DIVISION DE
ASUNTOS POLITICOS

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Doctor Don Enrique Ruiz Guiñazú,
BUENOS AIRES.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

171-334

United States No. 3 (1941)

JOINT DECLARATION

by the President of the United States of America and
Mr. Winston Churchill, representing His Majesty's Government
in the United Kingdom

KNOWN AS THE

ATLANTIC CHARTER

August 14, 1941

Presented by the Secretary of State for Foreign Affairs
to Parliament by Command of His Majesty

LONDON
PRINTED AND PUBLISHED BY HIS MAJESTY'S STATIONERY OFFICE
To be purchased directly from H.M. STATIONERY OFFICE at the following addresses:
York House, Kingsway, London, W.C.2; 120 George Street, Edinburgh 2;
39–41 King Street, Manchester 2; 1 St. Andrew's Crescent, Cardiff;
80 Chichester Street, Belfast;
or through any bookseller

1941

Price 1*d.* net

Cmd. 6321

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

POR VALIJA

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION AGENTES POLITICOS

Pieza 23ª E

EMBAJADA ARGENTINA

EN LONDRES

Londres, Noviembre 3 de 1941.

MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
30 ENE. 1942
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

No. 172

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. remitiendo adjunto un ejemplar de la publicación oficial de las actas y declaraciones de la última reunión de los países aliados a Gran Bretaña, celebrada en Londres el 24 de Septiembre último.

Con la asistencia, por primera vez, de un representante de los Soviets de Rusia, los Dominios y la delegación de la llamada Francia Libre que responde al General de Gaulle, fueron 17 los países representados.

Como es sabido, en dicha reunión fué aprobada por unanimidad la declaración de principios del Atlántico, que fuera subscripta el mes anterior por el Primer Ministro Churchill y el Presidente Roosevelt.

Se aceptó, igualmente, una propuesta del Gobierno inglés para que se encargue a una oficina especial y al Comité Inter-Aliado, el estudio de los problemas de post-guerra para la reconstrucción económica de Europa. El Secretario Eden dijo que el Gobierno de los Estados Unidos estaba informado y conocía los términos del proyecto, sobre los cuales había expresado su acuerdo.

Al manifestar a V.E. que trataré de enviar todo lo que pueda conseguirse respecto a los planes de distribución de alimentos, comercio, etc., que se proyecten para cuando termine la guerra, reitero al Señor Ministro las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

ENE. 1942
CONFORME

Ricardo Siri

ANOTADO

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,

Doctor Don Enrique Ruiz Guiñazú,

BUENOS AIRES.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

//nos Aires, febrero 2 de 1942.

Acúsese recibo por planilla y archívese.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
-2 FEB 1942
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Legacion de la República Argentina

POR VALIJA
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Guerra 334

Londres, enero 17 de 1942.

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
13 ABR. 1942
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

R.E. No. 4

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. a fin de informar acerca de la Conferencia Interaliada que tuvo lugar el día 13 de enero último en el Palacio Saint James, de esta capital.

La Conferencia, la segunda de este tipo (para la primera, ver nota No. 172 de noviembre 3 de 1941, enviada por la Embajada de la República en Gran Bretaña), se reunió a iniciativa del Gobierno de Polonia y fué presidida por el Primer Ministro polaco, General Sikorski.

Asistieron como delegados con plenos poderes, aparte del General de Gaulle como Presidente del Comité Nacional francés, los representantes de los siguientes ocho países: Bélgica, Grecia, Luxemburgo, Polonia, Noruega, Holanda, Checoeslovaquia y Yugoeslavia. El Ministro de Negocios Extranjeros de Gran Bretaña, señor Anthony Eden, inauguró el acto. Igualmente estuvieron presentes como delegados observadores, representantes de los Estados Unidos, de los Soviets de Rusia, de China, Canadá, Australia, Nueva Zelandia, Sud Africa e India.

Todos los delegados hicieron uso de la palabra para exponer la situación económica, social y política porque atraviesan sus países ocupados por Alemania y sus aliados, firmándose al final una declaración que dice:

EN EL ANEXO INFORME

"Teniendo en cuenta que Alemania, desde el principio del presente conflicto que ha surgido de su política de agresión, ha instituído en los territorios ocupados un régimen de terror caracterizado en particular por encarcelamientos, expulsiones en masas, ejecuciones de rehenes y masacres

ANOTADO

"Y teniendo en cuenta que estos actos de violencia se vienen perpetrando similarmente por los aliados y asociados del Reich y, en ciertos países, por los cómplices de las potencias ocupantes,

"Y teniendo en cuenta que la solidaridad internacional es necesaria a fin de evitar la represión de estos actos de violencia simplemente por actos de venganza de parte del público en general, y a fin de satisfacer el sentido de justicia del mundo civilizado,

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"Recordando que el Derecho Internacional, y en particular la Convención de La Haya firmada en 1907 relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre, no permiten a los beligerantes en los países ocupados perpetrar actos de violencia contra civiles, despedazar las leyes en fuerza, o atacar las instituciones nacionales,

"Los abajo firmantes, Representantes de: el Gobierno de Bélgica, el Gobierno de Checoeslovaquia, el Comité Nacional Francés libre, el Gobierno de Grecia, el Gobierno de Luxemburgo, el Gobierno de Holanda, el Gobierno de Noruega, el Gobierno de Polonia y el Gobierno de Yugoeslavia;

(1) afirman que los actos de violencia así perpetrados contra las poblaciones civiles son contrarios a las ideas aceptadas respecto a actos de guerra y delitos políticos según lo consideran las naciones civilizadas,

(2) toman nota de la declaración hecha a este respecto el 25 de octubre de 1941 por el Presidente de los Estados Unidos de América y el Primer Ministro Británico,

(3) establecen entre sus principales propósitos de guerra, el castigo, por la vía de la justicia organizada, de todos los culpables y responsables de estos crímenes, por haberlos ordenado, perpetrado, o en alguna manera participado en ellos,

(4) determinan en un espíritu de solidaridad internacional vigilar que: (a) los culpables y responsables, cualquiera sea su nacionalidad, sean buscados, entregados a la justicia y juzgados; (b) que se cumplan las sentencias pronunciadas.

En fé de lo cual, los signatarios debidamente autorizados firman la presente declaración".

Acompaño un recorte de "The Times" del 14 de enero en el que se informa de la conferencia, y tan pronto como se publiquen las actas, cumpliré en elevar un ejemplar a ese Ministerio.

Reitero a V.E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Ricardo J. Siri

Encargado de Negocios a.i.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
14 ABR. 1942
Dirección General Asuntos Políticos

Buenos Aires, abril 14 de 1942.

Acúsese recibo por planilla y agréguese a sus antecedentes.

A S.E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Doctor Don Enrique Ruiz Guiñazú,
BUENOS AIRES.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Enero 14-1941 "THE TIMES"

NAZI CRIMES TO BE AVENGED

ALLIED COUNTRIES' DETERMINATION

A PRINCIPAL WAR AIM

Representatives of nine allied countries now in German occupation met at an Inter-Allied Conference at St. James's Palace yesterday to sign a declaration in which they affirmed that acts of violence perpetrated by the Germans and their allies and associates against the civilian populations were at variance with accepted ideas concerning acts of war and political offences as these are understood by civilized nations, and placed among their principal aims the punishment of those guilty and responsible for these crimes. They expressed their determination to see that the guilty, whatever their nationality, were sought for and handed over to justice, and that the sentences pronounced were carried out.

Mr. EDEN, Secretary of State for Foreign Affairs, opened the conference, which was presided over by General Sikorski, Poland. The signatories represented Belgium, the Free French National Committee, Greece, Luxemburg, Poland, Norway, the Netherlands, Czechoslovakia, and Yugoslavia. In addition to Mr. Eden, there were present as observers Mr. Biddle, United States; M. Bogomolov, U.S.S.R.; Mr. Wunsz King, China; Mr. Vincent Massey, High Commissioner for Canada; Mr. S. M. Bruce, High Commissioner for Australia; Mr. W. J. Jordan, High Commissioner for New Zealand; Mr. S. F. Waterson, High Commissioner for South Africa, and the Duke of Devonshire, representing India.

The text of the declaration is as follows:—

Whereas Germany, since the beginning of the present conflict which arose out of her policy of aggression, has instituted in the occupied countries a régime of terror characterised in particular by imprisonments, mass expulsions, the execution of hostages and massacres,

And whereas these acts of violence are being similarly perpetrated by the allies and associates of the Reich and, in certain countries, by the accomplices of the occupying Power,

And whereas international solidarity is necessary in order to avoid the repression of these acts of violence simply by acts of vengeance on the part of the general public, and in order to satisfy the sense of justice of the civilized world,

Recalling that international law, and in particular the Convention signed at The Hague in 1907 regarding the laws and customs of land warfare, do not permit belligerents in occupied countries to perpetrate acts of violence against civilians, to bring into disrepute the laws in force, or to overthrow national institutions,

The undersigned Representatives of: the Government of Belgium, the Government of Czechoslovakia, the Free French National Committee, the Government of Greece, the Government of Luxemburg, the Government of the Netherlands, the Government of Norway, the Government of Poland, and the Government of Yugoslavia;

(1)—affirm that acts of violence thus perpetrated against the civilian populations are at variance with accepted ideas concerning acts of war and political offences, as these are understood by civilized nations,

(2)—take note of the declaration made in this respect on 25th October, 1941, by the President of the United States of America and by the British Prime Minister,

(3)—place amongst their principal war aims the punishment, through the channel of organized justice, of those guilty and responsible for these crimes, whether they have ordered them, perpetrated them, or in any way participated in them,

(4)—determine in a spirit of international solidarity to see to it that (*a*) those guilty and responsible, whatever their nationality, are sought for, handed over to justice and judged, (*b*) that the sentences pronounced are carried out.

In faith whereof the signatories duly authorized have signed the present declaration.

HOPE FOR SUFFERING PEOPLES

MR. EDEN AND THE SHAM "NEW ORDER"

Mr. EDEN, opening the conference, said:—His Majesty's Government are glad that the allied Governments should have wished to hold this meeting at St. James's Palace. This historic building has become in a very real sense a centre for the resistance of the oppressed nations of Europe to German aggression. Never has it had a more inspiring role to play. To-day's meeting will once more show the world that the German so-called "new order" in Europe is a sham. This false façade has completely failed to conceal the tyranny that lies behind it, the oppression and the brutalities which have everywhere marked the entry of German troops and of the Gestapo into the occupied countries of Europe. To-day's meeting is also a message of encouragement sent out to the oppressed populations of Europe. Their tenacity and courage are contributing to our ultimate victory.

How different is the atmosphere to-day, how different was the atmosphere of the recent conversations at Washington and Moscow, from that of the meeting at Berlin a few weeks ago attended by the quislings of Europe and by the satellites of the Third Reich. The quislings have little reason to look to the future with any hope. But we are meeting at a moment when, despite all present sufferings and anxieties, the peoples for whom you speak can look forward to the future with growing confidence. It is fitting that this meeting should be called by those most directly concerned, the Governments of the occupied territories. It is fitting that they should take the initiative in declaring the principles by which they will be guided on their return to their liberated countries.

WARNING TO OPPRESSORS

GENERAL SIKORSKI said:—The full value of the declaration which we are about to sign will not be revealed until the day of final victory, when the hour of victory has actually sounded, yet it has at this moment an essentially practical significance: on the one hand, it serves as a warning to all those who oppress or help to oppress our civil populations by making them clearly understand that there can be no crime without punishment; on the other, it gives a gleam of hope and comfort to all those millions of men and women who, while still fulfilling their daily tasks in their occupied fatherland, will henceforward know that punishment awaits the enemy's acts of violence, that there is no suffering without redress. Thus in a solemn act of the interested Governments those principles of justice are confirmed which were formulated on October 25, 1941, by the two great leaders of the democratic group, President Roosevelt and Mr. Churchill.

The declaration resolutely turns international law in a new direction without, however, establishing all the details. It expresses the principle of the united repression of acts which normally would be considered crimes against common law if they had been committed in peace-time, and which will not rest unpunished on the pretext that they have been committed in war-time.

BARBARISM REPEATED

M. PIERLOT, on behalf of the Belgian Government, said the question of the punishment of war crimes was propounded at the end of the last War. It was never settled. It

Continúa

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

formed the subject of a solemn declaration among the articles of the Versailles Treaty, but had remained a dead letter. Thus, the horrors which marked the 1914-18 invasion of Belgium remained unpunished. They knew where 20 years of this policy had led them. The lack of firmness and cohesion shown by the conquerors did not only allow Germany to re-arm until she became the strongest nation; it also helped to encourage, in actual warfare, a repetition of those barbarous methods of which Germany had shown herself guilty.

No matter how severe the necessities of war might be, civilized nations had, nevertheless, recognized and proclaimed rules which every belligerent ought to obey, and also every man, friend or foe, who would bear arms so as to win for himself the title of soldier, and not that of bandit. He meant a respect for the life of a combatant who surrendered unconditionally, for the lives and homes of defenceless populations. " Let us never again forget this: the finest principles, the most firmly established laws and moral codes, run every risk of being ignored unless sanctions are applied."

GENERAL DE GAULLE said the French National Committee approved all the more the joint declaration since France had been invaded by Germany three times within a period of 70 years, and had, therefore, suffered thrice in less than a century the atrocities inevitably accompanying all German occupation. But, as the strength of the Reich grew, the extent and violence of these atrocities increased. To-day our enemies, by placing all their technique and all their skill at the service of their ferocity, had succeeded in establishing in Europe a more frightful régime of terror than that installed by the Barbarian hordes at the beginning of the Middle Ages.

" In signing this declaration to-day we mean, like all the representatives of occupied countries, to declare solemnly that Germany alone is responsible for the outbreak of this war and that she shares with her allies and accomplices responsibility for all the atrocities that proceed from it. We demonstrate our firm intention to see to it that all the guilty parties and men who are responsible in any way should not be allowed to evade just punishment as did those of the other War. But if it is legitimate and necessary to ensure full punishment for crimes committed, it is quite as legitimate and necessary to take the essential measures so that a renewal of such crimes should be made impossible. We are certain that the solidarity which unites martyrized Europe to-day will continue to manifest itself to-morrow, when our task will consist in ensuring that Germany will never again be in a position to harm the world."

GREECE'S INDICTMENT

MASSACRE AND STARVATION

M. EMANUEL TSOUDEROS, Prime Minister of Greece, said that Crete had been devastated from end to end, and more than a thousand Cretans had been executed against every principle of right, law, or justice. Many villages had been deliberately burnt and razed to the ground since the island was conquered by the enemy. In Macedonia the situation was equally grim, and in the rich provinces occupied by the Bulgars it was even more tragic.

" In a memorandum which I have the honour to lay before this conference, and which will be distributed to the participating Governments, I have tried to retrace the methods of extermination practised in cold blood by the Germans, Italians, and Bulgars, with the object of bringing about, with famine as their grim ally, the destruction of the Greek population in order that Italians and Bulgars may establish themselves permanently in Greece. It is our duty to put an end to this state of affairs, and the means advocated by our present declaration should surely be attempted. Certainly the rise of the totalitarian systems, the reshuffling of values which they have created, their deification of violence and of war, are at the root of present calamities and constitute phenomena whose outstanding characteristic is that they are collective. For this reason the only effective remedy for the evil must be collective also. The responsible peoples must be forced as far as possible to repair the damage which they have done, and the means must be taken from them which would enable them once more to perpetrate those crimes which the Germans have already committed on two occasions, and the Bulgars on three within the last quarter of a century."

COLLECTIVE CRIME

M. JOSEPH BECH, Minister of State, Honorary Minister for Foreign Affairs of Luxemburg, said that Luxemburg had been, *de facto*, incorporated in the Third Reich. Its institutions and constitutional liberties had been abolished and the Gestapo, assisted by a few traitors, reigned there as master. The racial laws had been introduced, and also the abominable National-Socialist conception of collective crime. Monks, priests, Jews, officials, intellectuals, and workers had been expelled or deported individually and in groups. Hostages had been seized and the prisons were filled with Luxemburg patriots. Hundreds of others had been deported.

Hr. WOLD (Norway) said that, in spite of their ruthlessness, the Nazis had not succeeded in subduing the Norwegian people, whose resistance against oppression was stiffer than ever before. The occupants had sensed the icy contempt in which the whole population held them, and they were now revenging themselves by wholesale murder, ill-treatment, and terrorism. This further manifestation of German brutality had been received by the Norwegian people with dignity and even icier contempt, and had merely served to conceive in them a growing hatred and a demand for the punishment of all these crimes and atrocities.

The Norwegian Government welcomed the declaration as an expression of solidarity between all occupied countries, and they found it an important and necessary measure in the defence of future civilization.

Mr. E. F. M. J. MICHIELES VAN VERDUYNEN, Netherlands Minister, said that in this declaration they denounced to the world the brutality of the enemy, and undertook to assure the punishment of the guilty. It constituted an act of faith for the future, and a promise. On one hand it marked their unflinching faith in victory, and on the other it expressed their firm will to see that justice was done. It bound them to a wide collaboration and cooperation. This understanding inaugurated a new era in the domain of repression of the crimes which they had denounced. In pursuing this aim they were performing a sacred duty towards their oppressed peoples.

JUSTICE DEMANDED

M. SRAMEK (Czechoslovakia) said the Government of the Czechoslovak Republic heartily supported the declaration in the firm conviction that its signature was endorsed by the whole Czechoslovak nation. In the list of German atrocities there was not one which had not been committed against the Czechoslovaks. All these crimes committed by the Germans called for retribution. Justice would be asked for by thousands of Czechoslovak citizens who had been morally and physically broken in prisons and concentration camps; it would be demanded by the children of innocent citizens executed or tortured to death; it would be exacted by the whole nation which had been reduced to material and moral misery. The Czechoslovak Government had not failed to denounce to the civilized world on several occasions the terror let loose by the German invader in the Czechoslovak countries. Nor had it failed to demand clearly and firmly due punishment for all the German crimes committed in Czechoslovakia.

The crimes committed by Germany and her satellites had no counterpart in world history. It was not a question of mere occasional crimes due to the existence of a state of war and the consequent deterioration of normal behaviour which were the deplorable consequences of every war. On the contrary, what was in question was a criminal campaign well thought out and prepared in advance down to the smallest detail, and springing from the spirit of pan-Germanism and Nazi ideology. The German people had been prepared for this campaign during many decades. The belief in the superiority of the German race to whom everything was permissible *vis-à-vis* the other nations; the vain spirit of domination and expansion demanding for Germany supremacy over the whole world; the slogans " blood and soil " and " by blood and the sword "—and that always meant the blood of others, never German blood—had been impressed upon the German nation by its leaders and had ended by becoming the gospel of the German people. The result of all this was the criminal campaign undertaken on an unlimited scale by Germany in the occupied countries.

Continúa

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

A PILLAGED NATION

BARBARITY IN POLAND

COUNT E. RACZYNSKI (Poland) said that Poland, like Belgium in 1914, was the first in this war to submit to the onslaught of the German war machine. Because she resisted the German power by force of arms, Poland was immediately submitted to a régime of occupation the barbarity of which was unheard of, a régime which had for its aim the destruction of all the nation's vital forces—its culture, traditions, and economic achievements. The whole civilian population was a victim to this desire of the Reich. More than 80,000 citizens had been shot; tens of thousands, including representatives of intellectual circles, had died in concentration camps; hundreds of thousands had died of starvation or of misery inflicted by the aggressor. According to statistics, mortality had risen four to five times since before the war. Hundreds of thousands of citizens had been sent to the Reich for forced labour. And, in addition, there were nearly 2,000,000 deportees deprived of all their property. Millions were still awaiting the fate to be meted out to them by the occupant. The schools were closed. The churches were dishonoured, the clergy were hunted down. The museums, libraries, all that stood for national culture, had been pillaged to benefit a greater Germany. In the Gouvernement-General the executioner Doctor Frank surpassed himself with each succeeding day in violating the provisions of The Hague Convention.

But all these wrongs, inflicted on a nation which, united and resolute, was the first to seize arms for the defence of its country and of Europe, must, when the time came, be made good by Germany. The wrongs committed against the civilian population would be treated as offences against the common law, with all the law's severity. The final victory of the allies would find its measure in the reparation of the wrongs inflicted, and the punishment of the offences committed, individually or collectively.

YUGOSLAV ADHERENCE

The statement submitted on behalf of the Yugoslav Government declared that hundreds of thousands of Yugoslavs had already fallen victims to the invader and his accomplices. Some other hundreds of thousands had been forced to abandon their homes to leave room for the conquerors. Entire localities had been destroyed and the inhabitants almost completely massacred to punish innocent people for the resistance which the Yugoslav army was continuing to oppose to the aggressors. " In adhering, by this common declaration, to the declaration already made by the President of the United States and the Prime Minister of Great Britain, we place definitely among our principal war aims the just punishment for these crimes."

Mr. WUNSZ KING, Chinese Minister accredited to the Netherlands Government and Chargé d'Affaires to the Belgian and Czechoslovak Governments, in a letter accepting the invitation to attend the conference, wrote:—" In authorizing me to participate in the ceremony, the Chinese Government wishes to subscribe to the principles outlined in the declaration by which the crimes committed by the enemy occupying authorities are solemnly condemned and the authors are to be held accountable therefor, as it is also its intention to apply the same principles to the Japanese occupying authorities in China when the time comes. In those Chinese territories at present under Japanese occupation, the Chinese people have during long years past fallen victims to the acts of barbarism and violence perpetrated by the Japanese."

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

POR VALIJA

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Legacion
de la
República Argentina
Gcia

Londres, Febrero 19 de 1942.

Legn 334.

MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
27 ABR. 1942
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y

R.E. No. 10

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. remitiendo adjunto dos ejemplares del Memorandum presentado por el Primer Ministro de Grecia, señor Emmanuel Tsouderos, a la Conferencia Interaliada que se reunió el 13 de enero último en esta Capital, de la que informé por nota No. R.E. 4, de enero 17.

Reitero a V.E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Ricardo J. Siri
Encargado de Negocios a.i.

CON EL ANEXO
CONFORME

ANOTADO
RELACIONES EXTERIORES
29 ABR. 1942
General Asuntos Políticos

Buenos Aires, abril 28 de 1942.
Acúsese recibo por planilla.

A S.E. el señor Ministro Interino de Relaciones Exteriores y Culto,
Doctor Don Guillermo Rothe,
BUENOS AIRES.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

LA PRENSA 22 febrero 1945.

Manifestó Churchill que la Carta del Atlántico "es una Guía y no una Regla"

Parece aumentar la oposición al acuerdo de los "tres grandes" con respecto a Polonia

Londres, febrero 21 (UP) — La Carta del Atlántico es "una guía, no una regla", según lo definió hoy el primer mihistro Churchill al producirse un entredicho en los Comunes, preliminar al debate de la próxima semana, y a través del cual legisladores laboristas y conservadores exteriorizaron su desagrado por la decisión de los "tres grandes" relativa a Polonia.

Uno de los parlamentarios hizo a Churchill el cargo de haberse rendido al "poder de la política" al convenir en la decisión sobre Polonia, y el conservador Maurice Petherick le inquirió si el artículo 2 de la Carta del Atlántico —que declara que las potencias desean ver que no se produzcan cambios territoriales que no estén de acuerdo con los deseos libremente expresados de los pueblos a quienes afecten— se aplica a Letonia, Lituania, Estonia y Polonia. El jefe del gobierno se concretó a contestar con aquella definición del documento.

El entredicho de hoy se produjo durante la hora de interpelaciones y anticipa el ambiente que aguarda al primer ministro cuando concurra, el martes próximo, a la Cámara para defender con su modalidad combativa la decisión de los "tres grandes" relativa a Polonia. Créese que en esa oportunidad solicitará un voto de confianza, como lo ha hecho en recientes debates. Churchill obtendrá, sin duda, una mayoría abrumadora, aunque es probable que muchos miembros se abstengan de votar como signo de desaprobación. Es significativo que el desagrado por la decisión sobre Polonia haga apartarse a los legisladores de las líneas partidistas, viéndose así a cierto número de conservadores y de laboristas unidos en la oposición al primer ministro.

También el ministro de relaciones exteriores, mayor Anthony Eden, debió responder a una serie de preguntas en torno del mismo tema, que vinculaban igualmente las decisiones de Crimea a la Carta del Atlántico. El miembro conservador profesor Douglas Savory le inquirió si el gobierno británico dispone de evidencias de que las poblaciones polacas que viven sobre la parte oriental de la denominada "línea Curzon" desean ser incorporadas a Rusia. Este legislador mereció aplausos de algunos sectores cuando preguntó a Eden: "¿No se cree comprometido el señor ministro por la Carta del Atlántico a considerar la situación de esas poblaciones antes de transferirlas?" Insistió en el tema, manifestando que como la Galicia oriental nunca estuvo en posesión de Rusia, ¿qué evidencia tenía el gobierno británico de que sus habitantes desean la transferencia?

"No es ésta una cuestión puramente polacorrusa —respondió el mayor Eden —. Es también, y con mucho, una cuestión ucrania y no dispongo de una información al día al respecto. Sé que hay una gran mayoría ucrania en esa zona". Medió entonces el laborista Richard Stockes para decir: "¿Cómo pudo el gobierno llegar a su decisión si no dispone de información concreta?" Eludió el secretario del Foreign Office el asunto, replicándole: "Si desea usted debatir más ampliamente la cuestión, me será grato hacerlo en la próxima sesión". En seguida, y en medio de aplausos, el conservador mayor general sir Alfred Knox dijo: "¿No significa esto rendirse al poder de la política?"

En otro orden de cosas con respecto a Polonia, el mayor Eden anunció hoy en la Cámara que se procedía en estos momentos al embarque del primer cargamento de abastecimientos de la U. N. R. R. A. destinados a ese país, y dijo, también, que debido a la interrupción de las comunicaciones producida por las batallas, se habían suspendido los embarques de remesas de ayuda de la Cruz Roja Internacional con el mismo destino. Agregó que, según tenía entendido, el gobierno soviético suministra abastecimientos de ayuda a Polonia, pero que no está en condiciones de indicar en qué proporción.

Relaciones Anglofrancesas

Londres, febrero 21 (UP) — Gran Bretaña y Francia discuten "un arreglo", aunque no similar a la unión anglofrancesa propuesta en 1940, según anunció hoy el mayor Eden en la Cámara de los Comunes.

En respuesta a la pregunta que le hiciera un legislador laborista, el ministro de relaciones exteriores dijo que Gran Bretaña no había renovado recientemente su ofrecimiento para la concertación de una unión con Francia, e hizo hincapié en que actualmente existen circunstancias distintas a las que privaban en 1940. "Lo que se discute ahora —declaró— es la posibilidad de un arreglo de otra naturaleza".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Suelta 3/3 -

1 9 4 3

REPUBLICA ARGENTINA

MINISTERIO DE HACIENDA DE LA NACION

DIRECCION GENERAL DE IMPUESTOS

SUB-MESA INICIADORA:ADUANAS Y PUERTOS.-

INICIADOR:MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO.

N°.- 18.945.-

FECHA DE ENTRADA: DICIEMBRE 6/943.-

FECHA DE ORIGEN: DICIEMBRE 1°.-1943.-

EXTRACTO: APOYA PEDIDO FORMULADO POR LA EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA, EN EL EXPTE. N°.- 18. 529/43.-

ANCLADO

Es copia.-
S.M.K.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Fecha de entrada:20 oct.de 1944.-

MINISTERIO DE HACIENDA
DE LA NACION

Expte. N°.- 18.175-1944.-

Buenos Aires,25 de octubre de 1944.-

Atento lo informado precedentemente por la Dirección General de Aduanas, pase al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, a los efectos que estime pertinentes, encareciéndole la oportuna devolución de estos actuados.-

Fdo: Carlos Macchi Zubiaurre
Subsecretario de Hacienda.-

Buenos Aires, 14 de noviembre de 1944.-

Pase a informe del señor Asesor Letrado.-

Fdo: O.Ibarra Garcia.-

MINISTERIO
RELACIONES EX
14 NOV. 1944
Central Archivo

Es copia.-
S.M.K.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

EMBAJADA ARGENTINA X WASHINGTON

SECRETARIA DE ESTADO

Oficina Central de Traducciones

14 de agosto de 1941

La siguiente declaración ha sido suscrita por el Presidente de los Estados Unidos y por el Primer Ministro de la Gran Bretaña:

El Presidente de los Estados Unidos de América y el Primer Ministro, Mr. Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, han conferenciado en alta mar.

Los han acompañado funcionarios de sus dos Gobiernos y jefes superiores de los servicios militares, navales y aéreos también han estado presentes.

Se ha estudiado de nuevo el problema general del suministro de municiones de guerra a las fuerzas armadas de los Estados Unidos y a los países que resisten activamente las fuerzas de la agresión, conforme se dispone en la Ley de Auxilio a las Democracias.

Lord Beaverbrook, Ministro de Abastecimiento del Gobierno Británico, ha asistido también a las conferencias. Este funcionario ha de continuar su viaje a Wáshington con objeto de discutir detalles ulteriores con funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos. En estas conferencias se tratarán también los problemas de la Unión Soviética en cuanto al suministro de pertrechos.

El Presidente y el Primer Ministro han celebrado varias conferencias. Han examinado los peligros para la civilización mundial a que da origen la política de dominación militar por medio de la conquista que han adoptado el gobierno de Hitler en Alemania y los demás gobiernos que con él se han asociado, y han esclarecido el esfuerzo que realizan sus respectivos países para defender su seguridad frente a tales peligros.

Han convenido en la siguiente declaración conjunta:

Declaración conjunta del Presidente de los Estados Unidos de América y del Primer Ministro, Mr. Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, los cuales, habiéndose reunido, juzgan conveniente hacer conocer ciertos principios comunes de la política nacional de sus respectivos países, en los cuales descansan sus esperanzas de lograr un porvenir mejor para el mundo.

Primero, Sus respectivos países no buscan el engrandecimiento, ni territorial ni de ninguna otra índole;

Segundo, No desean que se realicen modificaciones territoriales que no estén de acuerdo con los deseos

que

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

EMBAJADA ARGENTINA WASHINGTON

que expresen libremente los pueblos interesados;

Tercero. Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir el régimen de gobierno bajo el cual han de vivir; y desean que se restituyan los derechos soberanos y la independencia a los pueblos que han sido despojados de dichos derechos por la fuerza;

Cuarto. Con el debido respeto a sus obligaciones existentes, se esforzarán por que todos los estados, sean grandes o pequeños, victoriosos o vencidos, disfruten del acceso, en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo que necesitan para su prosperidad económica;

Quinto. Desean lograr en el campo de la economía la colaboración más estrecha entre todas las naciones con el objeto de conseguir para todos mejoras en las normas de trabajo, prosperidad económica y seguridad social;

Sexto. Después de la destrucción completa de la tiranía nazista esperan que se establezca una paz que proporcione a todas las naciones los medios de vivir seguras dentro de sus propias fronteras y que asegure a todos los hombres en todas las tierras una vida libre de temor y de necesidad;

Séptimo. Tal paz permitirá a todos los hombres cruzar libremente todos los mares;

Octavo. Creen que las naciones del mundo, por razones tanto realistas como espirituales, tendrán que abandonar el uso de la fuerza. Ya que no podrá mantenerse la paz futura si las naciones que amenazan, o puedan amenazar, cometer una agresión fuera de sus fronteras, continúan utilizando armamentos terrestres, marítimos o aéreos, creen que hasta que se establezca un sistema más amplio y permanente de seguridad general, es esencial desarmar a dichas naciones. Asimismo prestarán ayuda y darán aliento a todas aquellas otras medidas prácticas que puedan aliviar de la pesada carga de los armamentos a los pueblos que aman la paz.

(Firmado) Franklin D. Roosevelt

(Firmado) Winston S. Churchill

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

EMBAJADA ARGENTINA WASHINGTON

FOR THE PRESS IMMEDIATE RELEASE FOR THE PRESS

AUGUST 14, 1941

The following statement signed by the President of the United States and the Prime Minister of Great Britain is released for the information of the Press:

The President of the United States and the Prime Minister, Mr. Churchill, representing His Majesty's Government in the United Kingdom, have met at sea.

They have been accompanied by officials of their two Governments, including high Ranking officers of their Military, Naval and Air Services.

The whole problem of the supply of munitions of war, as provided by the Lease-Lend Act, for the armed forces of the United States and for those countries actively engaged in resisting aggression has been further examined.

Lord Beaverbrook, the Minister of Supply of the British Government, has joined in these conferences. He is going to proceed to Washington to discuss further details with appropriate officials of the United States Government. These conferences will also cover the supply problems of the Soviet Union.

The President and the Prime Minister have had several conferences. They have considered the dangers to world civilization arising from the policies of military domination by conquest upon which the Hitlerite government of Germany and other governments associated therewith have embarked, and have made clear the stress which their countries are respectively taking for their safety in the face of these dangers.

They have agreed upon the following joint declaration:

Joint declaration of the President of the United States of America and the Prime Minister, Mr. Churchill, representing His Majesty's Government in the United Kingdom, being met together, deem it right to make known certain common principles in the national policies of their respective countries on which they base their hopes for a better future for the world.

First, their countries seek no aggrandizement, territorial or other;

Second, they desire to see no territorial changes that do not accord with the freely expressed wishes of the peoples concerned;

Third, they respect the right of all peoples to choose the form of government under which they will live; and they wish to see sovereign rights and self

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

EMBAJADA ARGENTINA
WASHINGTON

government restored to those who have been forcibly deprived of them;

Fourth, they will endeavor, with due respect for their existing obligations, to further the enjoyment by all States, great or small, victor or vanquished, of access, on equal terms, to the trade and to the raw materials of the world which are needed for their economic prosperity;

Fifth, they desire to bring about the fullest collaboration between all nations in the economic field with the object of securing, for all, improved labor standards, economic advancement and social security;

Sixth, after the final destruction of the Nazi tyranny, they hope to see established a peace which will afford to all nations the means of dwelling in safety within their own boundaries, and which will afford assurance that all the men in all the lands may live out their lives in freedom from fear and want;

Seventh, such a peace should enable all men to traverse the high seas and oceans without hindrance;

Eighth, they believe that all of the nations of the world, for realistic as well as spiritual reasons must come to the abandonment of the use of force. Since no future peace can be maintained if land, sea or air armaments continue to be employed by nations which threaten, or may threaten, aggression outside of their frontiers, they believe, pending the establishment of a wider and permanent system of general security, that the disarmament of such nations is essential. They will likewise aid and encourage all other practicable measures which will lighten for peace-loving peoples the crushing burden of armaments.

(Signed) FRANKLIN D. ROOSEVELT

(Signed) WINSTON S. CHURCHILL

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Gran 334

Miscellaneous No. 3 (1941)

INTER-ALLIED MEETING

HELD IN LONDON AT ST. JAMES'S PALACE ON SEPTEMBER 24, 1941

REPORT OF PROCEEDINGS

Presented by the Secretary of State for Foreign Affairs to Parliament by Command of His Majesty

LONDON
PRINTED AND PUBLISHED BY HIS MAJESTY'S STATIONERY OFFICE
To be purchased directly from H.M. STATIONERY OFFICE at the following addresses:
York House, Kingsway, London, W.C.2; 120 George Street, Edinburgh 2;
39–41 King Street, Manchester 2; 1 St. Andrew's Crescent, Cardiff;
80 Chichester Street, Belfast;
or through any bookseller

1941

Price 6*d*. net

Cmd. 6315

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

REPORT OF PROCEEDINGS AT AN INTER-ALLIED MEETING HELD IN LONDON AT ST. JAMES'S PALACE ON SEPTEMBER 24, 1941.

THE following were present at an Inter-Allied Meeting held in London at St. James's Palace on the 24th September :—

United Kingdom—

Mr. Anthony Eden, Secretary of State for Foreign Affairs.
Mr. Arthur Greenwood, Minister without Portfolio.
Lord Cranborne, Secretary of State for Dominion Affairs.
Lord Moyne, Secretary of State for the Colonies.
Mr. R. K. Law, Parliamentary Under-Secretary of State for Foreign Affairs.

Canada—

Mr. F. Hudd, Official Secretary, Office of High Commissioner.

Commonwealth of Australia—

Mr. S. M. Bruce, High Commissioner.

New Zealand—

Mr. W. J. Jordan, High Commissioner.

Union of South Africa—

Mr. S. F. Waterson, High Commissioner.

India—

Mr. L. S. Amery, Secretary of State for India.
Mr. S. Lall, Deputy High Commissioner.

Burma—

Mr. L. S. Amery, Secretary of State for Burma.

Belgium—

M. Spaak, Minister for Foreign Affairs.
M. Gutt, Minister for Finance.

Czechoslovakia—

M. Masaryk, Minister for Foreign Affairs.
M. Outrata, Minister for Finance.

Greece—

M. Tsouderos, President of the Council and Minister for Foreign Affairs.
M. Varvaressos, Minister for Finance.

Luxemburg—

M. Bech, Minister for Foreign Affairs.

Netherlands—

Dr. van Kleffens, Minister for Foreign Affairs.
Dr. Steenberghe, Minister of Commerce, &c.
M. Welter, Minister of the Colonies.

Norway—

M. Lie, Minister for Foreign Affairs.
Major Sunde, Minister of Supply.

Poland—

Count Raczynski, Acting Minister for Foreign Affairs.
M. Strasburger, Minister of Finance.

U.S.S.R.—

M. Maisky, Soviet Ambassador in London.
M. Bogomolov, Soviet Ambassador to Poland, &c.

Yugoslavia—

M. Nincic, Minister for Foreign Affairs.
M. Sutej, Minister of Finance.

M. Cassin, M. Dejean } Representing General de Gaulle, Leader of Free Frenchmen.

The meeting was opened at 11·40 A.M. by *Mr. Eden*, who spoke in the following terms :—

At the conclusion of the last inter-Allied meeting on the 12th June,(1) I expressed the hope that it might represent the inauguration of a new phase of collaboration and form part of the machinery through which victory will be won and by which peace will be maintained after victory. As the Allied representatives will have realised from the note inviting them to this meeting, a certain amount of preliminary work has been accomplished preparatory to this further meeting to-day, to which I am very happy, on behalf of His Majesty's Government, to welcome the representatives of the Dominions and of our Allies.

Shortly after our last meeting Hitler, following his now invariable procedure, launched without warning an attack upon the Soviet Union, whose Government and citizens have since been defending themselves with a courage, tenacity and skill which have won the admiration of the world. This is the first opportunity we have had to welcome to an inter-Allied meeting a representative of the Soviet

(1) " Miscellaneous No. 1 (1941)," Cmd. 6285.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Union, and I am sure that I shall be expressing the general wish in extending a warm welcome to the Soviet Ambassador who is representing his Government at the meeting to-day. M. Maisky has an important statement to make on behalf of his Government, and I think it will be convenient if I ask him to make this statement at an early stage in our proceedings.

We also welcome here for the first time at one of our inter-Allied meetings the Greek Prime Minister and Minister of Finance, who have just arrived here with the King of Greece. We are proud to have with us in this country representatives of the gallant Greek nation, whose heroic resistance has been a source of inspiration to the whole Allied cause.

Before I introduce the formal business before us, I should like to discuss and to secure your approval for the procedure which is contemplated for this meeting. I would propose first of all to call upon M. Maisky to speak on behalf of the Soviet Government, after which I propose to introduce a resolution regarding the recent statement issued by the President of the United States of America and our Prime Minister, Mr. Winston Churchill, and to invite its acceptance by the Allied Governments. If there is still time this morning, or if not, at this afternoon's session, we will proceed to the discussion of a resolution regarding the supply of essential requirements to Europe after the war, which is the second purpose of this meeting.

The *Soviet Ambassador* then made the following statement on the policy of the Soviet Government :—

The present conference has assembled in London at a time when Hitlerite Germany, after having enslaved and ravaged several European countries, is conducting with particular force and unprecedented brutality her predatory war against the Soviet Union.

Three months have elapsed since that day when the Panzer hordes of Nazi Germany treacherously attacked my country and invaded its territory.

For three months the Soviet people and their beloved Red Army, Navy and Air Force have been waging a heroic battle against the perfidious enemy, bearing upon their shoulders the main burden of the fight against a bloodthirsty aggressor, who threatens the social and political institutions and achievements of freedom-loving nations, who endangers the very foundations of culture and civilisation.

In this war, imposed by Hitlerite fascism upon the democratic countries, the destiny of Europe and the destiny of humanity itself for many decades to come is being decided.

It cannot be tolerated that peaceful and freedom-loving peoples should be menaced by the Nazi yoke, and that a gang of Hitlerite marauders, armed to the teeth, pretending and proclaiming itself to be a "Herrenvolk," a master race, should continue to demolish towns and villages, to convert flourishing lands into deserts, to

exterminate thousands and hundreds of thousands of peaceful people, with the delirious idea that the Hitlerite murderers must dominate the world.

The first task of all nations and all States compelled to wage war against Hitlerite Germany and her allies is to bring about the speediest and most decisive defeat of the aggressor. For the full accomplishment of that task they must assemble and devote all their strength and resources, and determine the most effective ways and means of reaching their goal. It is the task which at the present time unites all the Governments which have sent their representatives to this conference.

Our countries face also the most important problem of laying the basis for the organisation of international relations, and of constituting the post-war world in such a way as to spare our peoples and our future generations the monstrous crimes of nazism, incompatible with human culture. The U.S.S.R. is firmly convinced that this task will be successfully accomplished, and that as a result of complete and final victory over Hitlerism there will be laid the true foundations of international co-operation and friendship, corresponding to the aspirations and ideals of freedom-loving peoples.

That is what all the peoples of my country are striving for. That is what inspires the Soviet Government in all its activities and in its foreign policy. The Soviet Union has applied, and will apply, in its foreign policy the high principle of respect for the sovereign rights of peoples.

The Soviet Union was, and is, guided in its foreign policy by the principle of self-determination of nations. It is guided by the same principle which, in fact, embodies recognition of the sovereignty and the equality of nations in its dealings with various nationalities embraced within the frontiers of the Soviet Union. Indeed, this principle forms one of the pillars on which the political structure of the U.S.S.R. is built.

Accordingly, the Soviet Union defends the right of every nation to the independence and territorial integrity of its country, and its right to establish such a social order and to choose such a form of government as it deems opportune and necessary for the better promotion of its economic and cultural prosperity.

The Soviet Union, which followed that principle in all its policy and in all its relations with other nations, has consistently and with full force denounced all violations of sovereign rights of peoples, all aggression and aggressors, all and any attempts of aggressive States to impose their will upon other peoples and to involve them in war. The Soviet Union has untiringly and resolutely advocated, and advocates to-day, the necessity of collective action against aggressors, as one of the most effective means of bringing about the triumph of those principles, and advancing the peace and security of nations.

Striving for a radical solution of the problem of safeguarding freedom-loving peoples against all the dangers they encounter from aggressors, the Soviet Union has at the same time fought for complete

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

and general disarmament. The Soviet Union is ready to give a fitting answer to any blow from the aggressor. At the same time it has been, and still is, building its foreign policy upon the desire to maintain peaceful and neighbourly relations with all countries which respect the integrity and inviolability of its borders. The Soviet Union was, and is, willing to render all possible assistance to peoples becoming victims of aggression and fighting for the independence of their native land.

In accordance with a policy inspired by the above principles, which have been unswervingly applied by the Soviet Union, a policy which, moreover, has been expressed in numerous Acts and documents, the Soviet Government proclaims its agreement with the fundamental principles of the declaration of Mr. Roosevelt, President of the United States, and of Mr. Churchill, Prime Minister of Great Britain—principles which are so important in the present international circumstances.

Considering that the practical application of these principles will necessarily adapt itself to the circumstances, needs and historic peculiarities of particular countries, the Soviet Government can state that a consistent application of these principles will secure the most energetic support on the part of the Government and peoples of the Soviet Union.

At the same time, the Soviet Government considers it imperative to declare with particular emphasis that all peoples which have recognised the necessity of smashing Hitlerite aggression and annihilating the yoke of Nazism to-day have one main task—*to mobilise all the economic and military resources of freedom-loving peoples, in order to attain a full and speedy emancipation of the nations groaning under the oppression of the Hitlerite hordes.*

Attributing great importance to the equitable use of all material resources and food-stuffs in the post-war period, the Soviet Government believes that the most imperative and most pressing task of to-day is the correct allocation of all the economic resources and war supplies with a view to an early liberation of all the European peoples now oppressed by Hitlerite slavery.

Mr. Eden then put to the meeting the following resolution, which was adopted after a discussion in which the representatives of Belgium, Czechoslovakia, Greece, Luxemburg, Netherlands, Norway, Poland, Union of Soviet Socialist Republics, Yugoslavia and of General de Gaulle took part :—

"The Governments of Belgium, Czechoslovakia, Greece, Luxemburg, the Netherlands, Norway, Poland, Union of Soviet Socialist Republics and Yugoslavia, and the representatives of General de Gaulle, leader of free Frenchmen,

Having taken note of the Declaration recently drawn up by the President of the United States and by the Prime Minister, Mr. Churchill, on behalf of His Majesty's Government in the United Kingdom,

"Now make known their adherence to the common principles of policy set forth in that Declaration and their intention to co-operate to the best of their ability in giving effect to them."

The following statements were made in the course of the discussion on this resolution :—

Mr. Eden, Secretary of State for Foreign Affairs.

The text of the draft resolution concerning the Declaration made by President Roosevelt and Mr. Winston Churchill at the Atlantic meeting has already been circulated to you, and I now wish to propose it formally for adoption.

The preamble of this resolution makes no mention of His Majesty's Government in the United Kingdom, or of His Majesty's Governments in Canada, the Commonwealth of Australia, New Zealand and the Union of South Africa, for the reason that His Majesty's Government in the United Kingdom is a party to the original Declaration, and that the Dominion Governments are already associated with it.

This Declaration, which expresses the general aims for which the British Commonwealth and the Allies are now fighting, has already been welcomed by free men everywhere. Mr. Winston Churchill, in his broadcast speech of the 24th August to the British people, and in the House of Commons on the 9th September, has explained the significance which His Majesty's Government attach to this Declaration. I do not myself wish to add anything here to what the Prime Minister has said, except to express my conviction that approval of the Declaration by the Allied countries will add greatly to its influence and encourage the world-wide forces now gathered together to defeat Germany.

. . .

M. Spaak, Belgian Minister for Foreign Affairs.

(Translation.)

After our victory we shall have to defend ourselves against two types of adversaries : the sowers of illusions and the defeatists. The first class expect an ideal world to come out of this war. They will put before us magnificent plans and projects as grandiose as they will be unrealizable. The second class, through egoism, idleness or self-interest, will just wish to return to the mistakes which have brought us to our present pass. We must have the strength and the will to avoid these dangers and to surmount these obstacles.

At this moment, while following with admiration the heroic efforts of the U.S.S.R., it is towards the British Empire and towards the United States of America that our eyes are turned, with all the hopes of those who wish to remain free, who refuse to submit to doctrines

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

of force and oppression, doctrines which mean setting humanity back several centuries. Two men guide these two powerful States; two men are, through the force of events, the hope of the conquered and oppressed peoples. They met, and from their meeting there emerged the Atlantic Charter.

The Belgian Government adheres without any reserve to this Charter. The principles embodied in it are wise, and constitute an ideal capable of realisation. It shows very clearly the triple goal towards which we must aim, for which men hope, and which the peoples have a right to reach: political security—economic prosperity—social well-being. We should not seek in the Atlantic Charter for a solution to all the problems resulting from the peace, nor for a reply to all the different questions arising out of the present state of the world. To adhere completely to it as we are doing it is enough that it sketches in a just way the main lines of our future action.

This war, as you know, gentlemen, has a deep significance. Beyond the interests at stake, beyond even the defence of our countries, there is the struggle between two conceptions of the world. When Hitler and Mussolini meet they review innumerable troops and speak of the strength of their armies; their voices are sometimes drowned by the rolling of their cannon. Mr. Churchill and President Roosevelt have given the world a much simpler picture and a much more beautiful one. Side by side they took part in Divine Service. Their voices were only drowned by the sound of prayers. The Atlantic Charter is nothing more than a passionate appeal to all men of goodwill, but that is surely enough. We have heard this appeal, and in the name of Belgium we adhere to the Charter.

. . .

M. Masaryk, Czechoslovak Minister for Foreign Affairs.

The Czechoslovak Government is proud to have this opportunity, with the other Allied Governments, to voice their approval of the resolution proposed by the British Government.

We free Czechoslovaks, who escaped Hitler's clutches and are enjoying the hospitality of Great Britain, this last citadel of freedom in Western Europe, and of London, the capital of all the peoples who, as a result of a lack of preventative measures, have temporarily been visited by the Nazi plague, together with our innocently suffering people at home, were deeply stirred by the news of the historic meeting between the President of the United States and the British Prime Minister. The eight points which resulted from this meeting are equally important in their symbolic significance as they are in their political and economic implications. The Czechoslovak Government considers this declaration to be a most important corner-stone in the process of preparing a better world for our children and their children after the final victory.

The two great English-speaking democracies declared the final destruction of Nazi tyranny as their duty, not only to themselves but to the whole world. The people of Czechoslovakia, after centuries of experience as neighbours of Germany, were definitely convinced that any hope of a permanent agreement with Nazi Germany, this vulgarised, new edition of goose-stepping Prussianism, was an irrealisable dream. Only after the absolute annihilation of the Nazis and after unsentimental punishment of those to whom murder and destruction have become pagan religion, can we proceed to establish such a peace, that all the men in all the lands may live out their lives in freedom from fear and want.

The Czechoslovak Government and our people at home are fully confident that the application of the high principles of the Roosevelt–Churchill declaration will be in accordance with the special circumstances and needs of the different parts of Europe and the world. The declaration emphasizing the necessity of restoring the sovereign rights and self-government to those who have been forcibly deprived of them, gives us an assurance that when victory is achieved, the vital interests and sovereign rights of Czechoslovakia will be restored and safeguarded.

The disarmament of nations who periodically resort to armed aggression in order to achieve unscrupulous, political and territorial aggrandisement, will go a long way towards the reinstatement of decent, democratic rule on the continent of Europe. But even when total disarmament of these countries is accomplished, the defensive positions of nations who, for a long time have been victims of aggression, will have to be considered.

The application of the eight points should result in securing such international, territorial, political, legal, military and economic guaranteees for all peace-loving peoples, but especially for the neighbours of Germany, as to enable them to defend peace for themselves and for the world against any future attempts of aggression either by Germany or anyone else.

Within the future economic structure of the world, as outlined in the Roosevelt–Churchill declaration, small nations like Czechoslovakia, by access to an equitable share of raw materials and other necessary help, must be given an opportunity as equal among equals in close co-operation with their neighbours, to reconstruct quickly and permanently their devastated economic life, thus securing improved labour standards, economic advancement and social security for all their citizens.

The Czechoslovak Government is more than ever convinced that the closer the co-operation between the British Empire and the United States of America becomes, the safer will be the future of those who, to-day, have taken up arms against the common foe. We make bold to express our hope that this co-operation will be especially close, efficient and quick in giving all possible assistance to Soviet Russia, whose heroic army and population have given, and are giving, the

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

world a shining example of bravery and patriotic fervour, the like of which has seldom been recorded in the history of humanity's struggle against evil.

The Czechoslovak Government promise, to the best of their modest ability, to co-operate with the two great western democracies and all the Allies of Great Britain, and I have the honour of declaring the acceptance of the resolution proposed by the British Government.

. . .

Professor Cassin, representing General de Gaulle.

(Translation.)

General de Gaulle, Leader of the Free French, is glad of this opportunity to approve, together with the Heads of the Allied Governments, the resolution proposed by His Majesty's Government.

At a time when the French people are stirred by a tremendous determination to resist tyranny, the Free French are certain of being their faithful interpreters in adhering to the declaration formulated by the President of the United States of America and the Prime Minister of Great Britain in the name of the two great American and British peoples. This declaration of common principles by the Allies is most opportune. The whole world is thus in a position to estimate the irreconcilable opposition which exists between the " New Order," which Hitler seeks to bring about by brute force, and the essential principles of a true human order such as the great Republic of the United States, or as the Allies conceive it and are striving to make it a reality. If an attempt of this kind has failed after a war which began nearly thirty years ago, is it not primarily because the intervening period was nothing more than a truce during which Germany, while inciting other countries to insensate desires, thought only of revenge? Hitler has merely revived, in a more monstrous and brutal form, William II's dream of world domination.

France, which came into the present war without seeking any aggrandizement, whether territorial or otherwise, intends that, in conformity with the desire expressed in the name of Great Britain and the United States of America, the right of peoples to self-determination, so cruelly violated for years past by the Axis Powers, shall be restored in its various aspects: external independence and freedom to choose the form of government in harmony with the general interest, while also taking into account the duty incumbent upon civilised nations to protect the less advanced peoples and promote their development.

Invaded three times in less than a century by an adversary bent on death and destruction, France can see no safeguard for this independence and freedom, or for that of maritime communications, outside the framework of an effective organisation of international security, an essential element of which is preliminary disarmament, the destruction of the military machine and the limitation of war potentialities in countries which have never ceased to threaten her and are still liable to do so.

The French also consider as necessary to the establishment of a real peace the practical ratification of the essential liberties of man and the concerted utilisation, in view of the economic and social securities of peoples, of technical progress creative of fresh wealth.

The time has not yet come when the guiding principles laid down in the joint declaration made by President Roosevelt and Mr. Winston Churchill can find expression in legal agreements and concrete application. That is why General de Gaulle shares Mr. Winston Churchill's view that it would be vain to raise questions of interpretation now, when their nature and scope would be difficult to determine. He believes that, once the French nation has been set free, its representatives will be in a position—like the other interested parties—to stress their point of view as regards the necessity to avoid any incentive to aggression, ensure the righting of wrongs committed and obtain effective guarantees of security, while taking the past into account.

In order to achieve the great results envisaged here, all French people who are free again will be ready to collaborate with the other nations of the world.

Indeed, when peace has come, constant respect for the law of solidarity will impose itself on all. In the future, it alone will enable us to avoid a repetition of those catastrophes which rend the unity of the human race.

. . .

M. Tsouderos, Greek President of the Council and Minister for Foreign Affairs.

(Translation.)

I should like to refer to the telegram which I sent to the British Prime Minister as soon as I heard of the Anglo-American Atlantic Declaration.

This Declaration officially recognises that the war aims of the Allied Powers remain on the same high level which they have occupied in the conscience and soul of the free democratic countries of the world since the beginning of the struggle. We are all fighting for an ideal, to destroy the violent and brutal method of force used by the aggressors, and to liberate the peoples of the world.

Inspired by these ideas, and with an unshakable confidence in the triumph of our cause, I accept the resolution now proposed.

. . .

M. Joseph Bech, Luxemburg Foreign Minister.

In the name of the Luxemburg Government, I give thankful adherence to the declaration on the common principles of a peace settlement, which the Prime Minister, Mr. Winston Churchill, and President Roosevelt have given to the world.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

In that remote Atlantic Bay the two illustrious leaders of democracy have set alight a beacon of hope and guidance through the dark days brought upon the world by German fraud and force.

To-day the whole world knows that the great English-speaking democracies are jointly pledged to the final destruction of Nazi tyranny, with the assurance of a better world built to the standards laid down in the Atlantic Charter.

To the oppressed peoples the Declaration has brought renewed encouragement in their resistance; to all peoples a cause worth every sacrifice.

Would it be pretentious for me to underline the unselfishness of this cause by reference to my own country?

At the very moment that the Germans have abolished Luxemburg's independence and are persecuting our loyal people for their stubborn resistance, the historic Rights of Europe's smallest democracy—whose material contribution to Victory is perforce very limited—here find disinterested recognition in the principle that Right must prevail against Might.

Someone, referring to what remained unsaid in the Joint Declaration, has compared it to an Atlantic iceberg, of which the bulk remains submerged.

Truly, the Declaration is supported by the immense underlying strength of the spiritual and moral values upon which our civilisation is founded, and against which Hitler's inhuman régime cannot prevail.

. . .

Dr. van Kleffens, Netherlands Foreign Minister.

On behalf of the Netherlands Government I am happy to express adhesion to the Declaration of Principles which seems destined to be known in history as the Atlantic Charter.

We give our adhesion because it is our conviction that the principles underlying the Charter, if properly applied, will go far to advance that better international order which is to bring to all countries international and national security and prosperity. We thank the President of the United States and the Prime Minister of His Britannic Majesty's Government in the United Kingdom for having taken this auspicious initiative.

I should like to add a statement, asking that it be put on record, on one specific point: the fourth of the joint British-American Declaration, which says that the United States and the United Kingdom "will endeavour, with due respect for their existing obligations, to further enjoyment by all States, great or small, victor or vanquished, of access, on equal terms, to the trade and to the raw materials of the world which are needed for their economic prosperity."

The words "with due respect for their existing obligations" appear to be in the nature of a reservation, and in their strictly legal sense these words seem natural enough. But it seems to us equally

natural that, if the object expressed in this fourth point of the Declaration is to be achieved, such existing obligations should not be perpetuated, even as exceptions, when it is clear that their continued operation would seriously impair or diminish the beneficial effect which is to accrue to all from the application of the general rule. In our present world, which is only the morrow of yesterday's world with its nefarious autarchic tendencies—the very opposite of the spirit expressed in the Atlantic Charter—we shall all have to do away, to some considerable extent, with measures designed to protect existing economic units. This will mean sacrifices for all, though these sacrifices will be worth the price if, as we confidently anticipate, greater national and international stability and greater prosperity is the result. Since in the economic field protection engenders protection, there should not be left in being, in our opinion, important exceptions to the general rule of free access to trade and raw materials on the basis of equal opportunities for all. Otherwise this fine principle, to which the Netherlands who have always stood for freedom of commerce profess full adhesion, would degenerate into a fine phrase. It does not seem to us out of place to state this explicitly: at the end of the last war, the same principle found solemn expression in almost identical terms, and we all know what became of it when the snowball of protection was set rolling until it became so large that it was a serious obstacle in the path of international trade.

My Government therefore takes the reservation in point 4 to mean that, just as no existing obligation is invalidated by that point *ipso facto*, so no such obligation is thereby to be perpetuated. Further, I should like to place on record the view of my Government that the highly important aims enunciated in point 4 of the Declaration cannot be attained if considerable exceptions thereto are left in being. For that reason we express the earnest hope that, desirous as we are to see trade barriers removed and discriminatory treatment in international commerce abolished, a serious common effort be made to that end for the ultimate benefit of all.

. . .

M. Lie, Norwegian Foreign Minister.

My Government have most sincerely welcomed the meeting which has taken place between Mr. Winston Churchill and Mr. Roosevelt. Every step taken with a view to secure full and wholehearted collaboration between the two great Anglo-Saxon world powers is of a nature to raise hopes in the oppressed countries of a more speedy deliverance from foreign domination. Nowhere are such hopes more likely to be kindled than in Norway, where Nazi tyranny has recently shown itself more undisguised than ever before.

The Norwegian Prime Minister, M. Nygaardsvold, has already made a statement to the press associating himself with the ideas expressed in the joint declaration which was the outcome of the meeting, and which was published on the 14th August last.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

It is obvious that a people with the historic traditions of Norway is longing for a peace which will afford to all nations the means of dwelling in safety within their own boundaries, and which will afford assurance that all the men in all the lands may live out their lives in freedom from fear and want.

. . .

Count Raczynski, Acting Polish Minister for Foreign Affairs.

The Polish Government welcomed with deep satisfaction the fact of the close solidarity of the two great democracies which made it possible for the President of the United States and the British Prime Minister to proclaim publicly a joint British-American programme of war and peace aims. The symbolic significance of this manifestation of solidarity stands out not less than the political importance of its clauses. The Polish Government hails the Roosevelt–Churchill declaration in the same spirit of solidarity which ought to unite all nations struggling for the freedom of the world. The Polish nation, just as other nations of the European Continent, will regard this declaration, together with British-American solidarity symbolised therein, as a guarantee of Allied victory and of the freeing of Europe from the German yoke.

The Polish Government, moreover, is profoundly convinced that the principles of this declaration will be applied in future in the spirit of justice and that the actions of individual nations will not be forgotten by Great Britain or her Allies when the day of reckoning comes, as was suggested by Mr. Eden in his speech in the House of Commons on the 6th August.

The Polish nation, which consistently rejected and rejects all German suggestions of collaboration with the Nazi régime, and which was the first nation to oppose the mighty military power of Germany at a tremendous cost in masses of victims, in the cultural achievements of many generations and in material wealth, which resulted in an enormous set-back in the development of the country, as compared with other continental nations, has the undoubted right to expect a just retribution for the wrong inflicted on it.

The Polish Government are confident that none of the illegal acts perpetrated by Germany on the territory of Poland shall be recognised by the victorious democracies, which will finally convince the German nation that aggression does not pay. In particular, the Polish population of the Western provinces, so ruthlessly transplanted, must be given a possibility of an immediate reintegration in the land of their ancestors and the German settlers, installed in Polish homesteads—sent back to the Reich.

The Polish Government have a profound faith in the sense of justice of Great Britain as well as of the United States, and are therefore persuaded that Poland—the first country to stand up to the German onslaught, staking in this struggle her territorial integrity—cannot emerge from this war with a territory reduced in

strength and importance. The future frontiers of Poland should safeguard the country's security as a part of the general security of Europe; they should assure Poland's vital need of a wide access to the sea adequately protected from foreign interference, as well as her economic development in proportion to the number of her population. Poland's "Free Access to the Sea" stipulated in Point 13 of President Wilson's 14 Points, as a guarantee of our country's independence, should this time be made really free and secure.

The Roosevelt–Churchill declaration, as it is understood by the Polish Government, places security against another war and the achievement of economic prosperity in the forefront as the principal aims of a new democratic order. These aims are also those of Poland. The British Prime Minister gave us in his eloquent broadcast speech on the 24th August the assurance that Great Britain and the United States do not wish to repeat the mistake of 1918 by believing that this war was certain to be the last. It follows that prevention against aggression and the outbreak of a third world war will remain as a major problem of the post-war period. The remedial measures against a new war should be varied as were also the causes of the outbreak of the two wars. Point 8 of the joint declaration concerning the disarmament of nations guilty of aggression represents an important guarantee. It can, however, hardly remain as the sole guarantee. Experience of the last twenty years is there to prove it. It will be necessary to find other effective additional guarantees.

Both the solution of the problem of European security as well as the task of assuring the prosperity of Europe is unthinkable without a close collaboration of the Continent with the British Empire and the United States of America. The continental nations will assuredly see in the Roosevelt–Churchill declaration a new proof that the two democracies are determined to maintain their interest in the Continent after victory over Germany has been achieved.

In the spirit of the observations set out above I accept the resolution proposed by the British Government.

. . .

M. Maisky, Soviet Ambassador in London.

In view of the full statement which I made at the beginning of the meeting, it is hardly necessary for me to add anything at this stage, as the attitude of the Soviet Government towards the Atlantic Declaration is self-evident from my earlier statement.

. . .

M. Nincic, Yugoslav Foreign Minister.

(Translation.)

The Royal Yugoslav Government is glad to be able to welcome the collaboration of the two great democratic nations manifested at the Atlantic meeting, and which can save the world and civilisation from the menacing danger of destruction.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

The ideas set forth in the Declaration of the President of the United States and the Prime Minister, Mr. Churchill, so contrary to those propagated and put into practice so cruelly by the Axis Powers and their satellites, manifest the existence of two worlds profoundly opposed one to the other. Instead of oppression and lust for conquest, the declaration offers to the peoples independence and security in an atmosphere of international confidence; instead of general exploitation, famine and misery, it offers a basis of collaboration for the reparation of immense material evils caused by aggression, and assures in the future the normal development of economic relations among the nations.

The Yugoslav Government is, moreover, persuaded that in the application of these principles, which should assure the peace, well-being and prosperity of all peoples, sight should not be lost of the fact that these high ideals could be achieved only if conditions of international life are established which would give to the peoples a feeling of security and the conviction not only that aggression could never profit the aggressor, but that account will be taken of the damage caused by the aggressor.

The conception of justice which inspires this Declaration and which our constantly menaced country will never cease to invoke, has our entire approval. It is evident that it will not be easy to apply this conception in a world divided by the aggressions and the barbaric manners from which militarily dominated peoples have so cruelly suffered. The inequality of situations so created for different peoples is very great, and it will be necessary, inspired by the conception of justice, to take account of this. But experience of events which followed the last great war and preceded this can provide a useful guide on this arduous road.

I have the honour to declare, in the name of the Yugoslav Government, that we adhere to the principles set out in the Declaration of the President of the United States and of the British Prime Minister, Mr. Churchill, and that we are ready to collaborate to the limits of our means in the application of the principles set forth in the Declaration.

The Czechoslovak Minister for Foreign Affairs also read the following Joint Polish-Czechoslovak Declaration on behalf of the Polish and Czechoslovak Governments :—

Joint Polish-Czechoslovak Declaration.

The Polish and the Czechoslovak Governments, animated by the spirit of solidarity which inspired their joint declaration of the 11th November, 1940, on the necessity of establishing after the war a confederation between the two countries, make the following joint declaration before the Conference of the Allies :—

" The Governments of the Republic of Poland and of the Republic of Czechoslovakia declare that they are determined to

assist in the spirit of close and friendly collaboration in the realisation of the principal aims of the Roosevelt–Churchill declaration, namely, the security against a third war and the economic prosperity of the world. Moreover, remembering the experience of the Polish and Czechoslovak nations, which have suffered so much from the insatiable aggressiveness of Germany, both Governments are of the opinion that safeguards against a third German war must be sought not only in the complete preventive destruction of the means which Germany might use in the future in another attempt at the realisation of her aggressive plans, but also in furnishing effective political and material guarantees, and in offering the necessary economic assistance for the reconstruction of the despoiled economies of these nations, which were and may again become, the object of the initial aggressive acts on the part of Germany.

" The two Governments are convinced that the carrying out of the Roosevelt–Churchill declaration in the spirit of justice, which does not admit the uniformity of treatment of those guilty of provoking world-wars and of the victims of these wars will lay the foundations of a new order in Europe, based upon a permanent system of general security, on general prosperity and on social justice. The achievement of this aim will convince the nations of the Continent that their sufferings during the world-war of 1914–18 and during the present war were neither unavailing nor fruitless."

The meeting was adjourned at 1·15 P.M.

The meeting was continued at 3 P.M.

A second resolution in the following terms, proposed by Mr. Eden, was adopted after a discussion in which the representatives of Belgium, Czechoslovakia, Greece, Luxemburg, Netherlands, Norway, Poland, Union of Soviet Socialist Republics, Yugoslavia and of General de Gaulle took part :—

" The Governments of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, Canada, the Commonwealth of Australia, New Zealand and the Union of South Africa, the Governments of Belgium, Czechoslovakia, Greece, Luxemburg, the Netherlands, Norway, Poland, the Union of Soviet Socialist Republics and Yugoslavia, and the representatives of General de Gaulle, leader of Free Frenchmen, agree :—

(1) That it is their common aim to secure that supplies of food, raw materials and articles of prime necessity should be made available for the post-war needs of the countries liberated from Nazi oppression.

(2) That, while each of the Allied Governments and authorities will be primarily responsible for making provision for

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

the economic needs of its own peoples, their respective plans should be co-ordinated, in a spirit of inter-allied collaboration, for the successful achievement of the common aim.

(3) That they welcome the preparatory measures which have already been undertaken for this purpose and express their readiness to collaborate to the fullest extent of their power in pursuing the action required.

(4) That, accordingly, each of the Allied Governments and authorities should prepare estimates of the kinds and amounts of foodstuffs, raw materials and articles of prime necessity required, and indicate the order of priority in which it would desire supplies to be delivered.

(5) That the reprovisioning of Europe will require the most efficient employment after the war of the shipping resources controlled by each Government and of Allied resources as a whole, as well as of those belonging to other European countries, and that plans to this end should be worked out as soon as possible between the Allied Governments and authorities, in consultation as and when appropriate with other Governments concerned.

(6) That, as a first step, a bureau should be established by His Majesty's Government in the United Kingdom, with which the Allied Governments and authorities would collaborate in framing estimates of their requirements, and which, after collating and co-ordinating these estimates, would present proposals to a Committee of Allied representatives under the chairmanship of Sir Frederick Leith-Ross."

The following statements were made in the course of the discussion on the second resolution :—

Mr. Eden, Secretary of State for Foreign Affairs.

The second resolution which I have to put before you to-day deals with the practical steps which must be taken in order to provide for the supply of necessities to the occupied territories as soon as the German oppressors have been removed.

Speaking at the Mansion House on the 29th May,(2) I observed that as long ago as August of last year the Prime Minister emphasised the importance of building up reserves of food all over the world, so that the peoples of Europe might have the present certainty of its speedy entry into their countries immediately the Nazi power was shattered. The Prime Minister's statement has been developed by the Minister without Portfolio, who has declared on more than one occasion that when we have freed the peoples of Europe we must be in a position to help to feed and clothe them, and to restart the wheels of industry. Looking forward to a Europe liberated from fear

(2) "Miscellaneous No. 2 (1941)." Cmd. 6289.

and from want, I have also observed that in the transition from war to peace an initial pool of resources will be needed; and that it is the duty of all free countries to organise such a pool in good time and to create the channels through which, when the moment comes, its flow to Europe may be directed.

It is to organise in good time the action required to give effect to this policy that His Majesty's Government in the United Kingdom have invited the Allied Governments and authorities to meet here to-day. In this, as in so much else, we may confidently hope that the great nation across the Atlantic, as well as other friendly nations, will in due course lend their co-operation. But it is our direct responsibility. I invite you now to consider how best to advance our common aim.

As most of the representatives here to-day are aware, some preliminary work has already been done. There is already established a Ministerial Committee on Export Surpluses, of which the Minister without Portfolio is Chairman, and a Committee of British Government officials under the Chairmanship of Sir Frederick Leith-Ross, Chief Economic Adviser to His Majesty's Government in the United Kingdom. So far these Committees have in the main been concerned with the arrangement of purchases, mostly within the British Empire, of commodities which, as a result of the war and of the wartime exigencies of shipping, have become surplus to current demand. Such purchases have been on a substantial scale and cover a fairly wide range of goods. They have been made primarily for the immediate purpose of stabilising the economics of the territories concerned, but we have been mindful also of their value as a potential relief store for the European peoples, who are at present being systematically denuded of their resources by a ruthless enemy. The two Committees which I have named have therefore also started enquiries as to probable European needs. Only a beginning has been made. For true estimates of such needs the Governments of the countries concerned must of course be the authorities; so, also, it will be for them to consider at the appropriate time how far they may wish to draw upon any stocks which are being acquired and held by the Governments of the British Empire. Certain of the Allied Governments have also already taken action with the immediate post-war relief of their peoples in view, and have been in touch with Sir F. Leith-Ross in regard to their plans. The Netherlands Government, following the announcement some months ago of Her Majesty Queen Wilhelmina, have taken positive measures to build up a relief store for their country. The Polish and Belgian Governments have prepared preliminary memoranda on the estimated requirements of their countries in the immediate post-war period; and the Norwegian and Czechoslovak Governments have informed us that they are putting in hand the preparation of corresponding memoranda.

His Majesty's Government welcome this spirit of initiative, since we recognise that it is primarily the function of each Government

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

and authority to be responsible for the reprovisioning and rehabilitation of its country. Our concern to-day is to agree to the first necessary steps to ensure that the initiatives severally taken shall so far as possible be brought into accord with a common plan for the general good. How shall we set about it? What practical programme of action are we to devise? There are four principal features of such a programme.

At the outset a comprehensive survey must be made of probable requirements in the order of their urgency, and data must be collected regarding potentially available supplies. A broad scheme of long-distance transport must be planned well in advance. Gradually reserve stocks must be organised in the most convenient places. In due course the administration and finance of their transfer to Europe and of their further distribution must be arranged.

The framing and co-ordination of estimates of probable requirements is the first task. It is not easy to assess what may be the more and the less urgent needs of individual countries in the unpredictable circumstances of their release from enemy domination. But some estimates must be made, and they can later be revised in the light of changing circumstances. Such estimates must take account of the urgent needs in the first weeks after the Nazi yoke is lifted from the destitute peoples for whose relief supplies will have to be rushed to Europe; they must further take account of the probable demands of European countries for supplies from overseas in order to restore their economies to working order during a period of reorganisation, which is likely to last at least two years after the war. It is only if the interested governments and authorities maintain continuous contact with one another through a Central Bureau that estimates can be co-ordinated and a practical working approach made to a survey of the needs of all on a common basis. This is the ground from which springs the proposal in the resolution for the establishment of a Bureau which will report to an inter-Allied Committee under the chairmanship of Sir F. Leith-Ross.

The importance of estimates prepared by the Bureau is clear when we consider the need to plan ahead the possibilities for moving goods from overseas. Shipping will be the crux of the physical problem of transfer; and a broadly unified scheme will have to be prepared if delay and congestion are to be avoided, and if no one country is to be prejudiced for lack of adequate facilities. His Majesty's Government in the United Kingdom will in this regard contribute all that is within their power. Other Allied Governments will wish, I am certain, to contribute to the extent of their shipping resources. And the ship-building yards of the United States will not, as we know, have been idle. Once again co-ordination is vital. Quantities of goods from particular sources must be related to quantities of tonnage and particular shipping routes; a balance must be maintained between supplies from nearer and from more distant sources as deliveries proceed.

The British Ministry of War Transport has already been considering what shipping might be available. In this connexion, of course, not much can be done until the estimates of requirements have been made. We can, however, express our common intention to arrange that our merchant fleets shall be utilised as fully as possible for the relief and reconstruction of the countries of Europe when they are liberated. This intention is expressed in the Resolution before you.

It is too early, before the steps are taken which I have mentioned, to raise the large question of the organisation of reserve stocks. But there will fortunately be little difficulty in most cases about the existence of the supplies required. Stocks of certain essential foodstuffs and basic materials are even now accumulating in those parts of the world not directly ravaged by war. Some, as I have said, have been acquired by the Governments of the British Commonwealth, by the Allied Governments, and by other producing countries, and large quantities remain in the hands of private producers and merchants. The yield of the season 1941/42, added to present stores, will secure that in such cases the granaries and warehouses shall be full. In other cases the demands from the stricken countries will be so great that it will tax the resources of the world to organise sufficient supplies for relief purposes. In such cases, clearly most careful co-ordination of purchasing and distribution will have to be effected. These, however, are matters for subsequent consideration by the interested governments and authorities. It will be to their mutual advantage to consult with one another in maturing their plans, and a suitable organisation for this purpose can be set up as and when required.

There remain, finally, complex problems of finance and administration in connexion with the actual transfer of supplies for the relief and reconstruction of Europe. We can leave these problems for the present; they arise only at a later stage of our efforts. It is proposed that we shall start with first things first, namely an agreed declaration on shipping policy, the establishment of a Bureau to survey requirements, and of an inter-Allied Committee to deal with the proposals of the Bureau. By this means effective collaboration amongst ourselves will be assured.

Such collaboration alone, however, will not be enough. It is obvious that the satisfaction of the post-war needs of Europe will also depend upon the co-operation of the great primary producing countries overseas.

We have, therefore, already approached the Governments of the Dominions and of the United States of America and informed them of our immediate plans and of our hopes. The presence here to-day of the Dominion representatives, and the association of the Dominion Governments with the Resolution is substantial proof that we can count upon the invaluable help of these Governments.

As regards the United States of America, I am sure that all those present will share my great satisfaction at the encouragement we have

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

already received at this stage from the United States Government, who through their Ambassador have authorised me to make the following statement at the Meeting on their behalf :—

" The Government of the United States has been advised of the purpose of this Meeting and acquainted with the terms of the Draft Resolution which is to be presented for consideration. It has requested the United Kingdom Government to state to this Meeting its opinion that the undertaking is of great prospective usefulness. It understands that the present discussions will be of an exploratory nature, and states that it stands ready at the appropriate time to consider in what respects it can co-operate in accomplishing the ends in view.

" It has pointed out that any plans that may be worked out are of great potential interest to the United States for various reasons. They might affect the current American defence effort. According to their substance, form and method they might also affect commercial policies and relationships and even broader post-war arrangements. For these reasons it makes the request that it be kept fully advised regarding the course of these exploratory discussions, and that it be consulted regarding any plans which might emanate therefrom."

I have, of course, been very happy to give the United States Ambassador an assurance that the United States Government will be kept fully informed of the discussions at and arising out of this Meeting and of the work accomplished by the Bureau and the inter-Allied Committee, and that they will be consulted before any concrete plans are decided upon.

We have also previously had some contact with the United States Government in regard to the treatment of surplus production, and we know that they are deeply interested in planning for the co-ordination of stocks and marketing of some of the most important commodities—especially wheat and cotton.

The statement which they have authorised me to make on their behalf shows that they will not be unwilling at the right time to join in framing the plans for the supply of Europe's needs on a basis of co-operation. It is clear that some joint marketing arrangements will be required both from the point of view of producers and consumers. Wasteful and costly competition in acquiring stocks and the violent price movements which would result from such competition should be avoided; and nothing must be allowed to prevent a fair allocation of supplies reaching the countries which may most need them but be least able to compete for them.

I now propose to put before you, for your approval, a Resolution to serve as the starting-point for that concerted action without which we cannot hope to bridge the gap between war and a lasting peace. We do not propose to play the grim game of " beggar my neighbour." Our declared purpose is to ensure that with freedom there will come

succour, at the earliest possible moment, to the distressed peoples of Europe.

No one can know when this war will end, and we should make our preparations in good time. The measures which we take now, measures which we make known that we have taken, may bring some encouragement to the millions in Europe whose present sufferings we cannot prevent, and give them strength of heart to endure, and, where they can, to resist.

. . .

M. Gutt, Belgian Minister of Finance.

(Translation.)

The Belgian Government has learned with the greatest satisfaction of the proposed resolution. It readily adheres to that resolution. It thanks the Government of the United Kingdom for having taken the initiative in placing this proposal before us.

On the morrow of our victory no problem will be so urgent or so important as the reprovisioning of the countries occupied, pillaged and oppressed by Germany. This problem will be complicated. It is therefore an act of wisdom to consider it at this stage. Furthermore, the Belgian Government warmly approves the proposed solution.

It sees in this solution the foundations of close collaboration between the Allied countries for a precise and constructive task.

It has also gladly noted the interest taken in this question by the United States Government. It has decided to collaborate with all its strength in this task in the hope that this collaboration, which it regards as indispensable, can be extended more and more into other domains.

. . .

M. Outrata, Czechoslovak Minister of Finance.

Never one of the richest countries, Czechoslovakia is now, after being ransacked by the Germans, definitely poor. As to what we on our part can do to help in the work of reconstruction on the material side we do not know, for we do not know in what condition the end of the war will find our country. All we then shall have will be placed at the disposal of all, for the common weal.

However, there is one positive contribution we can safely promise, and that is the honest will of our efficient and industrious people to live by the fruits of their own toil and to help the others to the limit of possibilities. The task before us is to find the material means for making the best use of this national asset—a potential thing—that is to say, to find and secure raw materials.

In our understanding of the purpose of this Conference and of the work it is meant to initiate, we declare our assent to the proposed resolution.

. . .

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Professor Cassin, representing General de Gaulle.

(Translation.)

The representatives of General de Gaulle fully adhere to the draft resolution proposed by His Majesty's Government, and wish to thank His Majesty's Government for the initiative they were good enough to take and which represents in our view a first application of the fifth point of the Atlantic Charter.

Whatever we may wish to do, it is not possible for us to provide an immediate and comprehensive remedy which would relieve the atrocious conditions of the oppressed peoples of Europe. But, after they have been set free, their sufferings must not be prolonged any more than is strictly necessary. That is why the French delegation associates itself so gratefully with the plan whose broad lines have been set forth by His Majesty's Government, it being understood that a priority is being envisaged in favour of those countries which have most suffered through occupation.

In the course of our preparatory work, we must therefore answer four kinds of question :—

1. We must draw up the list and the sum total of our requirements, in order to facilitate our research.

   With regard to France, I can already indicate the commodities for which we would ask priority : condensed milk, and medicine and vitamins for children.
2. The second question concerns buying, in the best possible conditions, and the financing of stocks of produce corresponding to our needs.
3. We must remember the capital problem of the transport of these foodstuffs and raw materials to France. After the war, for a given period, the available tonnage should undoubtedly be placed in an inter-Allied pool. Our Mercantile Marine service has studied the question, and will be in a position to make a definite proposal in this respect.
4. Finally, the problem of the distribution of foodstuffs and raw materials inside the beneficiary country will have to be solved.

I also wish to associate myself with the desire expressed by our British friends to see the United States Government collaborate in the proposed plan. I do not know in what form the Washington Government could participate in work the humanitarian nature of which is so much in keeping with the traditions of the American people. I suggest that a delegate of the American Red Cross—that admirable institution whose members have in recent months devoted themselves so unselfishly to relieving the distress of our compatriots—should be invited to take part in our work, as an adviser or observer.

Lastly, it seems to me useful to insist on the necessity of giving the greatest publicity to the inter-Allied initiative. It is imperative

that our brothers who are held prisoner should know that, at the end of the long tunnel of darkness and anguish in which they are confined, there shines the hope of a better day.

. . .

M. Tsouderos, Greek President of the Council and Minister for Foreign Affairs.

(Translation.)

In the name of the Royal Hellenic Government, I wish to associate myself fully with the resolution whose text has been proposed to this Assembly by the Government of His Britannic Majesty.

The Royal Hellenic Government will be glad to be represented on the Committee which it is intended to set up with the object of deciding the needs of our country within the general framework of an inter-Allied plan.

I am taking this opportunity to put before this meeting a short memorandum in which various detailed considerations are set out briefly within the framework of the text which has been submitted to us, and with which we, for our part, are very glad to associate ourselves without reserve.

Memorandum.

The Royal Hellenic Government fully agree to the draft Resolution which is to be placed before the members at the Meeting of representatives of the Allied Governments which is to take place to promote measures for the supply of food and raw materials to the countries of Europe after the war.

The Greek Government, however, wish to draw attention to the following points :—

(1) The considerable reduction of the production in the continent of Europe, not only on account of the destruction from War action but also as a result of the criminal extortions inflicted by the invaders, will necessitate the import of food and raw materials from other continents in a much larger quantity than in peace time. Special attention should be given to the exhaustion of live-stocks which will deprive those countries for a long period of meat and other essential products necessary to the life of the population.

   It would, therefore, be necessary to initiate, without delay, the study of the means of active reproduction of live-stocks in the free countries for the supply of the liberated countries which will have to be supplied not only with the necessary products but also with live-stock.

(2) The necessary change over from war industries to peace-time production should be studied as from now. This change over should, if possible, be nearly automatic so as to be prepared to respond to the immediate call for industrial products.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

(3) It will be necessary for some time after the war to maintain the control of prices of goods both at their production and at the moment of consumption, so as to maintain a logical standard of cost of production and reduce, if possible, to a minimum the difference between the price of production and the price of consumption.

(4) The extreme misery which has been brought about in most occupied countries as a result of the war and the enemy oppression, can only create serious dangers to the life and health of the masses of the lower social classes which find themselves to-day, and after the end of the war will still find themselves, confronted by the impossibility of obtaining the most elementary means of subsistence. Together with the increase of production, for which amongst others the renewal of agricultural implements and particularly of farm animals which have been destroyed should be kept in mind, it will be essential to find necessary credits in view of assisting the purchase power of these classes, thus enabling them to share in a just measure in the consumption of goods and recuperate in part their vitality undermined by lack of essential food-stuffs.

London, August 25, 1941.

. . .

M. Bech, Luxemburg Minister for Foreign Affairs.

The Luxemburg Government thankfully agrees to the principles here submitted by His Majesty's Government and will be pleased to collaborate and submit to the Central Bureau and the Inter-Allied Committee estimates of the economic needs of Luxemburg.

I welcome the spirit underlying the proposed measures. It is only in this spirit of close international economic collaboration that the post-war recovery of a convalescent Europe will be realised.

. . .

Dr. van Kleffens, Netherlands Foreign Minister.

The Netherlands Government gladly adopt the resolution on the understanding that nothing therein will be deemed to preclude them from carrying out, under their own responsibility, the arrangements made by them for provisional relief of the Netherlands at the end of hostilities.

. . .

Major Arne Sunde, Norwegian Minister of Supply.

Already last autumn the Royal Norwegian Government officially expressed the opinion that it would be imperative to organize as early as possible a post-war economic co-operation in order to safeguard us against grave economic crises and also to lay a solid foundation

for a durable prosperity for all nations. It would seem natural that this work should begin in collaboration between the Allied Governments, and that we should prepare the solution of the tasks with which we will be faced immediately after the war.

The first question we shall have to deal with concerns the supplies of food, raw materials and articles of prime necessity to the European countries after the war, and the utilisation of the tonnage which will be at our disposal for this purpose. We therefore sincerely welcome the initiative taken by the British Government, and we will vote for the Draft Resolution submitted to us.

We did not originally fully understand the meaning of point 3 of the Draft Resolution, but it is now perfectly clear to us that this point does not imply any responsibility of the Norwegian Government for decisions taken previously and without consultation with them. We can therefore give our assent also to point 3 of the Draft Resolution.

The Norwegian Government attach great importance to point 5, which regards shipping. We hope that in this respect we shall have the opportunity of making a considerable contribution, and are therefore particularly interested in taking our share of the direction of, and the responsibility for, this part of the work.

We are also happy to support the proposal concerning the establishment of a consultative bureau, and are willing to appoint a liaison officer to secure the collaboration between this bureau and our Government. It appears from the proposal that the intention is to give to the Allied Governments the possibility of consulting this bureau when they are framing estimates of their requirements after the war, and that the bureau shall "collate and co-ordinate these estimates."

Such a bureau would certainly prove most useful, particularly when placed under the chairmanship of Sir Frederick Leith-Ross. We quite agree that the establishment of such a bureau only constitutes the first step, and we note with satisfaction that there will also be set up a committee consisting of representatives of all the Allied Governments.

We, as well as the other Allied Governments, are earnestly desirous of seeing this work being executed in the closest contact with the Government of the United States. To maintain, and develop, this contact would be one of the most important tasks of the inter-Allied committee, and we hope that the United States Government will, in a not too distant future, find themselves able to participate actively in the collaboration so established.

We feel convinced that the work which is now being initiated will be characterized by goodwill and mutual confidence, and that it will prove useful to all free nations in the whole world.

. . .

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

M. Strasburger, Polish Minister of Finance.

We are to-day inaugurating a work of great importance. Our task is to restore to life a whole continent and to try to return it to prosperity, of which it has been deprived by the will of a single nation. We are creating for this purpose an organisation of the people who are now fighting together against a common enemy. The people who are together in this struggle must help each other when war is over. It is not a question of philanthropy. The organisation which we are creating to-day is based on common needs and common aims; all its members wish not only to receive, but also to give all they can spare to others. We must pool our production and consumption capacities, our means of transport and credit possibilities, we must restore to countries who have been cut off from their natural markets facilities for disposing of their products. Can Europe and indeed the whole world be saved otherwise from economic and social disaster? In other words, we must oppose the German "New Order," based on destruction, with other plans, based on mutual help and reconstruction.

The success of our task is assured by the fact that we are led by Great Britain, who undertook to defend human rights and Christian ideals, and that we have on our side the goodwill and practical support of the great American democracy with all her powerful resources.

A great responsibility rests on us. The present war will undoubtedly lead to many changes, both in the economic and social spheres. Our organisation will have to face these problems also and will no doubt have a great influence on the creation of new forms of international existence.

The Polish Government are not afraid of their responsibilities in the future world, and that is why I think that this is the right place and the right moment to stress the importance to future stability and peace of the block of countries situated between the Baltic, the Black and the Ægean Seas. These countries are all more or less connected with one another in various ways. Events have proved that, left to themselves, they were not strong enough to withstand aggression. In an organised Europe they will become a mainstay of peace, having no imperialistic aspirations either in the economic or political sphere. Indeed, it will be in the interests of Europe that this block should be strong, independent and economically healthy. We believe that co-operation between these nations will improve their economic position. The German wall separating them from the West, and especially German propaganda, often prevented Western Europe from giving consideration to the necessities of these countries. The mutual knowledge and understanding which has developed out of the ties which now bind us will bring the countries of Central and Eastern Europe closer than ever before to Western Europe. I have no doubt that a greater interest will be taken in them and close mutual co-operation will develop.

I accept, in the name of the Polish Government, the resolution proposed to us by the British Government. The Polish Government will participate wholeheartedly in the organisation of supplies for Europe. The fact that we are starting such an important task will increase among the nations who, under the German yoke, are waging an underground fight for liberation, their confidence for the future and will strengthen their belief in ultimate victory.

. . .

M. Maisky, Soviet Ambassador in London.

The Soviet Government has no objections to, and is prepared to accept the first five paragraphs of, the draft resolution under discussion. With regard, however, to paragraph (6), I have to make the following statement:—

The Soviet Government has no objection to the principle dealt with in paragraph (6), but it considers it very important that the Central Bureau which is envisaged there should have an inter-Allied character, and for this purpose should be built on the basis of equal representation of all the Governments concerned. The Soviet Government, with this aim in view, also believes that the best way to proceed in this matter would be to submit all the questions concerning the structure, scope of activities, forms and methods of work, &c., of this Bureau for preliminary consideration to the Allied Governments so that a final decision on this point can be approved of at the next inter-Allied Conference.

As a consequence the Soviet Government is not able to accept paragraph (6) in its present form and reserves its right to put forward, at a later date, certain proposals in this connection.

. . .

M. Sutej, Yugoslav Minister of Finance.

(Translation.)

In the name of the Royal Yugoslav Government, I have the honour to make the following statement:—

The Yugoslav Government has welcomed with the greatest satisfaction Mr. Eden's declaration on behalf of the British Government, and fully approves that Government's intention to begin from to-day preliminary work concerning the reprovisioning in foodstuffs and raw materials of the European countries immediately after the Armistice.

The Yugoslav Government wishes to emphasise the special importance which it attaches to the problem of reprovisioning after the war. It realises only too well that Yugoslavia will have been exhausted by the pitiless exploitation by armies of occupation which are removing by force all her reserves and all her agricultural produce, and are at the same time destroying by thoughtless exploitation the natural riches of the country in raw materials.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Account should also be taken of Yugoslavia's transport difficulties which will arise not only out of her geographical situation, but also from the complete absence of means of transport, which the enemy will not have failed to use up, and even to destroy.

It is unnecessary to say with what a lively interest the Yugoslav Government has been following the conversations between Great Britain and the United States, since they are convinced that collaboration with the United States over this question of the reprovisioning of European countries after the war is of the very first importance.

The Royal Yugoslav Government declares its agreement with the proposed resolution regarding the reprovisioning of Europe after the war.

The Yugoslav Government, approving the initiative taken by the British Government, and all that has already been accomplished by the latter in this direction, has begun the organisation of preparatory work for the reprovisioning of its country and will take action in this connexion only in concert with the Allied Governments.

The Yugoslav Government will produce a list of its most urgent needs as regards food-stuffs and raw materials, in such a way as to determine the priority of these needs by means of a general plan.

The Yugoslav Government wishes to set on foot, with the aid and collaboration of the Allied countries, every measure which can be of assistance in regard to the most rapid transport of the most indispensable goods, in accordance with an established plan. By a judicious use of her small merchant fleet, already seriously reduced by the war, the Yugoslav Government wishes to contribute all it its power to this end.

Similarly, the Yugoslav Government warmly appreciate the creation by the British Government of a bureau whose object it will be to achieve this end, and it remains firmly convinced that the Inter-Allied Committee, under the presidency of Sir F. Leith-Ross, will not fail to obtain the best possible results.

. . .

Mr. Eden, Secretary of State for Foreign Affairs.

I am glad to note general agreement on this proposal. I have also been happy to hear the many useful observations which have been put forward this afternoon.

This is, in fact, the first attempt by the Allied Governments, working together, to lay the foundations for the reconstruction of Europe after the war.

It is their answer to Hitler's New Order and to the measures he has taken to deprive the peoples of Europe of their means of existence. Here, working together in London, we are setting up an organisation which, far from depriving any peoples of the means of livelihood, is designed to supply them with the necessities of life when they have been freed from German domination. I regard this as a step of the

greatest importance and am very grateful for the reception it has received.

One or two points have been raised which I should like to deal with :—

First, the Netherlands representative has made the point that his Government understand this resolution not to exclude action by individual Governments to help their own peoples. I entirely agree, and I wish to make it clear that our idea is that responsibility rests, in the first place, with the individual Governments to help their own people. But we shall also do our best to help one another.

Secondly, the Soviet representative has made certain reservations regarding Article 6 of the resolution. I think that the point he raised can be fully met.

Under Article 6 it is proposed not only to set up a Bureau, but also a Committee of Inter-Allied representatives. It is not intended that there should be anything sacrosanct about the Bureau.

We thought that the time had come, particularly in view of the helpful statement made by the United States Government, to get down to practical work, and this would be the first task of the Bureau.

But there is no reason why exchanges should not take place after this meeting between the Allied Governments concerning the composition of the Bureau or the modification and extension of its functions if these are desired. His Majesty's Government's main wish is that both the Bureau and the Inter-Allied Committee shall enable the views of the Allied Governments to be fully represented, and any proposals for alteration in the machinery can readily be discussed.

I can only repeat that it is my belief that this work, much of the burden of which will fall upon Sir Frederick Leith-Ross, will be an important first step towards post-war reconstruction. This first meeting for this purpose will be followed by other meetings as and when necessary, and meanwhile a body will be set up to work for a better Europe after the war.

The meeting was closed at 4 P.M.

Wt. —— 2000 10/41 F.O.P. 22957 Gp. 340

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

República Argentina

Ministerio de
Relaciones Exteriores y Culto

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

GREEK WHITE PAPER

• • •

AXIS CRIMES IN GREECE

MEMORANDUM

Submitted by M. EMMANUEL TSOUDEROS, Prime Minister of Greece, at the Inter-Allied Conference at St. James's Palace, on January 13th, 1942, and addressed to all Allied and Friendly Governments.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Memorandum addressed by M. Emmanuel Tsouderos, Prime Minister of Greece, to all Allied and friendly Governments.

THE crimes committed by the German, Italian and Bulgarian armies in Greece against the civilian population surpass all description, and an attempt to give a true picture of the horrors perpetrated by these apostles of a " new order " would defy the most talented pen and the most vivid imagination. The Greek Government are proceeding to a formal registration of all offences and will give due publicity to its results when this work is complete.

In the meantime, on the occasion of the Inter-allied Conference on Atrocities, the Greek Government are able to give a general outline and several detailed illustrations of the foul and abominable conduct of the Axis invaders of Hellenic territory.

Germans, Italians and Bulgars seem to have vied with one another in savagery in their several campaigns and spheres of influence.

Over and above local acts of terrorism which have broken out all over the occupied territory of the country, and which often are the result of natural instincts of sadism, brutality and violence displayed by the occupying troops collectively or individually, lies the general policy of the invading powers themselves, a policy of deliberate and total destruction, plunder, oppression and starvation, wantonly applied to the country as a whole according to a nefarious plan which includes within its ramifications the perpetration of massacres, the enforcement of compulsory hard labour and a programme of denationalisation, particularly in the Greek provinces of Eastern Macedonia and Thrace, now

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

occupied by the Bulgars. At no time in history has organised crime on so large a scale been instituted as part of the technique of invasion and conquest.

* * *

The first to apply these distinctive marks of the "new order" were the Italians in the initial stages of their aggression. For a few days they over-ran some districts in Epirus, and before they were thrown back into Albania by the Greek army the devastation which they wrought in that region was indeed appalling. The towns of Konitsa, Igoumenitsa, Samarina and Distraton were looted and burnt down by the retreating Italian forces. All the villages of these districts were emptied of every movable object, and one thousand one hundred and twenty-six hostages of Greek race and sentiment, whether they were Greek or Albanian subjects, were carried away by the Italians in their flight.

The Greek Government possess authentic testimony of trustworthy witnesses to the effect that on the eve of the battle of the Kalamas River nine Italian tanks deliberately moved backwards and forwards over the bodies of Greek wounded soldiers, although no fighting was in progress.

The Italian Air Force also distinguished itself in the civilised methods of Axis warfare. These intrepid airmen, who deliberately avoided adequately defended objectives of military importance, gave themselves over to an orgy of destructive bombing over the town of Corfou—a demilitarised zone since 1864, which was not equipped with a single anti-aircraft gun. Corfou was thus attacked on over thirty occasions. One of the worst raids took place on Christmas Day. The town of Larissa was similarly bombed by the Italians immediately after it had been partially destroyed by a severe

earthquake. The rescue work was suspended by this intervention of the enemy, and many of those wounded by the earthquake were killed by the bombs of these chivalrous airmen.

* * *

The German invasion of Greece was carried out with similar savagery ; it differed only in the extent and effectiveness of Nazi attacks from the air against Greek towns and villages. These Teuton masters of a new philosophy did not respect one single principle of International Law or human decency. If there was any discrimination it was deliberately made in favour of the destruction of the undefended populations of Greece. That was Germany's way of wreaking vengeance on the Greek people for refusing to submit, without fighting, to the might of Axis machinery. Twenty-three Greek cities, most of them undefended, were completely destroyed or very heavily damaged by the German Air Force. These were : Janina, Preveza, Arta, Corfou, Kozani, Servia, Elasson, Larissa, Trikkala, Volos, Lamia, Chalkis, Thebes, Piræus, Corinth, Patras, Nauplia, Argos, Sparta, Calamata, Canea, Rethymno, Heraklion.

Towns and villages were reduced to ruins ; old men, women and children were deliberately massacred by machine-gun fire. In the cities of Janina, Arta, Preveza, Trikkala, Larissa, and Canea, not a wall was left standing, and many thousands of civilians were wantonly murdered. In Trikkala alone 3,000 were killed out of a total population of 18,000 inhabitants. In Janina Red Cross hospitals conspicuously marked were completely destroyed, and 600 wounded, together with 50 nurses and several doctors, were buried under the ruins. The five Greek hospital ships attached to the Greek Forces, bearing clear Red Cross markings by day

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

and fully illuminated by night, were sunk by German aircraft, and their survivors machine-gunned as they tried to keep afloat. These were : the " Hesperos," " Policos," " Attiki," " Hellenis " and " Socrates."

As the German Armies swooped southwards in the wake of their armoured divisions, they plundered and pillaged everything in their path. Cattle, crops of every nature, clothing and movables were taken from the inhabitants of towns and villages. Shops were stripped of their commodities, and all stocks were commandeered. The way was thus paved for the general famine which is now sapping the roots of the Greek Nation.

* * *

Even more ruthless was the German attack on Crete and the ferocity of the invaders to the civilian population of that heroic island was unprecedented in deliberate wantonness. The three principal towns, Canea, Heraklion, Rethymno, were bombed time and again from north to south, and from east to west, with mathematical precision until not a wall was left standing, not one stone upon another.

The wretched inhabitants as they struggled to escape from their primitive shelters, were mercilessly butchered by the machine-guns of aircraft flying at low level, and the agony of mutilated women and helpless little children left these raging beasts unmoved. Here, too, hospitals were smashed, wounded men were finished off, and the orgy of destruction was complete. Canea, which was an open town, after being subjected to incessant raids of this nature, was bombed and machine-gunned for ten consecutive hours on Saturday, May 24th, in a final display of Nazi heroism.

Nevertheless, the Cretans—men, women and children—in the face of this brutal assault were

unsubdued. Enraged by the savagery of their enemies, they formed an extemporised militia which was attached to the troops, and fought gallantly at their side. Legality of such a body is provided in International Law by the annex to the Hague Convention of 1907, concerning the Laws of Land Warfare (articles 1 and 2). But the Germans, who, like all bullies, are insensible and unmoved by true courage in their enemies, proceeded to a campaign of vengeance which they waged against the civil population of Crete for months, because they had exercised their legal and natural right of defending their native soil.

A striking picture of the ghastly effects of the German occupation of Crete is drawn by the following cable which was received on October 7th, 1941, by the Greek Government in London, from the Greek Minister of War in Cairo :

> After the capture of Crete the German Army burned to the ground the villages of Skine, Prasse, and Kandanos. Their sites are now marked by posters bearing the inscription, " Here once stood Skine, Prasse, and Kandanos." The Germans looted every single house and store in towns and in villages, leaving them empty of every single object. They proceeded to innumerable murders of people flying for safety in the open country, of children and old people asleep in their homes, and to collective executions after summary parodies of trial. The condemned people were forced to dig their common grave before the execution.
>
> At Kystomadon three men, wounded during the execution, were buried while still alive. Their families were forced to offer a dinner to the murderers of their own husbands, fathers, and brothers, and to suffer the mocking jests of the feasting Germans. The Rev. Koukourakis,

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

curate of the church at Roumaton, as well as the Abbot and Monks of the Monastery of Aghia Gonia, were put to death. The fate of the Bishop of Kissamos and Selines, Mgr. Evdokimos Singelakis, is not known. The altar of the church of Manolio was turned into a public lavatory by the Germans.

The surviving inhabitants of Skine were driven away to Argyroupolis and Margarites. Eight hundred women and children from Lower Cydonia were seen being marched through Canea after being expelled from their homes. In the village of Vrises, in the Rethymno district, Police Sergeant Ipaitzakis was tortured to death, his limbs being wrenched off one by one with the object of forcing him to denounce the holders of German rifles.

At Perivolia and Sellia, in the Rethymno district, people were executed one by one in the presence of others also condemned to death and of their relatives, after having been forced to dig their own graves.

At Heraklion the prefect was executed, and Colonel Tsatsaronakis met the same fate because he tried to help the persecuted to escape. In the same place five more Greeks were executed because they failed to declare that they knew German. According to the first available information, the number of executions in Canea amounts to 506, in Rethymno 130, and Heraklion 50. The male population of the island, especially in western Crete, has taken to the mountains in arms.

If anything, the above description is an understatement. When Logothetopoulos, one of the Athens quislings, in obedience to the orders of his German masters, visited Crete last September, he was told on the 9th of that month by General

Andre, the German Military Governor of Crete, that between June 1st and August 30th, 890 Cretans had been shot after being sentenced by German courts-martial. The General did not, however, say how many had been murdered without recourse to this parody of justice.

* * *

The rule of the invaders on the Greek mainland does not differ greatly from their policy in Crete. Here is an order issued by the German Command in Athens on May 31st, 1941—it needs no comment :

> Because German military flags have been pulled down and torn from public buildings, because the Greek people are hoarding foodstuffs and preventing them reaching German soldiers, because of the Greek population's sympathy with British prisoners, and because the Greek press refuses to conform to the new order, the German authorities in Greece have decided that in future those found guilty of the above-mentioned offences will be shot.

Mass executions are a matter of daily occurrence. Three were announced in Athens on May 16th, three on May 20th, four on July 26th and July 30th. In Salonika four executions took place on August 19th, five were announced on September 7th, four on October 9th, and two more in Athens on September 13th. The pretext for these acts of savagery are alleged assistance to British prisoners in their attempts to escape, alleged concealment of arms, sabotage, and alleged trespassing on petrol-dump grounds. The above are only a few examples of executions carried out by the Germans and Italians. But the list of victims being executed or murdered without trial, without justification and without announcement, is endless. Here are a few examples :—

On the evening of May 2nd, three German

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

officers murdered the village doctor of Assos, in the Corinth district, for presuming to protect his wife against their assaults ; in Missolonghi three youths were put to death by the Italians on July 11th, for concealing arms ; three others were executed on a similar charge on October 7th. On the morning of June 29th a young woman and a boy of thirteen were shot in University Avenue in Athens by German guards because they appeared to show some sympathy for British prisoners who were being led past. On July 24th, at 11 a.m., a man and a twelve-year-old boy were shot in Stadium Street, Athens, opposite the Gallia Restaurant, because the boy, who was starving, took a loaf of bread from an Italian lorry. On the night of August 14th soldiers of an Italian patrol in Acharnon Street, Athens, murdered the vicar of St. Panteleimon, who was hurrying to take Holy Communion to a dying man. The vicar was wearing his vestments, and his corpse was left lying in the road until late next morning. In the night rifle shots are constantly heard in Athens, for the Italians enforce their blackout regulations by firing at the windows.

Housebreaking, theft and assaults upon women by the German and Italian soldiery are common practice. It is an offence to denounce members of the occupation forces, guilty of misdemeanour, to their authorities. Looting in every possible form is planned and encouraged, and people who have dared to protest have been accused of slandering the army of occupation, and have been dealt with accordingly.

The food conditions under Axis rule are appalling beyond words. Four hundred and fifty people are perishing daily of hunger in the Athens-Piræus area. Five hundred thousand inhabitants in this area have to rely on public assistance for the very

barest meal. The Italians view this situation with satisfaction as the resistance of a starving population is greatly reduced. Whenever an Axis ship happens to be sunk in the proximity of Greek waters, the occupation authorities deliberately suspend the distribution of the bread ration for three days, falsely alleging that the ship sunk was bringing food to Greece from the Axis Powers.

The technique of pressure by means of hostages is ruthlessly applied. Throughout Greece innocent people are arrested as hostages either as a preventive measure or as a sanction. Thus on May 17th six hostages were executed at Mallaoi. In the first two weeks which followed the German attack on Russia, 750 so-called Communists were arrested in Athens by the Italians. These are kept in a concentration camp near Larissa, and they are not allowed to have any contact with their families. In Salonika on June 23rd, a day after their attack upon Russia, the Germans arrested some two hundred lawyers, journalists and professors ; and on July 11th they made a raid on the factories of the Salonika district and rounded up about seven thousand workmen. The fate of these unhappy people is not known.

In the Province of Thesprotia, in Epirus, Albanian begs, nominated by the Italians as village headmen, carry on a systematic campaign of fanatical persecution against the Greek Orthodox population ; the same policy has been followed in Northern Epirus, and it aims at exterminating the Greeks and any other inhabitants of the towns and districts of Argyrocastro, Premeti, Chimara, and Korytsa, who are suspected of sympathising with the Greek cause.

In the district of Macedonia occupied by the Germans the situation is even worse. Proclamations have been posted up which warn the population that for every offence against the army of occupation

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

punishment will be inflicted collectively on the inhabitants, and the whole district in which the offence occurs. The German military authorities have been instructed to arrest leading citizens and hold them as hostages in any district in which the slightest suspicion arises that disorders may break out. Should a clash occur the hostages are shot. Towards the middle of October a slight disturbance occurred in the village of Mesovouni in the district of Ptolemais, and German troops were sent there to " restore order." They set aside the women and the children under sixteen years of age, and then proceeded to execute the whole male population, about 200 in number, after which they burnt the village to the ground. Early in November the village of Stavros, in the Province of Chalcidice, was subjected to the same fate. This village also was destroyed and 150 of its inhabitants were murdered. The pretext given in both cases was that of " harbouring terrorists." On October 31st thirteen hostages were hanged in the village of Lahana, near Salonika, after two German transport drivers had been found dead near the town.

The North-Eastern Provinces of Greece, Western Thrace and Eastern Macedonia up to the River Struma, including the islands of Thassos and Samothrace, have been handed over by the Germans to the Bulgarians. The fate of these provinces has been the most tragic of all Greek lands. No criminal record has been more complete and more deliberate than that of Bulgaria in these areas. Nowhere have " the lives of persons," " family honour and rights," " religious conviction and practice," and " private property " been more entirely disregarded. As soon as the Bulgars entered these purely Greek regions the most ruthless methods of forcible denationalisation and extermination of the population were applied. All

Greek cultural life immediately ceased. Schools and churches were closed in order to make place for Bulgarian institutions. Priests, teachers, lawyers, doctors and all cultural agents were expelled.

All the merchants and craftsmen were forced to hand over their shops or their workshops to newly arrived Bulgarians, within a time limit fixed by the authorities of occupation. At Cavalla, the prosperous tobacco market town, seven hundred concerns of all kinds were forcibly expropriated, and Bulgarians brought over from Sofia established themselves in the seized properties.

As the taxes of 1941 had not been paid until the 31st December, because of the ruin caused by the war, property, both movable and immovable, is now being seized and sold by auction, while only Bulgarians have access to these sales. The Greeks who have left during the war are not allowed to return. Their properties, including articles of personal clothing, are confiscated. The population suffers such daily vexations from the Bulgarian police that they are forced to leave their homes and try to seek refuge in parts of Greece not occupied by Bulgarians.

The above are comparatively minor evils. As the emigration of the population, the extermination of which is what the Bulgarians are aiming at, was not proceeding as quickly as they wished, massacres were systematically planned and carried out. The Greek Government has information, which will be published in due course, showing that the massacres have been premeditated by the Bulgarian authorities, and that the leaders of comitadji bands had been collaborating with them at least a month previously. The first massacre began in the Drama-Cavalla district on September 29th. On

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

the 28th Bulgarian motor-cyclists and other Bulgarian agents were going round the villages of the district spreading the rumour that a revolution had broken out in Bulgaria, and exhorting the inhabitants to rise in arms. The villagers had no arms, and consequently the Bulgarian provocations, wherever they were believed, could only bring forth rather harmless manifestations. On the 29th extensive massacres began in the towns of Cavalla, Drama, Doxato, Prosotsani, Photoloivos, and in the villages of Nea Zihni, Aghion Pnevma, Alistrati, Sylindri, Kalos Agros, Kormitza, Angisti, Minaret. Mass executions took place in Cavalla, Drama, and other localities. Then Bulgarian aircraft bombed and destroyed Doxato, Alistrati, Photoloivos and Prosotsani. Other villages were shelled. Minaret, Kalos Agros, Photoloivos, Sylindri, Alistrati, Prosotsani, Nikiforos, Adriani, Ravika and Horiani were set on fire. Fleeing inhabitants were machine-gunned by Bulgarian troops posted at the entrance of towns and villages. It is not yet known how many thousands have perished in these massacres. The last figures that reached the Greek Government mention 3,800 in Prosotsani alone, more than 2,000 in Doxato, and similar numbers in the other villages. Following these massacres more than 100,000 Greeks from the Bulgarian - occupied provinces took refuge in other parts of Greece, where the most appalling famine prevails. The persecutions did not stop here. Hostages are still being taken by the hundred from practically every town in Eastern Macedonia and Western Thrace, and shooting at random is carried out everywhere. The inhabitants of the Bulgarian-occupied territories are often witnesses to a horrible spectacle illustrating the ferocity of the Bulgars. The River Strymon is carrying bodies of Greeks tightly tied together. This way of killing is well known as a favourite one with the Bulgars from the past.

A few weeks after the massacres of the Drama district, the Bulgarians slaughtered the inhabitants of two other Macedonian villages, Ano and Kato Paroia, which were both wiped out in a similar way. The Bulgars accused both villages of giving shelter to "bands of irregulars." The so-called "irregulars" were merely the survivors of villages previously destroyed.

* * *

The crimes described in the present memorandum give only a partial picture of the process of extermination of the Greek people pursued by the Italian and Bulgarian invaders of Greece under the protection of the Nazis. A full record of these crimes, which are a disgrace to the history of mankind, will be published in due course by the Greek Government.

Vengeance is the mark of uncivilised races, and the Greek Government do not seek revenge for these foul and dastardly crimes, but it is a duty to humanity and civilisation that their authors collectively and individually must meet with proper retribution in a court of organised justice, which it is hoped will be the outcome of the Allied Atrocities Conference now meeting in London.

13th January, 1942. *London.*

(14923) Kelliher, Hudson & Kearns, Ltd., Hatfields, S.E.1.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

POR CORREO AEREO

Guerra 33 h.

Embajada de la República Argentina

A.P.I.

Washington, 14 de agosto de 1941.

R.E. Nº 541

C O N F I D E N C I A L

Señor Ministro:

Sin perjuicio de la información adelantada por todas las agencias noticiosas, acompaño el texto oficial del comunicado Roosevelt-Churchill.

Sería prematuro aventurar un juicio definitivo sobre la trascendencia de este documento y más de uno piensa que su importancia radica precisamente en lo que en él no se menciona.

ANOTADO

La opinión más autorizada ve, sin embargo, en este documento, la consagración de la alianza entre Estados Unidos y Gran Bretaña.

No puede negarse que esta alianza ha existido, desde el canje de destroyers por bases aéreas y navales y sobre todo desde la sanción de la ley Lend-Lease. Pero hasta ahora aparecía como una simple faz del programa de la defensa nacional. Adquiere hoy un carácter más completo y formal, cuando es expresada conjuntamente por el Presidente de los Estados Unidos y el Primer Ministro de la Gran Bretaña.

El juicio de un agudo comentarista, el Reverendo Padre Edmundo A. Walsh, Vice-Presidente de la Universidad de Georgetown, se destaca entre los profusos y va

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Doctor Enrique Ruiz Guiñazú.

BUENOS AIRES.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

riados puntos de vista que se leen en los diarios de esta mañana:

"El lenguaje de la Declaración cambia nuestras previas relaciones defensivas en una perfecta alianza ofensiva con la Gran Bretaña. Así lo atetiguan los fines de guerra juntamente definidos, las aseveraciones relativas a la restitución de territorios a aquellos pueblos privados de ellos a la fuerza por las naciones agresoras, el compromiso de efectuar una distribución más equitativa de materias primas esenciales, las garantías de seguridad social, libertad de los mares y una paz económica estable.

Pero lo más significativo e histórico es la proposición en el párrafo 6° de que previamente debe destruirse la tiranía nazista. Esto se ha dicho antes, retóricamente. Se dice ahora conjunta y oficialmente por Inglaterra y los Estados Unidos. Finalmente la cláusula octava y final de esta nueva alianza angloamericana afirma categóricamente que como prerequisito a la paz futura, las naciones agresoras deben ser desarmadas. El único modo de desarmar a un grupo de agresores que emplean la fuerza, es desarmarlos con una fuerza superior. El Presidente ha firmado un acuerdo para cooperar en desarmarlos de cualquier manera e inmediatamente. El costo, la manera y las implicancias militares son obvias. Este último desarrollo es la consecuencia lógica e inevitable de la política que hemos seguido desde 1939. Existe una vaga posibilidad de que esta Declaración conjunta en sus cláusulas económicas (4 y 5) ofrece a Hitler la alternativa de una paz negociada antes de que toda la fuerza de los Estados Unidos se lance contra él. Pero la lectura del párrafo siguiente, con su afirmación de que la tiranía nazista debe ser destruída, parecería contrariar esa interpretación. Todo dicho en una palabra, el pueblo de los Estados Unidos difícilmente puede ver por delante otra cosa que la guerra, salvo que intervenga un milagro."

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Por las primeras reacciones de la prensa y de los círculos parlamentarios, puede percibirse que este nuevo paso del Presidente Roosevelt no ha de dividir más la opinión pública de lo que ya lo estaba. La opinión se ve abocada de nuevo a un hecho consumado.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Buenos Aires, Agosto 29 de 1941.-
Acúsese recibo en los términos acordados.-



Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, agosto 29 de 1941

D.A.P.
CONFIDENCIAL

527

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para acusar recibo de la nota Confidencial Nº 541, de 14 del corriente, con la que remite el texto oficial de la Declaración suscrita por el Presidente Roosevelt y el Primer Ministro Churchill, en su entrevista del Atlántico.

Esta Cancillería se ha impuesto con todo interés del referido comunicado, así como de las atinadas consideraciones que V.E. hace sobre el particular, y habiendo sido enterada oficialmente de su texto por el señor Embajador de los Estados Unidos, ha acusado recibo en los términos de la copia que se envía adjunta.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi consideración más distinguida.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
29 SET 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

ROBERTO GACHE
SUB SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES

A S.E. el señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Argentina en los Estados Unidos, Doctor Felipe A. Espil.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Política

Guerra 33 A.

OFICINA DE CLAVE Y ESTADÍSTICA
3 FEB. 1944
RELACIONES EXTERIORES

TELEGRAMA CIFRADO Nº 71

Buenos Aires, febrero 3 de 1944.

Embajada Argentina

Londres

Nº 18.- A efectos completar antecedentes existentes en esta Cancillería, ruego a V.E. remitir nómina países adherentes Carta Atlántico y Declaración Naciones Unidas.

Gilbert

Es copia:
AFR.

ANOTADO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Política.

Fuera 334.

OFICINA DE CLAVE Y S. TELEGRAFICOS
13 FEB. 1944
RELACIONES EXTERIORES

TELEGRAM CIFRADO N° 257

Londres, febrero 12/12 de 1944.-

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Buenos Aires.

N° 61.- Con referencia su telegrama 18 los países adherentes son siguientes: Gran Bretaña e Irlanda, Estados Unidos de América, Rusia, China, Australia, Bélgica, Brasil, Bolivia, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoeslovaquia, República Dominicana, Egipto, Etiopía, Grecia, Guatemala, Haiti, Honduras, La India, Iram, Irak, Luxemburgo, México, Holanda, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Panamá, Perú, Filipinas, Polonia, El Salvador, Sud Africa, Venezuela y Yugoeslavia.

Cárcano

ANOTADO

Es traducción.
E. O. Martínez

CAA.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CONFIDENCIAL-INFORMATIVA Nº 1.

Enero - 1943.

PREDICCIONES SOBRE LA GUERRA.

.....

.....

MENSAJE DEL PRESIDENTE SOBRE EL PRESUPUESTO DEL AÑO PROXIMO.

.....

.....

DERECHOS DE EXTRATERRITORIALIDAD EN CHINA.

El 10 de este mes, Estados Unidos y Gran Bretaña dieron el primer paso serio para convertir en realidades las perspectivas abiertas por la llamada "Carta del Atlántico" al firmar sendos tratados con China para abolir los derechos de extraterritorialidad.

La ratificación de los dichos tratados significará que China ha obtenido substancialmente la mitad de sus objectivos de guerra. En Estados Unidos es indispensable una mayoría de dos tercios del Senado para la ratificación.

Los tratados firmados colocarán a China en un pié de mayor igualdad con sus actuales aliados, al restablecer, a lo menos teoricamente, su plena soberanía, aunque dejando sus puertas abiertas.

No se conocen todos los detalles del tratado firmado por los Estados Unidos, pero el Departamento de Estado ha informado ya que dicho documento abroga: la jurisdicción estraterritorial, los derechos especiales establecidos por el protocolo Boxer de 1901, incluyendo el estacionamiento de tropas en territorio chino, y los derechos especiales que comprenden "tratados sobre puertos", el barrio diplomático de Peiping y los establecimientos internacionales de Shanghai y Amoy.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Gran Bretaña, por su parte, también renuncia a sus derechos de estacionar tropas en China, a sus derechos de "Tratado sobre puertos", a las concesiones en Tientein y Canton y a los intereses en los establecimientos internacionales de Shanghai y Amoy. Algunos de esos privilegios han existido durante más de cien años, desde el tratado de Ninking, del 29 de agosto de 1842, primero de la serie de los firmados entre China y las potencias occidentales.

Gran Bretaña retendrá sin embargo Hon Kong que le fué cedido por el tratado de 1842, aunque no haya pacto recíproco que concediera a los chinos los mismos derechos en los países occidentales que los europeos han gozado en territorio chino.

La abrogación de derechos establecida por los tratados firmados hace dos días fué uno de los propósitos de guerra del generalísimo Chiang Kai-Shek y de su partido "knomintang", que insistieron en esta legítima ambición durante más de veinte años.

POLITICA ECONOMICA DE ESTADOS UNIDOS
EN SUD AMERICA.

.....

.....

EL PLAN "NUGENT" PARA LA COMPRA DE PRODUCTOS
A ENTREGAR EN EL PERIODO DE POST-GUERRA.

.....

.....

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Corresponde al Boletín Informativo Nº 1 de la fecha enero 15 de 1943, de la Embajada de la República en Washington.

MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES Y
CULTO.

///. nos Aires, febrero 6 de 1943.

Pase a conocimiento de las Direcciones de Asuntos Políticos (América), Política General, Asuntos de la Defensa Nacional, y a la Dirección de Asuntos Económicos y Consulares. Fecho vuelva a la División de Despacho para su archivo.

Fdo.: Carlos L . Torriani.

ANOTADO

Buenos Aires, abril 10 de 1943.

Tómese razón y siga su curso.

Fdo.: Ricardo Bunge.

Buenos Aires. abril 13 de 1943.

Déjese constancia y siga su curso.

Fdo.: Carlos M. Kier.

MINISTERIO
RELACIONES
15 ABR 1943

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

MESA DE ENTRADAS y EXPEDICIONES a DIRECCION ASUNTOS POLITICOS (EUROPA)

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

No. 112

Berlin, 6 de Marzo de 1943.-

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES -6 JUL. 1943 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Guerra 33 L.

Señor Ministro:

Las recientes discusiones ruso-polacas sobre la cuestión de las fronteras orientales de Polonia, así como los comentarios anglo-sajones sobre este punto, han puesto de manifiesto, según la opinión de los círculos políticos de Berlin, la ineficacia absoluta y completa de la Carta del Atlántico. El principio fundamental de los signatarios de la Carta, de que "sus países no buscan ninguna ventaja territorial, ni pretenden una modificación en este sentido que no esté de acuerdo con las demandas expresamente solicitadas por los pueblos interesados", ha quedado en suspenso en forma inequívoca, según el criterio alemán, por la U.R.S.S. y por los Estados Unidos, que nada han hecho para impedir la derogación del principio más importante de la Carta.

Además de este hecho fundamental, en Berlin interesa sobre todo la justificación dada por los Soviets. El diario "Pravda", de Moscú, ha establecido claramente que la garantía dada a Polonia antes de comenzar la guerra se entiende únicamente en lo que se relacionaba con una agresión alemana, careciendo de todo valor por lo que respecta a la U.R.S.S. El diario "Baseler Nachrichten", no menos autorizado y que refleja la opinión de los círculos ingleses, dice que la Gran Bretaña no tiene ningún compromiso en estas cuestiones, ni tiene la intención de adoptar ninguna decisión hasta después de la guerra. Berlin considera, pués, que la Carta del Atlántico no tiene ni para sus propios au-

//////

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Doctor Enrique Ruiz Guiñazú.- Buenos Aires

ANOTADO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

-tores un carácter universal y exento de toda interpretación restrictiva, sino como un instrumento unilateral dirigido contra las potencias del Pacto Tripartito, reservándose los signatarios de esa Carta el derecho de poner fuera de vigor, parcial o totalmente, el principio de autodeterminación de los pueblos.

La Wilhelmstrasse piensa que la Carta del Atlántico, como principio ordenador de la post-guerra ha sido desvirtuada completamente por sus autores, careciendo de todo fundamento la afirmación de que las potencias anglosajonas estarían dispuestas o en situación de proteger a Europa contra el bolchevismo después de una derrota del Eje, pensando que, por el contrario, "la confirmación del principio de las "reivindicaciones legítimas" de la Unión Soviética, el reconocimiento de la necesidad de "fronteras estratégicas" y la interpretación unilateral de la Carta del Atlántico muestran que únicamente una victoria del Eje podría ofrecer una protección efectiva del continente contra el peligro comunista."

Aprovecho esta ocasión, Señor Ministro, para saludar a V.E. con mi más alta y distinguida consideración.

Encargado de Negocios a.i.

Buenos Aires, julio 21 de 1943.

Acúsese recibo.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, julio 21 de 1943.

D.A.P.
(G)
199

Señor Encargado de Negocios:

Tengo el agrado de acusar recibo a la nota de S.S. No. 112 de marzo 6 de 1943, relacionada con las discusiones ruso-polacas respecto a las fronteras orientales de Polonia.

Saludo a S.S. con mi distinguida consideración.

CARLOS M. KIER
ASESOR DE ASUNTOS POLITICOS

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
21 JUL 1943
RECIBIDO

A S.S. el Encargado de Negocios ad interim de la República Argentina
en Alemania, Señor Luis S.Luti.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 334.

Política A.y G.

OFICINA DE CIFRA
8 FEB. 1943
RELACIONES EXT.

TELEGRAMA ORDINARIO Nº 288

Rio de Janeiro, febrero 7/7 de 1943.

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores
Buenos Aires

Nº 34.- Gobierno dió comunicado manifestando que resolvió dar formal adhesión a declaración de Naciones Unidas de 1º de enero de 1942 y a carta de Atlántico a que misma refiérese, Ministerio Relaciones expidió instrucciones necesarias a misiones diplomáticas brasileras y autorizó Embajada Washington notificar decisión a participantes de referida declaración.

Escobar

ANOTADO

Es copia:
S.D. Martínez

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

334.

" LA NACION "

FEBRERO 7 DE 1943

BRASIL ADHIRIÓSE AL PACTO DE LAS NACIONES UNIDAS

RIO DE JANEIRO, 6 (AP).—Esta tarde celebró sesión el consejo de ministros, con la presidencia del doctor Getulio Vargas, en la cual se resolvió la adhesión del Brasil al pacto de las naciones unidas y a la carta del Atlántico. Hasta ahora el Brasil, en guerra con Alemania, Italia y el Japón, era aliado de los Estados Unidos.

La decisión del Brasil es considerada de gran importancia, por cuanto facilitará la coordinación de las fuerzas brasileñas con el esfuerzo bélico de las naciones unidas.

Al terminar la reunión del gabinete fué dado a conocer un comunicado oficial, en el que, luego de dar cuenta de aquella resolución, se expresa que el Ministerio de Relaciones Exteriores envió las comunicaciones necesarias a las misiones diplomáticas brasileñas y autorizó a la embajada en Washington para que notifique a los participantes de la anteriormente mencionada declaración de esa decisión.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Por Correo aéreo. Guerra 334.

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA/
R.E. Nº 30.
confidencial.

Washington, 15 de enero de 1943.

Feb. 6.

Señor Ministro:

De acuerdo con la Circular de esa Cancillería Nº 17 de agosto 5, tengo el honor de dirigirme a V.E. acompañando a la presente el Boletín Informativo Nº I.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Fdo.: Felipe A. Espil.

Anexo.

ES COPIA.

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
Doctor Enrique Ruiz Guiñazú.
BUENOS AIRES.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO